ESTUDIOS BÍBLICOS

DISCIPULADO

Un sencillo desarrollo bíblico para orientar al cristiano hacia la vocación de servicio

- El Maestro y el aprendiz
- Lo que cuesta ser discípulo
- Discipulando a los jóvenes
- Actitud, Dirección, Disciplina
- Caminar en integridad
- Conocer la voluntad de Dios
- Principios básicos para una vocación de servicio
- La identificación del obrero
- Los verdaderos obreros
- La carrera Espiritual de tu vida

ESTUDIOS BIBLICOS

DISCIPULADO

4ª EDICION

Año 2012



PREFACIO

BASE

Esta sencilla y práctica obra literaria está basada en una serie de meditaciones y estudios bíblicos realizados por el Ministerio APOYO BIBLICO en Salta - Argentina.

Esta es una transcripción de la recopilación de las enseñanzas orales que el ministerio brinda desde el año 2008 en talleres de estudios bíblicos, en congregaciones y en casas de familias cristianas.
Estos estudios son muy útiles para todo cristiano de todas las edades.

El taller de DISCIPULADO que brinda el Ministerio APOYO BIBLICO, consiste en un sencillo desarrollo bíblico que sirve para orientar al cristiano hacia una vocación de servicio en el Señor.
En esta obra están los requisitos para ser un discípulo, como así también cuales son los principios básicos que debe tener el cristiano si se dispone a servir. También se plantean los objetivos y propósitos del discipulado.

El taller se realiza en 12 clases de 2 horas, y cada tema abarca más de una o dos clases. En esta obra está todo el desarrollo.

Para que este estudio sea comprensible y beneficioso, se espera primeramente que el cristiano haya leído toda la biblia o bien al menos todo el Nuevo Testamento, recordando que leyendo 4 capítulos diarios se alcanza a cubrir la lectura completa del NT en dos meses y un par de días, y de nueve meses y medio toda la biblia.

OBJETIVOS

Los objetivos de estos estudios es brindar al cristiano un discipulado bíblico partiendo del ejemplo del Señor Jesús como Maestro

TEMARIO INDICE

REFERENCIAS

Para las referencias bíblicas se han utilizado:
- Biblia RV1960
- Biblia RVI (Reina Valera Independiente).

Para el Texto en griego con referencia numérica se ha utilizado:

- Nuevo Testamento Interlineal Griego – Español del Texto Bizantino (MAB 2012)
- Concordancia Manual y Diccionario Griego – Español del Nuevo Testamento MAB.

¿Qué es Ministerio APOYO BIBLICO?

Ministerio APOYO BIBLICO es un grupo de colaboradores formados en Cristo Jesús, dedicados a la enseñanza bíblica, y que tiene como fin perfeccionar a los cristianos de una congregación para su buen desempeño en toda obra ministerial de la Iglesia, como así también ayudar doctrinalmente a las familias cristianas para que vivan el Evangelio según las Escrituras hasta la Venida del Señor Jesús.

Como su nombre lo indica el ministerio solo brinda un "Apoyo" una colaboración gratuita en materia de enseñanzas bíblicas a los cristianos o congregaciones que lo soliciten.

Nuestras metas y objetivos son:

- Despertar y preparar a la Iglesia para la Gran Venida de nuestro Señor Jesús (Ro 13:11; 1 Te 3:13).
- La Edificación Espiritual de cada miembro del cuerpo de Cristo (Ef 4:12).
- Orientar al cristiano en su camino mediante la verdad de las Escrituras

Ministerio APOYO BIBLICO responde a la urgente necesidad de edificación Espiritual por la que atraviesan los cristianos de una congregación a nivel general por falta de enseñanzas bíblicas.

Ministerio APOYO BIBLICO tiene como objetivo principal, formar bíblica y doctrinalmente a los congregantes de la Iglesia para fortalecer los ministerios; Obteniendo maestros del bien, fundamentados en la sana doctrina, capaces de trabajar y ayudar en la congregación para alcanzar la unidad del Espíritu, en un mismo sentir, buscando la perfección en Cristo Jesús (1 Co 1:10; 2 Co 13:11; Col 1:28).

Ministerio APOYO BIBLICO no se identifica con ninguna institución religiosa, ni con ninguna bandera denominacional o ecuménica, antes por el contrario tiene la firme intención de fortalecer a los cristianos con los principios bíblicos básicos según las Escrituras (Hch 2:42-47), totalmente independiente de las doctrinas preconcebidas, y de las actuales teologías y conceptos dogmaticos de las instituciones religiosas.

Nuestra consigna es:

1 Corintios 1
10 **Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer.**

Nuestra plataforma de trabajo se basa en:

2 Timoteo 3
16 **Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia,**
17 **a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.**

Para solicitar los servicios de enseñanza o asistencia doctrinal, puede contactar al Ministerio APOYO BIBLICO

info@apoyobiblico.com   apoyobiblico@gmail.com

EL MAESTRO Y EL DISCIPULO

Introducción al discipulado

Marcos 16
15 Y les dijo: **Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura**.

Mateo 28
19 **Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones**, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;
20 **enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado**; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

"Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado" He aquí una orden olvidada, una demanda que se ha dejado de lado, que es la más importante para la vida cristiana, hablamos de "la enseñanza", de la instrucción doctrinal y rudimentaria en todas las áreas de la vida cristiana.

Hoy en día es lamentable ver que la Iglesia haya dejado de predicar el Evangelio, para dedicarse al montaje de escenarios con sus shows musicales y abominables espectáculos con lo que pretenden ganar adeptos a su religión de entretenimientos. La mayoría de las demoninaciones solo proponen la música, las coreografías y cualquier payasada como estrategias de atracción, luego inventan sanaciones, y predicas que hablan de prosperidad y autoestima, y utilizando la sicología y las ciencias conductistas apelan a la parte emocional de las personas, las hacen llorar y luego les hacen hacer de forma general esa mentirosa y antibíblica "oración de fe" y les engañan diciendo que ya son todos "salvos siempre salvos". Y al final los predicadores solo recogen el dinero mendigado y se van abandonando a las personas. Y las personas pasan a formar parte de una congregación en la que nunca se las discipula, sino solamente le ofrecen un show de fin de semana con música, danzas, luego una simple predicación que no habla de nada, luego la mendicación de dinero para un ministro que no trabaja y no hace nada por la Iglesia y hasta el otro fin de semana, y así es la trágica vida de una persona que se hace llamar cristiana, pero que de Cristo y de sus enseñanzas no sabe nada. Y lo peor de todo esto, es que muchos cristianos piensan que eso está bien, que esa es la forma para ir al cielo, que así debe hacerse y lo proponen como plataforma olvidando el ejemplo del Señor Jesús y de todo lo que se expone en las Escrituras.

Esta meditación es una exhortación para la Iglesia, un llamado al arrepentimiento en su manera de obrar, para que dejen de engañar y se vuelvan al modelo bíblico, al modelo de Jesús y sus apóstoles.
La Iglesia no debe nunca olvidar que la Obra primordial de Cristo Jesús es la predicación del Evangelio más el discipulado con el Evangelio. El discipulado es una formación necesaria, que tiene que aplicarse a toda las personas que entran a formar parte de la Iglesia.

La Iglesia no solo tiene que predicar sino que también tiene que discipular. Cada nueva criatura que nace en Cristo Jesús debe ser alimentada de la leche Espiritual para que por ella crezca para alcanzar la salvación (1 Pe 2:2), cada nuevo integrante de la familia de Dios tiene que ser discipulado, tiene que ser instruido en la totalidad de las Escrituras, no basta con predicarle un par de horas, hay que hacerle un profundo seguimiento, enseñándole todas las cosas que ha predicado el Señor Jesús, para que pueda vivir una vida en santidad, de eso se trata el Evangelio.

Es mediante el discipulado que se mantiene vigente el Reino de Dios en el mundo, por la cual se mantiene la Iglesia como fuente principal y soporte para los nuevos hermanos que necesitan ser edificados.

Podríamos considerar analógicamente que la Iglesia es el edificio de Dios (1 Co 3:9) y los discípulos los "albañiles y constructores" (1 Co 3:10) y el Espíritu Santo, es decir el Señor Jesucristo es el arquitecto, el ingeniero, el jefe que dirige la Obra de Dios (Jn 5:17).
Ahora bien, el Señor y dueño de la Obra ha encargado que la Iglesia se edificada Espiritualmente. Pero ¿Qué pasaría si en el edificio no hay albañiles?, o ¿Qué pasaría si los albañiles cesaran sus tareas y se dedicaran a tocar instrumentos, a cantar y hacer fiestas, danza, shows, payasadas? ¿Qué piensan que haría el dueño de la obra si viniendo no hallara el edificio, no hallara paredes ni techo, solo materiales sin uso? ¿Qué haría con esos albañiles? **¿Qué pasaría con la Iglesia si no hay discipulado?**

Es lamentable que la Iglesia de hoy entre tantos errores cometidos, el más grave de todo sea el haber dejado de lado tan grande mandamiento que es el motor de la preparación de obreros para la mies (Mt 9:37), para la edificación Espiritual de la Iglesia y para la expansión del Reino de Dios (Mt 10:7-11; Mr 16:15).

La Iglesia ha olvidado que el discipulado es en definitiva el “corazón” y el “sistema nervioso” del control del Cuerpo que es la Iglesia y que el Señor Jesucristo es la Cabeza, la máxima autoridad en la Iglesia (Ef 4:15).

Es realmente triste y angustioso ver que hoy en día “el discipulado” se ha convertido en una tarea optativa, una alternativa secundaria, o adicional para el cristiano, y lo peor es que el discipulado actual carece totalmente de sana doctrina y está muy por fuera de las Escritura y de la ley Espiritual.
La enseñanza cristiana de hoy está manipulada por todo un sistema religioso que mediante sus instituciones (escuelas, universidades, seminarios, conferencias, congresos, etc.) controlan a los cristianos intelectualmente insertándoles metódica y sutilmente doctrinas humanas por encima de las verdades bíblicas, por esta razón la mayoría de los que salen de estas instituciones están llenos de doctrinas preconcebidas (“eiségesis”: tales como el unitarismo, trinitarismo, dualismo, luteranismo, calvinismo, arminianismo, tribulacionismo, pretribulacionismo, postribulacionismo, milenarismo, amilenarismo y todas esas formas religiosas terminadas con ismo, etc) que solo son doctrinas divisorias, doctrinas inspiradas por mentes humanas de palabras que no están en las Escrituras, en definitiva doctrinas fraudulentas impuestas intelectualmente, para que los cristianos se conviertan en filósofos o teólogos de estrategas que solo se la pasan inventando palabras y cosas con cierto sustento bíblico, estimando que tienen derecho o autoridad por el simple hecho de recibir un papel firmado por una institución puramente humana y diabólica que los avalan a tener dominio intelectual sobre los demás.

Es realmente canalla que las instituciones religiosas evangélicas monopolicen, tergiversen y trafiquen las enseñanzas, obligando a las personas a pagar altas cuotas y tributos económicos por un papel con el que intentan categorizar humanamente a hombres necios e indoctos de las Escrituras con el “título de ministro, pastor, profeta, apóstol, teólogo, doctor, escatólogo, phd, seminarista, conferencista, etc.. ”; Es realmente vergonzoso que para trabajar en la congregación una persona tenga que pagar por instrucción religiosa que para peor no son bíblicas y así disponerlas intelectualmente sobre las demás sin importar los requisitos y las exigencias que según las Escritura debe tener cada obrero de acuerdo al servicio a prestar.
El objetivo de esta meditación es rescatar por lo menos los valores más importante de un discipulado y despertar a celo a que la Iglesia retome tan grande e importante ministerio como es el discipulado y escape de las estructuras religiosas totalmente erráticas (de-ambulantes) llenas de fábulas y doctrinas preconcebidas que solo se interponen y detienen el crecimiento Espiritual de los cristianos de la Iglesia.

¿Qué es el discipulado?

Al margen del significado y del hecho de que el discipulado se considere como la instrucción y la enseñanza que un aprendiz recibe de su maestro, en realidad el discipulado es un “proceso” en el tiempo en el que una persona (el aprendiz) asimila, practica y perfecciona las enseñanzas de su (maestro) y que el objetivo del mismo es hacer del aprendiz uno similar a su maestro.
En un sentido Espiritual, el discipulado es el proceso con el cual se convierte, se clona, se imprime la totalidad de las enseñanzas del Gran Maestro y Señor Jesucristo sobre el cristiano. A esto se refiere el Señor mismo y Pablo:

Mateo 10
25 **Bástale al discípulo ser como su maestro**, y al siervo como su señor. Si al padre de familia llamaron Beelzebú, ¿cuánto más a los de su casa?

Efesios 4
13 hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, **a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;**

1 Corintios 2
15 En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie. 16 Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? **Mas nosotros tenemos la mente de Cristo**.

Para que al final nuestra boca confiese:

Galatas 2
20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, **y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios**, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

Lo primero por destacar del discipulado, es que el mismo no consiste en hacer discípulos de hombres o de instituciones religiosas, sino de Cristo. Esto contradice la postura de las religiones y de los actuales

ministros puestos que tales no son formados por Cristo Jesús, sino que están avalado o acreditados por escuelas humanas.
A su vez el discipulado en Cristo Jesús no consiste en hacer de una persona un maestro bíblico sino un maestro del bien.

Otra característica importante del discipulado, es que el mismo no opera para la gloria o engrandecimiento de los hombres sino para la gloria del Señor Jesús.
En el discipulado no hay créditos para el hombre, no está permitida la fama, ni la popularidad, tampoco está permitido el dominio intelectual, ni el enriquecimiento.

El discipulado está basado en la sencillez, la humildad y la discreción (Pr 2:10-12; 11:2; 29:23).

¿Por qué el discipulado?

El discipulado desde la antigüedad ha consistido en la transmisión de enseñanzas, rudimentos, prácticas, costumbres, tradiciones de generación en generación. Podemos leer en el Antiguo Testamento que la transmisión de la ley se hacía mediante el discipulado (Dt 4:9)

El Señor Jesús también aplicó el discipulado como medio de formación y no lo hizo por capricho, pues sabemos que el Señor Jesús no hizo según su voluntad sino según la Voluntad del Padre (Jn 5:30), así que el "modo" es por la Voluntad del Padre, y es también la manera que había sido anticipada proféticamente:

Isaias 55
4He aquí que yo lo di por testigo a los pueblos, **por jefe y por maestro a las naciones**.

Isaias 8
16Ata el testimonio, **sella la ley entre mis discípulos**.

Obviamente el discipulado tiene dos partes que interactúan en todo tiempo: El Maestro y el discípulo.

EL MAESTRO

El vocablo "Maestro" traducido del griego (**διδασκαλος**, "didaskalos", [1170] maestro, (de **διδασκω**, "didasko", [1171] enseñar), es la que se usa en los Evangelios para calificar al Señor Jesús como instructor de doctrinas (Mt 8:19; Mc 4:38; Lc 3:12).
En casos particulares, la mayoría de los traductores de las Escrituras, como ser en Jn 1:38 mantuvieron la raíz hebrea-aramea "Rabí", en vez de traducir "maestro"; Rabí era un término galileo arameo derivado de "Raboni" como en Jn 20:16 (aunque actualmente hay discrepancia con el origen del mismo).

Los discípulos de Jesús se encargaron de escribir la vida y el propósito de Jesús, como también las enseñanzas necesarias para todo cristiano.
Reconociendo quien es Jesús y entendiendo cual fue su propósito entenderemos el nuestro, porque debemos tener el mismo sentir en cuanto humillación y entrega.

Filipenses 2
5Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús,

No se debe nunca olvidar que el Maestro en el discipulado de la Iglesia es el Señor Jesucristo, no los hombres sino para siempre el Señor Jesucristo. A pesar de no tenerlo físicamente el Maestro está presente en Espíritu siempre enseñando y recordando todas las cosas.

Juan 14
26Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, **él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.**

Mateo 28
20enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; **y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.**

Y es también quien nos usa:

Lucas 12
12porque **el Espíritu Santo os enseñará en la misma hora lo que debáis decir**.

El Señor Jesús es el Maestro no porque otros lo hayan dicho o reconocido como tal, sino que Jesucristo mismo da testimonio de serlo (Mt 23:8):

Juan 13
13Vosotros **me llamáis Maestro**, **y Señor**; y **decís bien, porque lo soy**.

Y aún Dios ha dado testimonio de Él

Marcos 9
7Entonces vino una nube que les hizo sombra, y desde la nube una voz que decía: **Este es mi Hijo amado; a él oíd**.

En tiempos de Jesús, había una modalidad a modo de tradición y costumbre en el pueblo judío, que aquellos que fuesen instruidos en la ley dada a Moisés llegasen a ser maestros, escribas, intérpretes y doctores de dicha ley con el fin de ser aptos para juzgar a la sociedad en sus conductas, costumbres y disciplinas.
Un buen maestro era reconocido primeramente por sus enseñanzas y su sabiduría para resolver casos a veces extraordinarios que ocurrían en la sociedad judía. Un maestro en tiempo de Jesús estaba muy ligado a la religión judía, debía tener reconocimiento del sanedrín (tribunal religioso) que lo habilitaba para enseñar en las sinagogas.
Ser un maestro era quizás el cargo más alto que podía aspirar un judío como instructor de la sociedad.

Obviamente no había un maestro sin aprendices. Se sabe que en la sociedad judía se instruían a los niños desde temprana edad pasando por diferente etapas de aprendizaje, cuando se era un adolescente se le instruía más severamente y también se le enseñaba un oficio artesanal que entre los judíos los más básicos eran la carpintería (Mt 13:55), hacer tiendas (Hch 18:3), alfarería, artesanía en general, producir miel, aceites, perfumes, etc, y como último recurso se aprendía de manera general ser pastor de ovejas. Consideramos que el Señor Jesucristo en su etapa adolescente aparte de aprender el oficio de carpintero (Mt 13:55) debía haber pastoreado ovejas de otra manera no estaría familiarizado con el servicio (Jn 10:11).
Posteriormente un joven buscaba como referente un maestro a quien seguir, pero para ser aceptado como aprendiz debía pasar ciertas pruebas o cumplir ciertos requisitos según lo imponía cada maestro, es decir que en el mayor de los casos ser discípulo de un maestro reconocido automáticamente recategorizaba a sus seguidores. Por ejemplo se sabe que Saulo o Pablo era discípulo sentado a los pies de Gamaliel (Hch 22:3; 5:34) un fariseo liberal, principal del sanedrín y reconocido por el pueblo y que era posiblemente de la escuela de Hillel, obviamente posteriormente lo tuvo por basura para seguir al Verdadero Maestro, al Señor Jesucristo (Flp 3:8).

Ya en el tiempo de Jesús muchos esperaban expectantes al Mesías y se levantaron hombres tanto dentro como fuera de la religión judía que en muchos casos también fueron reconocidos como “maestros” del vulgo.

En las Escritura podemos ver a Juan el bautista que también tenía discípulos (Jn 3:25; 4:1; Mt 11:2).

Entre todos los maestros de aquel tiempo, se levantó el mejor Maestro de todos los tiempos, el Señor Jesucristo del linaje de David, de la ciudad de Belén que había de ser conocido como nazareno. Jesucristo no fue solamente un maestro doctrinal sino que primeramente fue un hombre que practico y vivió según la ley sin tener pecados y sin pecar (Jn 8:46; 2 Co 5:21; 1 Pe 2:22)

Hechos 1
1En el primer tratado, oh Teófilo, hablé acerca **de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar,**

He aquí la primera “regla básica” para el discipulado: **Primero hacer (practicar), luego enseñar**

También las Escrituras reflejan como el Señor Jesucristo siendo hombre fue perfeccionado en obediencia.

Hebreos 5
7Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía
librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente. 8Y aunque era Hijo, **por lo que padeció**
aprendió la obediencia; 9y habiendo sido perfeccionado, **vino a ser autor de eterna salvación para**
todos los que le obedecen; 10y fue declarado por Dios sumo sacerdote según el orden de Melquisedec.

Por lo tanto el Señor Jesús no es solamente el Maestro, es también el “Camino”, el modelo patrón, debemos seguir sus pasos, sus maneras, su comportamiento, su amor, su disposición, sus enseñanzas, de esto se trata el discipulado.

Entre algunas características daremos un reflejo de su actitud como Maestro:

Isaías 42
1He aquí mi siervo, yo le sostendré; mi escogido, en quien mi alma tiene contentamiento; he puesto sobre
él mi Espíritu; él **traerá justicia** a las naciones. **2No gritará, ni alzará su voz**, ni la hará oír en las calles.
3No quebrará la caña cascada, ni apagará el pábilo que humeare; **por medio de la verdad traerá justicia**. **4No se cansará ni desmayará**, hasta que establezca en la tierra justicia; y las costas esperarán su ley.

Su Obra y Su Autoridad

Juan 5
19Respondió entonces Jesús, y les dijo: De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo
igualmente. 20Porque el Padre ama al Hijo, y le muestra todas las cosas que él hace; y mayores obras que
estas le mostrará, de modo que vosotros os maravilléis. 21Porque como el Padre levanta a los muertos, y
les da vida, así también el Hijo a los que quiere da vida. 22Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el
juicio dio al Hijo, 23para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió.
24De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no
vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida. 25De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y
ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán. 26Porque como el
Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo; **27y también le dio autoridad de hacer juicio, por cuanto es el Hijo del Hombre.**

Al margen de lo que los judíos estimaban, el Señor Jesús no es un maestro según las tradiciones y costumbres de los hombres sino según el Espíritu

Mateo 9
11Cuando vieron esto los fariseos, dijeron a los discípulos: ¿Por qué come vuestro Maestro con los publicanos y pecadores?

Las demandas del Maestro son:

1 Pedro 1
16porque escrito está: **Sed santos, porque yo soy santo**.

Mateo 5
48Sed, pues, vosotros perfectos, como **vuestro Padre que está en los cielos es perfecto**.

Además: Aunque sea un poco extraño (a diferencia de lo que se considera del maestro según el mundo), el Señor Jesucristo no vino a ser servido sino a servir, y es por tanto otra "regla básica" del discipulado:

Todo discípulo es formado e instruido para servir no para dominar.

Juan 13
13Vosotros **me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy**. 14Pues **si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros**.

Mateo 20
25Entonces Jesús, llamándolos, dijo: Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas,
y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad. **26Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor**, 27y **el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo;** 28como **el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir,** y para dar su vida en rescate por muchos.

Si bien por el Espíritu el Señor dispuso para la edificación Espiritual de la Iglesia "maestros" (Ef 4:9; 1 Co 12:1) esto no implica que los hombres habrán de adjudicarse el "título de maestro", o imponerse intelectualmente sobre los demás hermanos sino a disposición de los mismos.

Mateo 23
8Pero vosotros no queráis que os llamen Rabí; porque uno **es vuestro Maestro, el Cristo**, y todos
vosotros sois hermanos. 9Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el
que está en los cielos. **10Ni seáis llamados maestros; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo.** **11El que es el mayor de vosotros, sea vuestro siervo**.

Un verdadero "maestro" no está en las instituciones religiosas, un verdadero maestro no lucra con las enseñanzas, un verdadero maestro no se hace llamar "maestro", "ministro", "pastor", o tantos nombres y

títulos que hoy en día utilizan los religiosos (conferencista, congresista, escatólogo, dinosauriologo bíblico, arqueólogo bíblico, ultradispensacionalista, etc) esos no son maestros según el Espíritu sino solo "profesores bíblicos" "maestros bíblicos" que están muy lejos de ser un maestro del bien y fiel seguidor del Señor Jesucristo.

El DISCIPULO

"Discípulo" es la traducción del vocablo griego (μαθητης, "madzitis" [2736] discípulo, seguidor), más relacionado a "aprendiz" (de μαθανω "madzano" aprender), que es aquella práctica indicativa del pensamiento mejorado acompañado de esfuerzo por perfeccionarlo en la práctica, de allí que provienen las disciplinas o mal llamado "tradiciones"; En definitiva un aprendiz lo es por el hecho de practicar las enseñanzas que su maestro le brinda.
Entre las referencias bíblicas tenemos "discípulos de Juan" (Mt 9:14); "discípulos de los fariseos" (Mt 22:16); "discípulos de Moisés" (Jn 9:28), y obviamente del Señor Jesús previos "requisitos" (Jn 8:31; 13:35; 15:8)

La elección
El discipulado no es una elección humana, no depende del hombre, sino que es una elección del Señor, Él llama, Él forma, Él envía.

Juan 15
16No me elegisteis vosotros a mí, sino que **yo os elegí a vosotros**, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, él os lo
dé. 17Esto os mando: Que os améis unos a otros.

Marcos 5
18Al entrar él en la barca, el que había estado endemoniado **le rogaba que le dejase estar con él**. 19Mas
Jesús no se lo permitió, sino que le dijo: Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho contigo, y cómo ha tenido misericordia de ti.

Requisitos básicos para ser discípulo del Señor Jesucristo y parámetros para reconocer a un discípulo del Señor Jesús:

Lucas 14
26Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo. 27Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo.

Lucas 14
33Así, pues, **cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.**

Lucas 9
23Y decía a todos: **Si alguno quiere venir en pos de mí**, **niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame**. 24Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y **todo el que pierda su vida por causa de mí, éste la salvará.**

Juan 8
31Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: **Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos;**

Juan 13
35En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.

Juan 15
8En esto es glorificado mi Padre, **en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos**

Para esta primera parte daremos ciertas referencias y solicitamos que se lea previamente las dos epístolas a Timoteo como también la epístola a Tito.

Como ya hemos mencionado anteriormente un discípulo es una persona seleccionada por el Señor Jesús dispuesto a pasar por el proceso de perfeccionamiento en el tiempo que tiene como fin "impregnar" todas las enseñanzas en la mente del cristiano para hacer de él un hombre seguidor del Señor y Maestro Jesús, al que se le reconoce por ser un "imitador" de Él, un hacedor de la Palabra (Stg 1:22; Heb 6:12; Ef 5:1; Flp 3:17)

Juan 17
8porque **las palabras que me diste, les he dado; y ellos las recibieron**, y han conocido verdaderamente que salí de ti, y han creído que tú me enviaste.

Juan 17
14Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

1 Tesalonicenses 1
6Y vosotros **vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor,** recibiendo la palabra en medio de gran tribulación, con gozo del Espíritu Santo,

1 Corintios 11
1Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo.

El discipulado es necesario para adiestrar a todo siervo para la Obra Espiritual

2 Timoteo 3
17a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

Recordando que:

Lucas 6
40El discípulo no es superior a su maestro; mas todo el que fuere perfeccionado, será como su maestro.

El concepto Espiritual de "discípulo" encierra en sí a todas las preparaciones para los diferentes servicios que requiere la Iglesia, es decir que todo aquel que aspira a un servicio primero debe pasar por el discipulado y mientras puede colaborar o cooperar en ayuda a otros que están ministrando.

Todo discípulo tiene como objetivo servir y ser de edificación para la Iglesia, un discípulo no divide, sino que exhorta, no estorba, sino que acompaña. El discípulo no debe ser chismoso, ni murmurador, no debe ser hostigador, todo lo hace por amor soportándolo y tolerándolo todo por el buen desarrollo de la congregación.

Efesios 4
11Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y
maestros, 12a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, **para la edificación del cuerpo de Cristo,**

2 Corintios 1
11cooperando también vosotros a favor nuestro con la oración, para que por muchas personas sean dadas gracias a favor nuestro por el don concedido a nosotros por medio de muchos.
12Porque nuestra gloria es esta: el testimonio de nuestra conciencia, que **con sencillez y sinceridad de Dios, no con sabiduría humana, sino con la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo**, y mucho más con vosotros.

El discipulado en el Señor Jesús es sufrido, continuamente soportando pruebas para perfeccionar la obediencia.
El discípulo pasa por un proceso que modifica su carácter en lo social y espiritual, y esto se hace con oración y abundancia en la lectura y meditación de las Escrituras.
Entre los caracteres básicos podemos decir que un discípulo es humilde, sencillo, de buen testimonio, obediente, colaborador, lleno de conocimiento, lleno de fe, lleno de sabiduría, que para ser llamado a un servicio debe también cumplir los requisitos mencionados en las epístolas a Timoteo y Tito.

El discipulado comienza pero nunca termina

Para ser discípulo se requiere:

A lo largo del discipulado estudiaremos ciertas actitudes y requisitos que deben reflejarse humanamente y que ahora enumeramos a modo de referencia:

a) Conducta, Dirección, Disciplina
    a. Adoptar una postura varonil como persona y como equipo (1 Co 16:13)
    b. Estar firme (1 Co 16:13)
    c. Ser esforzado
    d. Capacidad para Velar y perseverar en la oración (Mt 26:41)

b) Entusiasmo y perseverancias (Stg 1:25-27; 2 Jn 9-11)
c) Deseo de aprender (Pr 2:1-5; 23:12; 3:1-17)
d) Amistad y lealtad (Jn 15:12-17; Lc 11:5-10; 22:24-27)
e) Sujeción (Tit 2:1-15)
f) Integridad y consagración (Mt 6:24; 6:33; 10:37-39; 16:24-25; 2 Ti 2:1-10; Ef 5:15-16)

El servicio gratuito y común de todo discípulo es:

Mateo 28
[19]**Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones**, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;
[20]enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

Mateo 10
[7]Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado. [8]Sanad enfermos, limpiad leprosos,
resucitad muertos, echad fuera demonios; **de gracia recibisteis, dad de gracia**. [9]**No os proveáis de**
oro, ni plata, ni cobre en vuestros cintos; [10]**ni de alforja para el camino, ni de dos túnicas, ni de**
calzado, ni de bordón; porque el obrero es digno de su alimento. [11]Mas en cualquier ciudad o aldea
donde entréis, informaos quién en ella sea digno, y posad allí hasta que salgáis.

Sabiendo que:

Mateo 10
[40]**El que a vosotros recibe, a mí me recibe**; **y el que me recibe a mí, recibe al que me envió**.

El Ejemplo de Timoteo:
La leal compañía y la fiel colaboración de Timoteo fueron de gran ayuda en el ministerio del apóstol Pablo. A través de las Escrituras podemos ver como desde un primer momento se estableció entre ellos una relación, que jamás se rompió, una relación de confianza y amistad. De esa relación son testimonio fidedigno las repetidas menciones en el libro de los Hechos (Hch 17:14-15; 18:5; 19:22; 20:4) y Pablo mismo lo menciona 8 (ocho) veces en sus 12 (doce) cartas.

En contraposición a Timoteo tenemos el mal ejemplo de Marcos que abandonó el servicio dejando un vacío (Hch 15:38) que posteriormente provocó la ruptura entre la relación de Pablo y Bernabé (Hch 15:39).

Observación final

1 Timoteo 4
[6]Si esto enseñas a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo, nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido.

La Paz del Señor Jesucristo

LO QUE CUESTA SER DISCIPULO DEL SEÑOR JESUS

Que éramos antes de que el Señor nos iluminara?

1º Juan 5
19Sabemos que somos de Dios, **y el mundo entero está bajo el maligno.**

Efesios 5
8Porque **en otro tiempo erais tinieblas**, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz;

Efesios 4
17Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que **ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente**, 18teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón; 19los cuales, después que perdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza.

Efesios 2
2en los cuales anduvisteis en otro tiempo, **siguiendo la corriente de este mundo**, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, 3entre los cuales también todos nosotros **vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos**, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.

1 Juan 2
15No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. 16Porque **todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo**.

Ahora que somos parte del Reino de la Luz, que debemos hacer?

Efesios 5
11 Y **no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas**, sino más bien **reprendedlas**

Efesios 4
22En cuanto a la pasada manera de vivir, **despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos,**

Romanos 13
14sino vestíos del Señor Jesucristo, y **no proveáis para los deseos de la carne**.

Lucas 14
33Así, pues**, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.**

Tanto para seguir a Cristo como para ser su discípulo la condición necesaria es una entrega absoluta al Señor Jesucristo.

Por lo general, desde un principio se suele tener una idea equivocada respecto de la forma en que Dios usa a las personas para su obra.

Hoy en día, a medida que las personas participan de una congregación se amoldan a ella, es sencillo, hay gente que se encarga de ciertas funciones a las cuales se les estima como obreros del Señor y el resto parecen ser simples ovejitas que se sujetan y acomodan a conveniencia en esa condición. Vale decir, muchos estiman que el Señor a algunos llamo a ser sus ovejas y a otros a ser sus siervos. Lamentablemente tenemos que decir que esta es una terrible y equivocada postura por falta de conocimiento en los cristianos, considerando que los ministros por lo general desean que se mantengan en esa condición para someterlos a los fines prácticos de la institución.

La mayoría de los cristianos (adultos promedios, mayormente los casados) estiman que para seguir a Jesús no es necesario producir cambios en el estilo de vida que lleva, por lo cual justifican que no pueden trabajar para el Señor porque se dedican a la profesión laboral en el mundo, teniendo muchas cuentas que pagar, impuestos y gastos para sobrevivir, además porque mantener a la familia requiere de todo el tiempo diario, un trabajo actual demanda más de 10 horas y estiman que el Señor Jesús los comprende y que aprueba su esfuerzo por sostener una vida en este mundo basado en el consumismo y en los impuestos. Así que evitan el compromiso de trabajar para el Señor y esperan que mayormente los jóvenes o los solteros se dediquen a ello.

Los jóvenes en cambios estiman que son pequeños y que no tienen la edad ni la experiencia suficiente para ser obreros (además de que no les gusta aprender, ni orar, ni leer), por lo general se dedican a resolver sus vidas mediante eso que llaman “un futuro digno” y se someten a la escolarización humanistas buscando una profesión en universidades o escuelas para su pleno desarrollo humano en el mundo, así que dedican todo su tiempo al estudio y a los placeres de ciertas actividades sociales, por lo cual justifican de esta manera de que no son los apropiados para trabajar para el Señor y no tienen tiempo para ser discípulo y esperan que los ancianos se encarguen de ellos.

Los ancianos (por lo general personas jubiladas) desgastados y atrofiados por el sistema, se sienten fracasados, enfermos y faltos de conocimiento porque durante su vida no pudieron dedicarse a las cosas del Señor y se dan cuenta de que fueron usados como esclavos en el mundo y estiman que ya es tarde y poco apropiado, a su vez que su testimonio a lo largo de su vida cristiana no le acompaña.

Si dentro de la congregación todo luchan por un estilo de vida dentro del mundo, como pues harán la obra del Señor?.

Cuan equivocados estamos al pensar o estimar que Dios nos llamó para perdonar nuestros pecados para que luego sigamos sometidos en el mismo estilo de vida pecaminoso y mundano que llevábamos; Qué equivocados si pensamos que podemos conservar nuestros bienes y aumentarlos pensando que son su ”bendición”, cuan equivocados por luchar y trabajar por una “casa”, “un confort”, “un vehículo”, “una profesión”, “un status digno” en la sociedad.
Y también cuan equivocados estamos por dar el diezmo y colectas monetarias a hombres autoproclamados ministros o instituciones religiosas esperando que Dios aumente nuestros bienes y riquezas, cuan equivocados por luchar por una institución humana para que crezca en número y aumentar los ingresos económico de la institución.

Cuidado el Señor no está buscando personas que le dediquen el vil y corrupto dinero, tampoco sus tiempos libres o sus tardes libres o sus fines de semana o sus años de jubilados. Él busca personas dispuestas a darle el primer lugar en sus vidas. Él busca (y siempre ha sido así), no multitudes que van a la deriva y sin propósito en su senda, sino hombres y mujeres que individual y espontáneamente se consagren a su servicio por haber reconocido que Él es el Verdadero Señor y que requiere obreros aptos y dispuestos a seguir en el duro y difícil sendero de la autonegación para el propósito de su Padre.

Considera esto: Que Jesús siendo hombre y Señor sobre todas las cosas, con todo su poder podría haber preferido seguir existiendo llevando a cabo propósitos humanos o tan solo haber aceptado lo que el diablo le ofreció en tentación (Mt 4:1-11). Pero no fue así, aún cuando pidió que la copa que le tocara pasase de El (Mt 26:39), renunció a todo para seguir la voluntad de su Padre. Así que:

- La única voluntad permitida o adecuada al sacrificio de Cristo en el Calvario es la rendición absoluta e incondicional a Él.

El amor de Dios tan maravilloso no puede ser satisfecho con algo menos que la entrega de nuestra vida, nuestra alma, nuestro todo...

El Señor Jesús no murió por tu tiempo libre, ni por tu sacrificio humano para el bien de tu familia o por tu confort social.

El Señor Jesús tiene un Reino que está en conflicto con el reino del mundo, una Gran Empresa Espiritual que batalla contra el sistema maligno, una gran viña la cual requiere de obreros para el desarrollo de su plan.

Mateo 11
29 **Llevad mi yugo sobre vosotros**, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis
descanso para vuestras almas; 30 porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.

Jesús vivió y predicó este Evangelio, un Evangelio de vida con mucho trabajo en Él; Planteó exigencias rigurosas a los que iban a ser sus discípulos, demandas que han sido totalmente olvidadas en estos días de vida materialista. Con mucha frecuencia consideramos el camino del Señor como un escape del infierno y una garantía del cielo mediante una gracia sin responsabilidades o una fe sin obras (Stg 2:14). Aún más las religiones evangélicas con todas sus denominaciones e instituciones engañan a los congregantes haciéndoles pensar que tienen perfecto derecho a disfrutar de lo mejor de esta vida. La religión engaña transformando el duro camino en esfuerzos humanos por conseguir bienes a los cuales llaman equivocadamente “bendición” y no se dan cuenta que son esclavos del sistemas persiguiendo inmundicias para dar su porción a las instituciones humanas.
El Señor Jesús jamás se vinculo o relacionó con los líderes religiosos, ni con los gobernantes.

Sabemos que en las Escrituras hay muchos versículos que hablan fuerte acerca del discipulado, pero nos parece difícil conciliarlos con la condición actual de existencia y con la condición de nuestras ideas acerca de la vigente conducta que se observa en todas las congregaciones actuales.
Miramos con asombro y aceptamos que los soldados de este mundo entreguen sus vidas por razones patrióticas. No nos extraña que los hombres pongan su vida por ideologías políticas o por defensa territorial; Pero que la característica de la vida de un seguidor de Cristo sea "sangre, sudor y llanto", nos parece remoto y difícil de asimilar. Sin embargo, las palabras del Señor Jesús, son claras y precisas. No hay el más mínimo lugar para malinterpretarlas si las recibimos en su verdadero valor.

REQUISITOS

Estas son las condiciones del discipulado tal como las dio el Maestro:

El aborrecimiento

*[**Aborrecer:** Rechazo, Repugnancia, Abandono, Perder algo de mucha estima]*
Del griego μισεω [2900] "miseo": Odiar, aborrecer, (olvidarse de)

Lucas 14
26Si alguno viene a mí, **y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo**. 27Y **el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo.**

Juan 12
25El que ama su vida, la perderá; y **el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará.** 26Si alguno me sirve, sígame; y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará.

Lucas 14
33Así, pues, cualquiera de vosotros que **no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo**.

- **Aborrecer a los parientes y a todos los que se quiere según la carne**
- **Aborrecer la propia vida (metas y objetivos en el mundo)**
- **Llevar la cruz detrás de Él (tener el mismo sentir de Cristo Jesús)**
- **Renunciar a todo los bienes (no tener nada que perder, nada que aferre al mundo)**

Lucas 9
57Yendo ellos, uno le dijo en el camino: Señor, te seguiré adondequiera que vayas. 58Y le dijo Jesús: Las
zorras tienen guaridas, y las aves de los cielos nidos; mas el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la
cabeza. 59Y dijo a otro: Sígueme. Él le dijo: Señor, déjame que primero vaya y entierre a mi padre. 60Jesús
le dijo: **Deja que los muertos entierren a sus muertos**; y tú ve, y anuncia el reino de Dios. 61Entonces
también dijo otro: Te seguiré, Señor; pero déjame que me despida primero de los que están en mi casa.
62Y Jesús le dijo: **Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios.**

- **No voltear, no distraerse, no retroceder del propósito**

Marcos 12
30Y **amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas**. Este es el principal mandamiento.

- **Un amor supremo por Jesucristo.**

Con todo lo mencionado, el Maestro nos está diciendo que no puede haber absolutamente nada en este mundo que esté por encima del amor hacia Él. Esto no quiere decir que debamos tener indisposición o mala voluntad para con nuestros familiares, sino que todas las pretensiones familiares y todo lo que se oponga o estorbe al propósito de Dios debe ser desechado.
De la misma manera que Jesús renunció a todo por amor a nosotros, nuestro amor a Cristo debe ser tan denotado que el resto de las cosas del mundo y los afectos por los demás, deben pasar a un plano de desestimación al punto tal del aborrecimiento y desprecio si tales cosas afectan nuestro amor al Señor Jesús.

Quizás el requisito o la disposición más difícil es la expresión "y aún su propia vida". El amor propio es uno de los obstáculos más persistentes para el discípulo, hablamos de todo aquello que como ser

humano aspiramos en este mundo, en la mayoría de los casos para satisfacer la demanda de reconocimiento, placeres, fama, popularidad, bienes y riquezas que tiene todo ser humano por naturaleza. A veces el problema radica que estas cosas aparecen durante el ministerio a desarrollar y es allí donde muchos caen (1 Ti 6:9-10). Tristemente tenemos que decir que actualmente muchos discípulos que han comenzado de buena disposición posteriormente se han extraviado a causa de la fama, la popularidad y el reconocimiento que las instituciones religiosas brindan engañosamente. Es triste ver a muchos pastores y ministros convertirse en motivadores sociales, actores de programas o películas, exhibirse en los medios de comunicación (videos, tv, radios), muchos que se exhiben en tapas de libros, y hacen propaganda de sí mismos para obtener glorias para sí mismos buscando festividades y premiación, olvidando lo que dice el Señor por medio del profeta Isaías:

Isaias 42
8 Yo Jehová; este es mi nombre; **y a otro no daré mi gloria**, ni mi alabanza a esculturas.

Lo que todo cristiano aspirante al servicio debe saber, es que, el discípulo del Señor Jesús, debe necesariamente guardar discreción y si bien las personas son idólatras por naturaleza no debe permitir que cosas como el reconocimiento, la popularidad, la fama, la riqueza le corrompan o le envanezcan provocando el extravío.

También es lamentable como muchos cristiano adosan a la foto o imagen de un ministro frases de su autoría, poniéndolas por encima de lo que las Escrituras especifican.

Proverbios 2
10 Cuando la sabiduría entrare en tu corazón, Y la ciencia fuere grata a tu alma,
11 **La discreción te guardará**; **Te preservará la inteligencia**,
12 Para librarte del mal camino, De los hombres que hablan perversidades,

Proverbios 11
2 Cuando viene la soberbia, viene también la deshonra; Mas **con los humildes está la sabiduría**.

Proverbios 29
23 La soberbia del hombre le abate; Pero **al humilde de espíritu sustenta la honra**.

Proverbios 21
4 **Altivez de ojos, y orgullo de corazón, Y pensamiento de impíos, son pecado.**

Salmos 19
13 **Preserva también a tu siervo de las soberbias; Que no se enseñoreen de mí;**
Entonces seré íntegro, y estaré limpio de gran rebelión.

Mientras no estemos dispuestos a ofrecer voluntariamente nuestra vida a disposición de Cristo, guardando sencillez, discreción y renunciando a todo envanecimiento y a todo el mundo, no podremos ser discípulo del Señor, porque no podremos o no tendremos capacidad para estar en el lugar donde Él desea que estemos para su servicio.

Mateo 16
24 Entonces Jesús dijo a sus discípulos: **Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo**, y
tome su cruz, y sígame. 25 Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su
vida por causa de mí, la hallará.

Requisito: La negación del Yo
Suele haber gran confusión con esto. Muchas veces estimamos que negarse a sí mismo es privarse de cosas tales como actitudes, conductas, comidas, placeres, gastos, etc. Estimamos que voluntariamente podemos dejar nuestras pasiones. Pero eso no es negarse eso es abnegarse.

No confundir "Negarse" con "Abnegarse". Abnegarse es un vano sacrificio; Tan solo el hecho de pensar que podemos hacer esto es una mentira en nosotros; Podremos quizás esforzarnos por cambiar de actitud ser más amables, (como quien dice "buenos" o "mejor" de lo que soy o de lo que era) pero de nada sirve ese sacrificio y no tiene ningún valor para el Señor.

Gálatas 2
20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y **ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí**; y lo que ahora vivo
en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

Romanos 14
7 Porque **ninguno de nosotros vive para sí**, y ninguno muere para sí. 8 Pues **si vivimos, para el Señor
vivimos; y si morimos, para el Señor morimos**. Así pues, sea que vivamos, o que muramos, del Señor
somos.

La "Negación del yo" es una cuestión de sumisión (someterse, acatar órdenes, ponerse bajo la autoridad) a nuestro Señor Jesucristo. En Cristo Jesús nuestro "yo" no tiene derechos, ni dignidad, ni voluntad propia. Jesús no vino a ayudarte a hacer posibles tus pretensiones humanas, ni tus objetivos sin importar cuán necesario o beneficioso sea para ti. Jesús tampoco vino a que tu "yo" le ayude con cosas o bienes, El vino a matar a tu "yo" porque de esto se trata de matar el "yo" que no sea nuestra mente y nuestro corazón gobernando nuestras vidas (porque somos tinieblas) sino que nos sometamos en El para que su mente sea la nuestra, que su objetivos sean los nuestros, para que su Espíritu nos gobierne.
Negarse es obedecer dejar de hacer lo mío para hacer lo que Él me manda. La abnegación es consecuencia inmediata. **Cristo NO anhela mi felicidad en este mundo**, no me dará bienes o trabajos o bendiciones materiales, por el contrario la servidumbre en Cristo se hace entre muchas pruebas y tribulaciones, entre mucha pobreza y a cambio de esto solo recibimos el gozo, la paz y la esperanza de recibir lo que nos prometió.

El discípulo No debe buscar "la felicidad" en este mundo, ni pretender que el Señor le ayude a serlo.

Requisito: Elección deliberada de la Cruz

Una terrible muerte en los tiempos antiguos era la muerte en la cruz, fatal designio otorgados a los grandes criminales que eran condenados por tribunales humanos. Obviamente quedar colgado de un madero era muy deshonroso y símbolo de gran condenación. Jehová dijo también: "Maldito todo aquel que fuere colgado de un madero" (Ga 3:13; Dt 21:23)

Lo primero que debe comprender un cristiano aspirante a algún ministerio Espiritual, es que cuando dice "tomar la cruz", no está diciendo que como cristianos tengamos que soportar cosas tales como una enfermedad terminal en el cuerpo, o tener que tolerar parientes o personas incrédulas que se oponen y se burlan, tampoco se refiere a grandes angustias o tribulaciones a lo largo de la vida, puesto que estas cosas son comunes a todos los cristianos.

Tomar la cruz es seguir una senda escogida por voluntad de Dios. Tal senda es un "camino" que según el mundo es considerado una deshonra y una humillación, pero para Dios es el camino a la excelencia.
Suele decirse con frecuencia y gran verdad que Jesucristo inmerecidamente recibió la deshonra de la cruz, que recibió tal crueldad injustamente por nosotros, pero no saben lo que eso significa, hay muchos cristianos que no entienden cuales fueron los motivos reales por la que Jesús fue crucificado.
A la vista del mundo Cristo fue vituperado por nosotros. ¿Pero porqué fue vituperado?, ¿Qué hizo para ser deshonrado de tal manera?
Jesús demostró gran obediencia y devoción al Padre, y tal devoción fue recriminada y desaprobada por las autoridades religiosas, por los gobernantes y por el pueblo; El mundo no soportó que Jesús fuera en contra de los principios de su sistema maligno; El mundo no soportó que Jesús atentara contra su vano estilo de vida; Es por esto que Jesús fue considerado enemigo del estado y enemigo de la religión y por eso le crucificaron, porque no toleraron la doctrina de la libertad, no toleraron la doctrina del amor a Dios y al prójimo, es por estas razones que la cruz es el emblema del vituperio, que el mundo cargó sobre Jesús y que el mundo cargará sobre todos aquellos que elijan tener el mismo sentir y el mismo obrar de Cristo Jesús.
Tomar la cruz es ir contra la corriente del mundo, tomar la cruz es ir contra el pensamiento y dominio humanista, tomar la cruz es ir contra el pensamiento y dominio religioso.



Al respecto aún dentro de las congregaciones suele sufrirse tal menosprecio de muchos que son confrontados en su forma de ser, muchos que aferrados a la religión defienden las instituciones, defienden su vínculo con el estado, defienden un estilo de vida que consideran cristiano pero que a la luz de las Escrituras es una vida vana idólatra y egoísta.

En estos tiempos es lamentable ver como los pastores y ministros se abrazan con las autoridades gubernamentales y se abrazan con otras religiones, muchos que se aferran al estado buscando jurisdicción, reconocimiento, vínculos y beneficios. Jesús jamás le dio ni tendió su mano a los gobernantes ni a los líderes religiosos, antes por el contrario los acusó de hipócritas e irreverentes; Jesús no abrazó el imperialismo romano, desestimó toda forma de gobierno humano, solo se sujetó a la ley de Dios; Sin embargo hoy los líderes religiosos se abrazan con las potestades malignas, se abrazan con presidentes, con reyes y con líderes religiosos, muchos que seden el púlpito a los políticos para hacer proselitismo dentro de la congregación, muchos ministros se envuelven en la bandera del estado, muchos que toman para sí imágenes, iconografía, denominación religiosa y doctrinas humanas.

Efesios 6
12Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

Todo cristiano aspirante a servir al Señor Jesús, debe entender que el Evangelio es una batalla por liberar a las almas del dominio de las tinieblas, es decir del dominio intelectual de los gobiernos y religiones, para una libertad en Cristo Jesús. Obviamente no es fácil tomar la cruz e ir detrás del Señor, seguir a Jesús tiene su costo, seguir a Jesús es entregar la vida en batalla si fuere necesario.

Mateo 16
25**Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará.**

Muchos ministros y pastores evitan la cruz conformándose a este mundo o conformando la congregación al mundo y luchan por sacar beneficios económicos para bienes, viajes y placeres.

Requisito: La vida de un discípulo es una vida invertida en Cristo.
Para comprender lo que esto significa conviene preguntarse: ¿Cuál fue la principal característica de la vida del Señor Jesús?, pues la respuesta es: Una vida de obediencia a la voluntad de Dios, una vida de servicio para los demás, una vida de paciencia y tolerancia ante los más graves errores cometidos por el pueblo. Fue una vida llena de celo y desgaste, templanza, mansedumbre, bondad, fidelidad y devoción.

Las Escrituras especifican que para ser su discípulo debemos andar como Él anduvo. Debemos mostrar el fruto de nuestra semejanza en Cristo, tal como lo hicieron los apóstoles.

Juan 15
8En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.

1 Pedro 2
21Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, **dejándonos ejemplo**, **para que sigáis sus pisadas**;

1 Juan 2
6**El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo**.

Juan 13
15Porque **ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis**.

2 Tesalonicenses 3
7Porque vosotros mismos sabéis **de qué manera debéis imitarnos**; pues nosotros no anduvimos desordenadamente entre vosotros,
8ni comimos de balde el pan de nadie, sino que trabajamos con afán y fatiga día y noche, para no ser gravosos a ninguno de vosotros;
9no porque no tuviésemos derecho, sino por daros nosotros mismos un ejemplo para que nos imitaseis.

Requisito: Un amor ferviente por todos los que pertenecen a Cristo.

Juan 13
35En esto conocerán todos que sois mis discípulos, **si tuviereis amor los unos con los otros**.

El amor que enseñó el Señor Jesús no está basado en sentimientos o pasiones humanas, el amor de Dios no opera en la carne, opera por obras y servicios por el bienestar del hermano.

El amor del Señor Jesús es aquel que considera a los demás como mejores que uno mismo. Es el amor que cubre multitud de pecados. Es ese amor que es sufrido y es benigno; no es jactancioso, no se envanece, no es injurioso, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor, todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera y todo lo soporta (1 Co 13:4-7). Sin este amor el discipulado sería un ascetismo frío y legalista. Sería un címbalo que retiñe.

Requisito: Permanencia continua en su Palabra.

Juan 8
31 Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: **Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos**; 32 y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

Juan 5
39 **Escudriñad las Escrituras**; porque a vosotros os parece que **en ellas tenéis la vida eterna**; y ellas son las que dan testimonio de mí;

Colosenses 1
9 Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir **que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual**, 10 para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, **y creciendo en el conocimiento de Dios**;

Santiago 1
22 Pero **sed hacedores de la palabra**, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.

El verdadero discipulado se caracteriza por la estabilidad y la versatilidad en las riquezas doctrinales.
El verdadero discípulo es un hombre de mucha lectura, de mucha oración y de mucha meditación en las Escrituras. Esto es necesario para que sea apto para enseñar con mansedumbre y paciencia.
Al respecto podemos ver como muchos empiezan bien, lanzándose hacia adelante a un deslumbramiento de la profundidad de la gloria de Dios. Pero algunos se agotan prontamente, muchos cesan, porque la prueba de la realidad del discipulado es su perseverancia hasta el fin.
Jesús dijo: “Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios” (Lc 9:62).

La obediencia ocasional a las Escrituras no sirve. Cristo desea que los que le siguen lo hagan obedeciendo en forma constante y continuada.

Requisito: Renunciar a todo lo material por seguir a Cristo.

Lucas 14
33 Así, pues, **cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.**

Esta es, tal vez, la menos apreciada de las condiciones de Cristo para el discipulado, y se podría probar que es el texto menos apreciado de las Escrituras. Los religiosos y ministros actuales a los cuales se les considera como los entendidos pueden dar mil razones para intentar probar que el versículo no quiere decir lo que parece decir, pero los verdaderos discípulos sencillos lo reciben con ardor, aceptando que el Señor Jesús sabía lo que quería decir.
¿Qué quiso decir con renunciar a todo? Significa que la vida basada en el materialismo y en el consumismo no es compatible con la vida que debe llevar un discípulo del Señor Jesucristo. Esto suele ser trágico para muchos aspirantes, pero dado el requisito los verdaderos ministros del Señor no son hombres ricos, ni basan su esperanza en el aumento de sus bienes o riquezas, antes por el contrario se despojan de todo aquello que estorba, eliminando de sí toda ansiedad material porque estás están basada en la carne la cual es muerte (Ro 8:6).
Los primeros cristianos nos han dejado el ejemplo, puesto que lo vendían todo para eliminar la necesidad de los demás hermanos (Hch 2:44-45; 4:34-35), y murieron como mártires, pobres y perseguidos, pero con Gran Tesoro en el Reino de los Cielos (Mt 6:20)

Actualmente los considerados ministros muestran todo lo contrario, atesoran para sí riquezas por las que no trabajan, sino que la obtienen mendigando a los cristianos, o bien vendiendo suvenir, amuletos, música, películas, etc, haciendo negocios con el estado o con otras instituciones, en fin …

Por otro lado, el que renuncia a todo no debe convertirse en un despreocupado holgazán. Trabaja arduamente para proveer a las necesidades comunes de su familia, de sí mismo y de la obra,

comprendiendo que el objetivo de su vida es extender la obra de Cristo, su vida se invierte en el trabajo del Señor dejando eso que atemoriza a muchos “el futuro” en las manos de Dios.

El discípulo está continuamente buscando primeramente el reino de Dios y su justicia teniendo por cierto que nunca le faltará nada, ni comida, ni vestimenta, ni lugar para reposar.
Un discípulo no puede poner su confianza en dinero ahorrado o en el potencial de su trabajo o profesión en el mundo porque tales cosas requieren todo el tiempo del día. El discípulo se enfoca en las muchas necesidades Espirituales de la Iglesia.

El discípulo no debe poner su mira en las ganancias económicas o materiales, ni se debe prestar para hacerlo. El verdadero discípulo no malgasta su vida y su tiempo acumulando cosas ni riquezas, todo lo que un discípulo tiene lo pierde por amor a Cristo, porque estima más las ganancias Espirituales y a ellas se avoca.

Las actitudes propias de un discípulo son:

2 Timoteo 2
4 **Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida**, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado.

Hebreos 10
34 Porque de los presos también os compadecisteis, y el **despojo de vuestros bienes sufristeis con gozo**, sabiendo que tenéis en vosotros una mejor y perdurable herencia en los cielos.

Hechos 20
33 **Ni plata ni oro ni vestido de nadie he codiciado.** 34 Antes vosotros sabéis que **para lo que me ha sido necesario a mí y a los que están conmigo, estas manos me han servido.** 35 En todo os he enseñado
que**, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados**, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir.

Proverbios 22
7 El rico se enseñorea de los pobres,
Y **el que toma prestado es siervo del que presta**.

Mateos 5
40 y al que quiera ponerte a pleito y quitarte la túnica, **déjale también la capa**; 41 y a cualquiera que te
obligue a llevar carga por una milla, ve con él dos. 42 Al **que te pida, dale**; y **al que quiera tomar de ti prestado, no se lo rehúses.**

Y esto no es nuevo porque desde tiempos antiguos a los judíos se les dijo:

Deuteronomio 15
6 Ya que Jehová tu Dios te habrá bendecido, como te ha dicho, **prestarás** entonces a muchas naciones, **mas tú no tomarás prestado**; tendrás dominio sobre muchas naciones, pero **sobre ti no tendrán dominio.**
7 Cuando haya en medio de ti menesteroso de alguno de tus hermanos en alguna de tus ciudades, en la tierra que Jehová tu Dios te da, **no endurecerás tu corazón, ni cerrarás tu mano contra tu hermano pobre**, 8 sino abrirás a él tu mano liberalmente, **y en efecto le prestarás lo que necesite**.

Resumiendo

- **El discípulo NO pide prestado,** por lo general es él quien da
- **El discípulo NO ahorra para su futuro bienestar, ni para bienes materiales**
- **El discípulo NO es rico ni pretende riquezas**
- **El discípulo NO compra en cuotas, todo es de contado.** (Evita enredarse con el sistema)
- **El discípulo NO espera nada de nadie, se** provee para el mismo, para el necesitado y para el servicio

No se necesita ni se requiere de dinero para trabajar para el Señor, tampoco lo obtendremos trabajando para el Señor.

Estas y muchas otras cosas son necesarias aplicar a nuestras vidas.
La expresión “cualquiera de vosotros” de Lc 14:33 somos todos y cada uno, no hay excepciones.

Proverbios 30

7 **Vanidad y palabra mentirosa aparta de mí; No me des pobreza ni riquezas; Manténme del pan necesario;**

Salmos 37

16 **Mejor es lo poco del justo, Que las riquezas de muchos pecadores.**

Ser discípulo de Jesús es solo para valientes, ¿Estás dispuesto?, Te desafío.

La Paz del Señor Jesús

DISCIPULANDO A LOS ADOLESCENTES Y JOVENES

¿Con qué limpiará el joven su camino?



Esta es la pregunta más inteligente que podría hacerse un joven o un adolescente antes de llegar a adulto.
Obviamente la repuesta a esa pregunta está en las Escrituras

Salmos 119
[9] **¿Con qué limpiará el joven su camino?**
Con guardar tu palabra.
[10] Con todo mi corazón te he buscado;
No me dejes desviarme de tus mandamientos

Eclesiastés 11
[9]Alégrate, joven, en tu juventud, y tome placer tu corazón en los días de tu adolescencia; y anda en los caminos de tu corazón y en la vista de tus ojos; pero sabe, que **sobre todas estas cosas te juzgará Dios.**
[10]Quita, pues, de tu corazón el enojo, y aparta de tu carne el mal; porque **la adolescencia y la juventud son vanidad.**

Eclesiastés 12
[1]**Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud**, antes que vengan los días malos, y lleguen los años de los cuales digas: No tengo en ellos contentamiento;



Salmos 25
[7] **De los pecados de mi juventud, y de mis rebeliones, no te acuerdes;**
Conforme a tu misericordia acuérdate de mí, Por tu bondad, oh Jehová.

Salmos 71
[5] Porque tú, oh Señor Jehová, eres mi esperanza, **Seguridad mía desde mi juventud.**

Proverbios 20
[29] La gloria de los jóvenes es su fuerza, Y la hermosura de los ancianos es su vejez.

Tito 2
[6]**Exhorta asimismo a los jóvenes a que sean prudentes;**

Lo que suele pasar por la mente de un adulto
Para un hijo de Dios adulto, (y aún cuando haya crecido en la gracia del Señor), la juventud suele ser la época que más presente está en su mente, la extraña, no por el hecho de volver a ser joven, sino por las decisiones equivocadas que ha tomado a falta de conocimiento; Todos quieren retroceder en el tiempo, todos quieren regresar a la adolescencia o juventud para ajustar algunas decisiones.

Todo adulto estima con mucha certeza que su situación actual es consecuencia de las decisiones tomadas en la juventud.

La adolescencia y la juventud
El discipulado en la Iglesia debe aplicarse desde la niñez, llevando un seguimiento a lo largo del desarrollo del niño, sobre todo en su adolescencia y en su juventud. ¿Porqué?, porque Satanás no respeta la edad del cristiano, antes por el contrario esta como león rugiente buscando a quien devorar (1 Pe 5:8). Y sabemos que los más vulnerables son los adolescentes y jóvenes de la congregación debido a su necedad, vanidad y terquedad.
Sabemos cuán difícil es para la Iglesia retener a sus adolescentes y jóvenes en el camino del Señor. Se requiere de mucha sabiduría y carácter para encaminar a los adolescentes y jóvenes, no dejando de lado la comprensión y la asistencia en los diferentes traumas y situaciones por las que atraviesen.
Debemos comprender que tanto la adolescencia como la juventud son etapas duras que van acompañadas de la frustrante realidad, y que estas cosas son las que forjan el carácter de las personas; Es durante la adolescencia y la juventud que se forja el "yo" y eso determinará el lugar que ocupará cada persona en el mundo.

La adolescencia (de adolescer: "desarrollarse") es la etapa dolorosa en la que un niño se despega de la niñez para ser llevado a un nivel más responsable e independiente.

El tiempo inicial de la juventud es la adolescencia, tiempo en el que el cuerpo desarrolla grandes cambios físicos y en el que despiertan sensaciones o instintos desconocidos hasta entonces, que comienzan a demandar la atención y a tomar el control del adolescente o joven. Y si el adolescente no sabe tratar o dominar los impulsos carnales será arrastrado al peligroso pantano del pecado del que no podrá escapar si no se le ayuda. Los ministros deben poner mucha atención en los adolescentes y jóvenes de la congregación discipulándolos desde esa edad, direccionándolos y guiándolos.

Proverbios 22
15 **La necedad está ligada en el corazón del muchacho**;
Mas la vara de la corrección la alejará de él.

Las Escrituras dicen una gran verdad acerca de la adolescencia; Que la necedad es la primera compañera del joven que lo lleva de la mano apresuradamente hacia el error. Podemos distinguirlo porque el cuerpo crece más rápido que la mente y se producen ciertos desvaríos en el comportamiento adolescente producto de la socialización, escolarización e integración con pares influyentes en cuestiones de modismos, malas conductas, inmoralidades, vicios, etc.
Por otro lado el mundo, o mejor dicho el sistema mundano, saca provecho de la condición necia de toda persona, por lo que desde temprana edad comienza a formarlo mediante duros tratamientos para insertarlo velozmente en la funcionalidad del sistema; Para ello somete a toda persona desde la niñez hasta la juventud durante 15 a 20 años (entre 20.000 a 30.000 hs) en una horrenda y fútil escolarización o preparación estudiantil, para esclavizarlo, someterlo y así usarlo como recurso, exprimiéndolo al máximo hasta que se haga viejo para luego desecharlo, no sin antes haberlo dejado totalmente deshonrado y enfermo; Obviamente todo esto está encubierto con entretenimiento y vida consumista, y no es algo que el hombre pueda percibir, y esto es así porque le han impuesto desde la niñez el pensamiento que “así es la vida” y para que no sientan el amargo veneno de esto, el sistema disfraza toda esa amargura con diversión, idolatría, placeres sin sentido y también con religión cristiana.

El concepto de ser adulto según el mundo no es otra cosa que la imposición de un estilo de vida, basado en el dinero, en el consumismo y en el humanismo, por eso el mundo requiere excesivo estudio, trabajo e impuestos, haciendo estimar a cada hombre que debe hacerlo para su pleno desarrollo y felicidad bajo la máscara de un comportamiento social “humanitario”, por eso todos buscan “ser alguien”, tener una identidad en este mundo basado en “responsabilidades” sin sentido.

Muy pocos adolescentes pueden percibir por primera vez que algo o alguien está tomando el control sobre su “destino”, la torpeza, la falta de experiencia no le deja apreciar que es o porque son impulsados o llevados en ese ritmo del concepto llamado “futuro”.
Y aunque le duela, sin percibir el dominio, seguirá creciendo estimando que es libre, pensando en que puede hacer lo que quiera y no se dará cuenta que alguien o algo ya ha tomado el control de su naturaleza y ha forjado un camino para su existencia. Las Escrituras dicen en 1 Jn 5:19 “El mundo entero está bajo el maligno”, lo que significa que ese algo o alguien que toma el control de la vida, control sobre la existencia, fascina al adolescente o joven con vanidades, el adolescente no puede ver el rostro de quien lo dirige, no conoce sus intenciones y le engaña diciendo “todo va a estar bien”, “esto es lo que necesitas”, “esto es lo que tienes que hacer”, “tienes que ser alguien”, “así es la vida”; Y esa forma de control, esa manipulación no proviene de los padres, ni de los maestros de la escuela, ni de los gobernantes del país, ni de los grupos sociales, todos ellos no son más que títeres, esclavos y sirvientes ya sometidos y entrenados (ya fascinados).
Ese alguien o algo que toma el control tiene sus reglas, y muy pocos saben que esas reglas son contrarias a Dios, contradictorias a lo que dijo el Señor Jesús, pero parece que eso no importa, lo que importa es la corriente del mundo, “la realidad”, y eso determina la dirección y la conducta del joven, y eso es lo que lo convierte en un hombre inicuo (sin ley) e impío (sin reverencia y sin piedad).
El espíritu del mundo o espíritu maligno es el que forja a todo adolescente o joven para que viva en el ritmo de los demás, es Satanás mediante sus escuelas, sus ciencias, sus filosofías, sus religiones que le enseña cómo vivir y convivir en la armonía misma de su ser, y aunque no le vea este ha superado su ley natural y ha establecido nuevos parámetros para tener un completo y mejor dominio sobre todo ser humano.

Efesios 2
2 en los cuales anduvisteis en otro tiempo, **siguiendo la corriente de este mundo**, conforme al príncipe de la potestad del aire, **el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia**,

Ese algo o alguien que toma el control se llama “la corriente del mundo”, y es todo lo que nos rodea. Todo lo que podamos ver, tocar, percibir, oír y degustar es el cuerpo mismo de un poder que está dirigiendo con una armonía de gran precisión a todo hombre hacia las tinieblas, hacia al caos, hacia el infierno.

1 Juan 5
19Sabemos que somos de Dios, y **el mundo entero está bajo el maligno.**

El mundo está bajo el maligno, y es un poder disfrazado que tiene fascinado a todo hombre en todo tiempo desde la adolescencia y juventud, que cuando son adultos pueden lamentar (si son sabios para percibirlo y entenderlo) la cantidad de veces que le hubieran podido vencer en su juventud.

La fascinación del mundo
Pero que herramientas usa el mundo?, como funciona? Como es que nos fascina?

[Fascinación. *(Del lat. fascinatĭo, -ōnis). f. Engaño o alucinación. / Atracción irresistible.]*

La fascinación es la herramienta que usa el mundo para tomar el control del niño, del adolescente, del joven y de todo ser humano, esta es fácil de insertar por la necedad misma que llevamos dentro, pues no nos permite ver lo que está ocultando tras sus maquinaciones.

Un ser inexperto como el adolescente siempre requiere de algún patrón de comportamiento, por lo cual busca a quien seguir, que hacer, como hacerlo. Y sobre quien estime el patrón se producirá un elemento que se añadirá a su carácter, este elemento es la idolatría. El modismo de indumentarias y vestimentas, modismos de comportamientos (grupos sociales, tribus urbanas, etc), todos estos se transforman en patrones y directores.

Antes estos patrones eran los padres o tutores, pero con el tiempo, el sistema requería la total atención de los tutores para su servicio, por lo cual dejo un método automático que se transforma en niñera de los hijos y que está basado en la comunicación e interacción con el mismo sistema. La televisión, los juegos, el Internet, las drogas, el alcohol, el cigarrillo son los verdaderos tutores de la adolescencia y juventud.
Quizás dirán: El cigarrillo o el alcohol son tutores?, y la respuesta es sí, porque generan en los que lo usan una cultura un estilo propio de vida basado en el vicio.

La religión como forma de control
Y que pasa con la adolescencia o juventud cristiana insertadas en las religiones?.
Jóvenes cuyos caracteres suelen ser diferentes, un poco más rescatados quizás; Habrán o podrán ellos escapar o escapado del sistema?. Pues, mientras estén en la religión, la repuesta es NO!, el sistema es muy inteligente, tiene trabajando en distintos ámbitos a sus leales siervos.

2 Tesalonicenses 2
7Porque ya **está en acción el misterio de la iniquidad**; sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio

2 Pedro 2
1Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que
introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató,
atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina. 2Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los
cuales el camino de la verdad será blasfemado, 3y por avaricia harán mercadería de vosotros con
palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme.

Introducirán fascinadamente, encubiertamente, errores en las enseñanzas, dañando el desarrollo del hijo de Dios. Pero como se traduce esto con la realidad de la juventud de la congregación?

Un joven “cristiano” (sea nuevo o no en el Camino), cuando el mensaje del Señor le toca, éste hace un intento en su corazón por agradar al Señor, por desgracia debida a su necedad, falta de experiencia y con el mundo de sensaciones que lo invaden, el enemigo le ataca de una manera en la que no se da cuenta que realmente le este desagradando al Señor.

Muchos jóvenes, en su intento “inocente” de agradar a Dios, van en búsqueda de cosas consideradas “cristianas” que le ayuden a llenar esos vacios producidos por la ansiedad de la carne (música, danza y expresión carnal), entonces los falsos ministros insertados en todas las religiones, aquellos que inventaron el falso ministerio de la música y de la danza (basado en un par de versículos del caduco pacto dado a los judíos o antiguo testamento) les brindan a los adolescente y jóvenes cosas puramente mundanas pero disfrazadas de “cristianeidad”, o con rótulo cristiano, inventando cosas como “la danza cristiana”, “música cristiana”, “coreografía cristiana”, “escenarios cristianos”, “pub cristiano”, “discoteca cristiana”, “deporte cristiano”, “recitales cristianos”, “cine cristiano”, etc.. y con estas cosas fascinan a los pobres, inocentes e ignorantes adolescentes y jóvenes que no quieren leer la biblia y que encuentran en estas cosas un medio para llenar esas ansiedades carnales, pensando que porque tengan rótulo cristiano

están permitidas y no perciben que tanto la danza secular como la danza “cristiana” es exactamente la misma, no hay diferencia, los ritmos son los mismos, es el mismo mundo introducido encubiertamente con herejías de doctrinas destructoras de supuestos ministros que niegan la santidad y dan riendas sueltas a la carnalidad, a las expresiones corporales que solo producen pecado, vergüenza y blasfeman contra el verdadero Evangelio.

Tanto los adolescentes como los jóvenes deben saber que Jesús es el único ejemplo a seguir, no se debe seguir a los hombres, ni a las religiones; Han de saber que Jesús en sus predicaciones jamás tocó un instrumento, jamás danzó, jamás brindó un show, un recital o un espectáculo, jamás apeló a la carne. Ni los discípulos hicieron cosas semejantes a las barbaridades que hoy se promueven en todas las religiones. Espero que esto al menos les haga meditar y produzca el arrepentimiento apropiado para que puedan volverse a Dios, escapando de los herejes que se la pasan haciendo recitales y shows musicales para obtener ganancias deshonestas, fama, popularidad, reconocimiento, etc.

Santiago 4
4 ¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que **la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.**

Entonces es contraproducente para los adolescentes y jóvenes cristianos engañados por las religiones, intentar agradar a Dios y a su vez agradar al mundo. No hay peor actitud de aquel que intenta quedar aprobado delante de los incrédulos (sociedad a la que se pertenece: amigos, compañeros, club, etc).
La Iglesia debe hacer hincapié en el discipulado adolescente o juvenil, que la amistad con el mundo es enemistad contra Dios, que quien intente hacerse “amigo” del mundo, se constituye enemigo de Dios; Por lo tanto no se puede agradar a Dios y al mundo al mismo tiempo.

Interpretación equivocada de las Escrituras
Existe actualmente otro grave problema en la juventud cristiana respecto de la interpretación de las Escrituras y eso se debe al mal ejemplo de sus mayores, que leen una cosa pero hacen todo lo contrario.
Consideremos el siguiente caso a modo de ejemplo: ¿Qué piensa el adolescente o joven al leer los siguientes versículos?

Lucas 14
26 Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo.

Lucas 14
33 Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.

¿Cómo? puede asimilar esto un joven si a su alrededor, hoy todo el mundo, inclusive los cristianos, pelean y se desgastan por tener una vida cómoda, una familia, aumentar sus bienes y disfrutar de eso que llaman “vida”. ¿Cómo? lo interpretarán si sus padres le exigen que estudie, que se esfuerce, que se gradúe, que trabaje para ser “alguien” y así obtener bienes y disfrutar de placeres.
Es más que seguro que la disyuntiva de seguir al Señor abandonándolo todo, genere en el joven o adolescente una confusión irracional, haciéndole pensar que quizás solo se trata de una referencia simbólica, no le parece que fuera real o posible hacer lo que el Señor le está pidiendo, con solo mirar a su alrededor (demás congregantes que siguen al ritmo del mundo) entonces con semejante mal ejemplo el joven será impulsado a estimar que con que tenga la intención de agradar a Dios en su corazón será suficiente.
Sin embargo las Escrituras muestran el verdadero ejemplo:

Hechos 2
45 y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno.

Hechos 4
34 Así que no había entre ellos ningún necesitado; porque todos los que poseían heredades o casas, las
vendían, y traían el precio de lo vendido, 35 y lo ponían a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno
según su necesidad.

Obviamente, el discipulado juvenil en la Iglesia debe orientar al joven a no poner la vista en las cosas de la carne, ni en las cosas materiales, ni en los desafíos del mundo, sino en las espirituales, es decir, que su vida sea una vida dedicada a aquello que produce un bienestar Espiritual, aquello que produce paz, viviendo una vida con un ritmo apropiado y sosegado, basado en una economía sencilla, en lo posible en un trabajo independiente y responsable.

La contrariedad de la carne
Una de las cosas que también debe saber el adolescente o el joven es que su peor enemigo es su propia carne, porque su propia naturaleza rechaza al Señor, la rebeldía pega fuerte, su misma juventud es un factor muy importante, todos sabemos porque, en ésta etapa tan complicada de la vida, existen cosas como cambios, confusión, miedos, crecimiento emocional así como una evolución mental (que si no se trata correctamente, puede evolucionar de manera equívoca), y a veces muchos traumas de la infancia salen a flote en ésta etapa de la vida (y otras nacen también).

La cuestión es que todos estos factores son una desventaja para el joven hijo de Dios y son una poderosa ventaja para el enemigo sobre todo la inestabilidad emocional y corporal del joven (más en los varones que en las mujeres, nos referimos a la masturbación).
Otro gran factor que aporta desventaja es el entorno mismo, pues la juventud mundana llena de necedad impulsa y demanda de los jóvenes a mostrar actos “heroicos” o de “valentía” frente a situaciones que llevan a placeres mundanos, tales como fumar, beber, drogarse, fornicar, etc.
Las Escrituras dicen al respecto:

2 Timoteo 2
22**Huye** también **de las pasiones juveniles**, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor.

1 Corintios 6
18**Huid de la fornicación**. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornica, contra su propio cuerpo peca.

Así que grande es la lucha para una congregación que desea mantener victorioso a sus jóvenes.
La clave inicial es aportar mucho conocimiento a la vida Espiritual frágil del joven, enseñarle a escapar o huir de las pasiones juveniles, hacerlo frío frente a demandas del entorno que los rodea, a ser inteligente para huir y salir airoso de situaciones que lo pondrán en vergüenza delante de su Señor

La influencia del mundo
El sistema del mundo le hará estimar al adolescente o joven cristiano que estar en el Camino del Señor no significa no poder agradar al mundo siendo un ‘poquito’ como el mundo” es decir, vestir como tal, comunicarse como tal, escuchar lo que ellos escuchan, consumir lo que ellos consumen o hacer lo que ellos hacen, etc.
Asimismo, el joven se ve rodeado de pensamientos como “no estimo que esté mal” o “no pienso que este tan mal”, “no veo en qué pueda afectar mi vida espiritual”, o “no veo el pecado (o lo malo) en esto”. Todas éstas son trampas que el enemigo nos pone como una venda en los ojos, para acercarnos a él y, con la más pequeña falta o tropiezo, encadenarnos a su siniestra voluntad.

Todos éstos pensamientos y sentimientos se ven seguidos de actitudes al principio un poco rebeldes, pero al final se vuelven bruscamente notorias.
Una de éstas es el hecho de que empiece a buscar el escuchar música (poniendo un extremo), dando por excusa el hecho de que “no tiene un mal contenido, o no tiene nada de malo”, diciendo “no veo que insulte a Dios” o “no veo que sea satánica”.

La respuesta a esto es sencilla:

Gálatas 5
16Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. 17Porque **el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí**, para que no hagáis lo que quisiereis. 18Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley. 19Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, 20idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, 21envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. 22Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, 23mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. 24Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.

1º Pedro 2
11Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, **que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma,**

Mateo 12
30**El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, desparrama.**

Asistencia:

- **Primero:** Quitar o anular el pensamiento de que convivimos con tres sistema “lo mundano”, “lo satánico” y “lo de Dios”. Esto no es así, hay solamente dos reinos batallando en la tierra, “El Reino de Dios” y “el reino del maligno”; El Reino de Dios es la Iglesia y el reino del maligno es el mundo, ambos reinos son contradictorios, son opuestos, uno está basado en la ley de la carne y el otro está basado en la ley Espiritual de Cristo.

- **Segundo:** Hacer comprender que no se puede estar en ambos reinos, salir de uno y entrar a otro a voluntad cuantas veces queramos; Los que son del Reino de Dios tienen en común que han sacrificado la carne con sus pasiones, esto significa que no son dominados, sino que tienen el dominio de su naturaleza, estén donde estén seguirán regidos por la ley Espiritual, confrontarán luchas en sí mismo y vencerán.

Nuevamente, no olvidemos también que el mundo tiene religiones, sistemas humanos que intentan parecerse al Reino de Dios, se disfrazan de cristianeidad con el objetivo de controlar las masas, estas también debemos evitar.

Por lo cual, cualquier cosa que tomemos del mundo es contraria a la ley Espiritual (sea música, sea indumentaria, sea cualquier modismo o conductas); No puedo recoger y desparramar, aunque parezca confuso debo encontrar un equilibrio, debo buscar entender cómo funcionan los reinos y que quiere Dios de mi, para saber entonces cómo vivir y existir en esta carne y en este mundo agradando y sirviendo a Dios.
La clave es Sabiduría y autocontrol, la clave es entender y comprender que venimos al mundo para ser probados y ser perfeccionados en obediencia (Sal 66:10-12; 7:9; 11:5; Pr 17:3; 1 Pe 1:6-7) este es el verdadero propósito más allá de la existencia actual.
Otra cosa importante es entender que Dios no valora mi sacrificio humano por no tocar o evitar el mundo si sabe perfectamente que mi ser está deseando hacerlo, eso es religión, eso es ser hipócrita. Por el contrario Dios valora a quien por naturaleza Espiritual deshecha el mundo para hacer su voluntad, pues aunque luchemos con la carne o tengamos contacto con el mundo, estos no me desviarán del propósito de Dios, el cual también me purifica.

Entonces si bien es inevitable tocar el mundo, me limpio con hacer la voluntad de Dios.

Salmos 119
9 **¿Con qué limpiará el joven su camino? Con guardar tu palabra.**
10 **Con todo mi corazón te he buscado; No me dejes desviarme de tus mandamientos**

Para ser más claro, daremos un ejemplo;
Es bueno asistir a la escuela? La repuesta no es “si” o “no”, sino que debo considerar que si la escuela me brinda herramientas tales como escribir, leer, calcular las usaré apropiadamente sin que estas me afecten el propósito de Dios, pues si me ha enseñado a leer no lo usaré para leer revistas inmundas sino para aprender más las escrituras bíblicas. (Aunque en particular considero que no se necesita las escuelas del mundo para que los hijos aprendan cosas tan básicas y tan sencillas como leer, escribir, calcular, sobre todo en estos tiempos donde las escuelas están contaminadas de drogas, vicios, pornografía, malas disciplinas, malas palabras, malas conductas que perjudican gravemente a los hijos de los cristianos)

Entonces, también, alguno dirá “no es malo aprender música” si la uso con “buenos” propósitos (o sea para tocar instrumentos musicales en la congregación estimando que esto agrada a Dios). Pues este es un pensamiento equivocado, porque primeramente tengo que considerar si es que la música agrada al Señor, la repuesta es obvia que NO, el Señor no se regocija en la música del instrumento, quien diga eso es un mentiroso, puesto que la música no es espiritual, sino física; Lo que estamos diciendo es que al Señor Jesús no se le agrada con música sino con obediencia a sus mandamientos (Jn 14:15), Jesús NO dijo “si me aman compongan música”, sino que si le aman, “cumplan sus mandamientos”, y en los mandamientos jamás dice “tocarás música para mi”, la forma de agradar a Dios es viviendo una genuina vida cristiana, esa es la verdadera adoración Espiritual, viviendo experiencias cristianas a cada momento (oración, lectura, meditación, disciplina, amor al prójimo, evangelización) entonces el cristiano tendrá motivos para alabar y en tal caso la música es una herramienta humana que acompaña la alabanza.
Dicho de otro modo, el Señor no se agradará de cuan bueno seas tocando la guitarra, o cuan buena sea tu voz, sino de lo que haya en tu corazón para adorar con tus hechos y con tu vida. No puedes llamar “don de Dios” al hecho de tocar un instrumento, eso no es bíblico, no es Espiritual, tocar un instrumento es solo una habilidad humana, debo llamar “don de Dios” al hecho de hacer salmos y cánticos espirituales

basado en hechos reales, sucesos experimentados qué verdaderamente glorifiquen a Dios, lo cual significa que para que eso ocurra debo tener en abundancia la Palabra del Señor en mi interior.
Sepan que el rey David antes de componer salmos y tocar instrumentos primeramente vivió las experiencias, mató leones, mató osos (1 Sa 17:34-35), mató gigantes (1 Sa 17), venció ejércitos, fue rey, fue juez, fue un hombre conforme al corazón de Dios (1 Sa 13:14) y en todas estas cosas jamás le faltó oración o súplicas a Dios y esto se ve claramente en el libro de los salmos.

Recuerden lo que dijo el Señor Jesús

Juan 4
23Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. 24Dios es Espíritu; y **los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren**

Colosenses 3
16**La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros**, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, **cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.**

Así que antes de impulsar a los jóvenes a tocar algún instrumento (sobre todo en la congregación) se debe impulsarlo (por no decir obligarlos) a comer de las Escrituras, a llenarse del conocimiento de Dios, a orar, a expresarse correctamente, para que su adoración sea verdadera y con su habilidad pueda tocar la música que acompañará esa adoración.

La influencia de los padres
A propósito de influencias, otro punto a destacar, es el ideal equivocado que mantienen los padres cristianos de influenciar a los hijos a realizar carreras profesionales, terminar los estudios, cumplir metas, a estimar las alternativas de mejor desarrollo propuestas por el sistema; Estiman que es posible ser “hijo de Dios” y a su vez “un profesional destacado”; Valoran el hecho de que es posible “vivir bien con las reglas del mundo siendo hijo de Dios”; Esto no es posible, no se puede servir a dos señores, no se puede realizar una carrera sin tener en la mente la meta de usarlos para el beneficios de obtención de bienes, reconocimiento, un estilo de vida, fama, popularidad, etc.., no se puede adquirir los conocimientos del mundo filtrando las pasiones, los anhelos, la codicia, que estos generan. Si se toma de los frutos del mundo les gustara su sabor, y les esclavizarán a comerlos continuamente, pues generan una adición a la clase de vida que tiene el mundo (por eso las congregaciones están como están), de la cual será aún más difícil corregir y volver a los adolescentes y jóvenes al Señor, pues una mente viciada se siente a gusto con el sistema y desprecia el camino del Señor.

Todos sabemos que se pierde muchísimo tiempo valioso en los estudios y en carreras profesionales y es un gran desafío, estas cosas solo aletargan el desarrollo Espiritual del joven y es casi seguro que se pierda en el afán en la que lo han sometido. Como quisiera que con la misma ambición con las que los padres quieren que sus hijos estudien para que su vida sea más fácil, lo hicieran para que sus hijos se mantengan en el camino del Señor.

Antes de influenciarlos a desafíos mundanos, es necesario brindarles los frutos Espirituales, enseñarles de quien dependen todas las cosas, cuales son los objetivos de una vida en Cristo.

Una mente sazonada con el conocimiento del Señor, tiene otras perspectivas, aumentan la visibilidad, desarrollan nuevos caracteres, nuevas expectativas, se libran del mundo y su sistema, trabajaran aprovechando el tiempo, serán útiles para el Señor cuando los llame. Con este criterio formado en el joven, se podrá de acuerdo a su capacidad alentar a escoger una carrera apropiada siempre y cuando no sea muy sacrificado, considerando que se tenga los recursos necesarios para que lo logre, aunque expreso que esto no es para todos.

Volviendo a: **Con que limpiará el joven su camino?**; Expresa de forma generalizada que es imposible pasar de joven a adulto sin tocar el mundo, sin ensuciarse o cometer errores o dejar secuelas y heridas a posteriores. Como será posible ayudarles?. No podemos obligarlos a saltar a una piscina si no saben nadar, no sabrán nadar si no les enseñamos, no aprenderán sin entrar en la piscina, no estarán seguros sino estamos a su lado hasta que lo logren por sus propios medios.

Entonces como ayudamos a los jóvenes?. Al respecto halle una herramienta más

1 Corintios 10
23Todo me es lícito, pero **no todo conviene**; todo me es lícito, pero **no todo edifica**.

1 Corintios 6
12Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo **no me dejaré dominar de ninguna**.

La astucia, la inteligencia y la sagacidad del joven se verán exaltada cuando use esta herramienta, usar lo que conviene, tomar lo que edifica, y no dejarse dominar por nada.

La influencia de las religiones e instituciones humanas
En el ámbito de las congregaciones, debemos cuidar a nuestros jóvenes de caer en manos de los que comercializan con el Evangelio. No entreguemos nuestros jóvenes a instituciones humanas con el fin de editar "música cristiana" y venderlas, o estudiar teología para tener un "título de pastor" y autorizarlos a mendigar dinero mediante el cobro de diezmos y ofrendas.

Hay una gran cantidad de instituciones humanas que se hacen llamar "cristianas", cuando en realidad no son más que gente del mundo disfrazada de predicadores de la palabra de Dios, falsos maestros o como también los llama las Escritura (falsos disfrazados de ángeles de luz). Por desgracia, puede que esas personas no sepan de su error (tanto músicos, predicadores u oyentes). Algunos de esos grupos están conscientes de su rebeldía, pero sus mentes están cauterizadas (1 Ti 4:2) debido al amor a las cosas del mundo, porque están pensando siempre en lo terrenal (Fil 3:19) encerrados en su estilo tanto de música y doctrinas como a veces de vida, y es el mismo pensamiento que infecta al joven oyente.

Hablamos tanto de la música porque esto es lo que más afecta a los jóvenes de las congregaciones actuales, pues a falta de lectura, de exhortación, de disciplina Espiritual, se abren a campo abierto a la música cristiana considerando que este es el objetivo del Evangelio. Y son fáciles de atrapar porque la música evoca emociones, sentimientos o sensaciones (en su mayoría carnales), generan ídolos humanos, cosas que no son correctas, ven o estiman a quienes las interpretan ejemplos de vida, sin analizar los contenidos, sin analizar las vidas de dichos músicos, dejándose llevar por las apariencias.

1 Samuel 16
7Y Jehová respondió a Samuel: No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero **Jehová mira el corazón**.

El corazón del joven, es lo que debemos cuidar, enseñarles a limpiarse, evitar las influencias, la rebeldía de la que no se dan cuenta.

Frente al mundo
Es en la adolescencia y en la juventud cuando el enemigo toma lugar en la vida del joven, sin que éste se de cuenta, encadenándolo de una manera sutil que, por su mismo desconocimiento de la palabra, ignora.
Es aquí donde debemos de recordar lo que las Escrituras declaran de que "el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz" (2 Co 11:14).

Lo que debemos comprender es que el mundo genera en todo joven una suspicacia (tendencia a la desconfianza), El joven empieza a sufrir una cauterización de su mente, haciéndole estimar que él tiene la razón y que las demás personas (o hermanos) "no lo entienden" o "están fuera de tiempo o moda, u onda". Gran parte de esos pensares, es también la influencia de gente de su entorno "no cristiano" o "casi cristianos" (estos últimos son jóvenes de la misma congregación que están desfasados de la verdad). Comentarios como "¿Y qué hay de malo en ello?", "¡No exageres!" o comparaciones con otras personas "cristianas" conocidas también por ellas, diciendo que ellos también hacen esas cosas y su vida espiritual no cambia.

La televisión también es un factor, uno MUY importante; Hay que enfatizar que, en sí, la televisión es mala, y aún en la programación televisiva "cristiana" se ven pésimas influencias, ya que en programas para jóvenes se ve a los conductores con la misma apariencia mundana, y esto confunde a jóvenes nuevos, o con poca relación con Dios, haciéndoles caer. A veces dichos conductores tienen apariencias idénticas a conductores de programas seculares de gran rating.

Otra manera de contaminación es por las amistades con las que se ven vinculados por el mismo entorno (escuela, club, barrio, etc)
La juventud del mundo esta avocada a entregarse a placeres, a disfrutar de aquello que llaman "libertinaje", la astucia y la sagacidad de estos superan ampliamente al joven hijo de Dios.

Lucas 16
8Y alabó el amo al mayordomo malo por haber hecho sagazmente; porque **los hijos de este siglo son más sagaces en el trato con sus semejantes que los hijos de luz.**

Así que sobre esto no hay más remedio que evitárselos (sobre todo en la adolescencia), no prohibiendo, sino filtrando los entornos, prefiriendo aquellos que generen un adiestramiento en lo deportivo, o comunicativo, o laboral, teniendo siempre en cuenta que estas cosas se consideren en lo posible lícitas. Fortalecer su vocabulario, ampliarlo en su expresión para evitar los insultos y las "malas palabras"

Hoy en día los padres cristianos se hacen a la idea que si su hijo cristiano es fuerte puede volcar a otros amigos al Evangelio, penosamente la realidad muestra que ante la ineficacia del joven (por falta de conocimiento y experiencia) no logrará transformar la vida de algún amigo mundano, sino que ocurre al revés, un joven cristiano se convierte en un joven cristiano mundano.

El contacto con los del mundo no es el problema real, lo real son las actividades a las que se dedican y a las cuales quieren hacer participes a todo el entorno para generar una unidad en común. Son estas actividades las que fascinan a los jóvenes, el hecho de ser invitado a fiestas, lugares, hacer, oír o conversar cosas no cristianas (oír música, o tener conversaciones).
Un ejemplo de ello, puede ser desde el inicio de una "inocente" conversación (que en algún momento convergerá a algo malo, puede ser groserías, insultos, sexo, etc), hasta a una invitación a una disco, a tomar, etc.
Cuando el joven está solo, frente a la compañía de una persona o varios jóvenes no cristianos, su situación es similar a la de un cordero recién nacido (debido a la falta de conocimientos bíblicos) en medio de una jauría de zorros, astutos y hambrientos. Esta es una situación grave porque el joven se encuentra desprotegido en conocimientos y muy vulnerable espiritualmente. El joven puede encontrarse conversando, hasta cierto punto "sanamente" con su(s) amigo(s) y en un cierto punto de la conversación, ser invitado a, digamos, escuchar una canción (caso leve) pero luego impulsado a bailar, tomar, ir a una disco (casos muy graves), o hacer otra cosa aberrante o que pueda ensuciarlo, avergonzarlo, contaminarlo o aun condenarlo a ser apartado de Dios.
Un poquito de luz podría llevar al muchacho a preguntarse ante tal invitación, "si ellos saben que soy "cristiano", ¿por qué me ofrecen esto?; Si esto fuera posible, es ahí donde él tiene la fuerza de voluntad para decir "No" (aunque sea muy difícil decirlo) y considerar que ese entorno no es el apropiado para él, por la simple razón de que no respetan sus convicciones; Pero si es muy "necio" espiritualmente no verá la contrariedad y será arrastrado por el entorno, es en ese justo momento cuando las legiones satánicas hacen su presentación, a veces no muy notoriamente, otras sí. La plática podría ser así. (Amigo, será denotado por letra A, Cristiano joven por C).

A: "¿Por qué no?".
C: "Porque soy "cristiano"".
A: "¿Y qué tiene que ver?".
C: "Pues porque está mal, y no debo".
A: "¿Y por qué no? Yo no le veo lo malo.".

Y es ahí donde viene un "Crack" a la cabeza del joven, seguido por la pregunta en su mente "Es verdad, ¿por qué no?", es una bomba de gran tamaño que le ataca y lo peor es que no se encuentra protegido, ni tiene el arma de las Palabras para contrarrestar a las huestes satánicas.

A falta de repuesta cede, pero un joven formado plenamente en la Palabra recordará las escrituras, expresiones tales como:

Salmos 1
1 Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado;
2 Sino que en la ley de Jehová está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche.
3 Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, Que da su fruto en su tiempo, Y su hoja no cae; Y todo lo que hace, prosperará.
4 No así los malos, Que son como el tamo que arrebata el viento.
5 Por tanto, no se levantarán los malos en el juicio, Ni los pecadores en la congregación de los justos.
6 Porque Jehová conoce el camino de los justos; Mas la senda de los malos perecerá.

Proverbios 3
1 Hijo mío, no te olvides de mi ley, Y tu corazón guarde mis mandamientos;
2 Porque largura de días y años de vida Y paz te aumentarán.
3 Nunca se aparten de ti la misericordia y la verdad; Atalas a tu cuello, Escríbelas en la tabla de tu corazón;
4 Y hallarás gracia y buena opinión Ante los ojos de Dios y de los hombres.
5 Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia.

6 Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas.
7 No seas sabio en tu propia opinión; Teme a Jehová, y apártate del mal;

Considero que un joven bien formado, pueda salir airoso, y aún generar una especie de respeto debido a la sabiduría con la que contrarresta las preguntas del entorno asociado.
Además el mismo joven se dará cuenta si sus amigos le respetan en sus ideales o aun le desechan, en este último caso sabrá automáticamente que no son sus amigos. Si así no fuera la misma necedad le llevara al joven a preguntarse con gran titubeo, "¿Qué dirán de mí?" (que es un arma maestra del enemigo) y caiga en hacer lo malo. Cuantos han cedido al primer cigarrillo? A la primera copa de bebida alcohólica ofrecida?, Cuantos han dicho NO?.

Hay que enseñarles a nuestros jóvenes a saber discernir a las personas y espíritus, pero para ello se necesita estar firmes en la lectura y en la oración. El único remedio en éste caso es orar por esas personas, pero, de nuevo, volvemos al problema de la debilidad de la oración en esa persona.

Por último reiteramos la llave para salir victorioso:

2 Timoteo 2
22**Huye** también **de las pasiones juveniles**, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor.

1 Corintios 6
18**Huid de la fornicación**. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornica, contra su propio cuerpo peca.

1 Timoteo 6
8Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto. 9Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; 10porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.
11Mas tú, oh hombre de Dios, **huye de estas cosas**, y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre.

Aunque suene poco valiente esta es la llave: HUIR
Huir no es salir corriendo, no es esconderse, **Huir es "NO te dejes atrapar"**
Todo el tiempo de la juventud, el joven es como la gacela perseguida por el cazador, el concepto de valentía es contradictorio para el mundo, pues llaman valiente al que con miedo ha salido airoso, cuando a la verdad es al revés, no es la falta de miedo lo que hace al hombre valiente, sino la seguridad que tenga para enfrentarse a aquellos que los otros temen, y esa seguridad está basada en el conocimiento y temor de Dios.

El joven José huyo de la mujer de Potifar, por las convicciones referentes a su Dios. (Ge 39)
El joven David enfrento con seguridad a Goliat por el respaldo que tenía en Dios. (1 Sa 17)
El joven Daniel propuso en su corazón no contaminarse (Dn 1:8)
No podemos evitar o prohibir que nuestros jóvenes tocar el mundo, pero si podemos fortalecer su conocimiento, aumentar su temor a Dios, considerarlos respaldados y asegurados.
Después de esto solo nos queda esperar con oración a que pasen ese valle y aún estén en el Camino.

1º Timoteo 4

12Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza. 13Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza.

La Paz del Señor Jesús

ACTITUD, DIRECCION Y DISCIPLINA

ACTITUD

*[**Actitud:** Postura del ser humano determinada por las actividades del ánimo. Disposición de ánimo manifestada de alguna manera frente a las actividades de un ser humano]*

Todos sabemos que la actitud humana refleja lo que es verdaderamente una persona. De la misma manera por la actitud puede comprobarse si un cristiano es verdaderamente un hijo de Dios que vive a Cristo Jesús, o solo una persona que tiene conocimiento bíblico y/o actividades religiosas.

Según el hombre, la "actitud" es la cualidad que distingue a las personas individualmente, es el "como" hacen las cosas, cómo reaccionan, cómo se expresan, cómo se desarrollan e interactúan con la sociedad. La actitud es lo que distingue el "yo" de los demás. Y es también por la "actitud" frente a las cosas que se obtiene la distinción de los demás, si uno no enfrenta los miedos y huye, será distinguido como cobarde, pero si en cambio lucha para vencerlos le llamarán valiente, luchador; Este es un claro ejemplo de cómo la actitud nos define y como nos caracteriza. Aunque muchos hoy en día, cristiano o no cristiano están continuamente fingiendo, solo fingen un estado de ánimo que no pueden sobrellevar cuando ésta se pone a prueba.

Una característica muy visible de la actitud humana es que esta suele ser vulnerable, y puede parametrizarse según las circunstancia como positiva o negativa y esto puede fácilmente verificarse cuando uno se enfrenta a los problemas. Con esto estamos diciendo que dada una situación toda actitud humana fluctúa entre dos topes, entre la disposición y la frustración.

En lo que respecta al creyente, siempre se habla de que la "actitud" del cristiano es lo primero que cambia, y muchos se esfuerzan por cambiarlo. El cambio de actitud es necesario en toda nueva persona que conoce al Señor Jesús, lo que pocos saben es que ese cambio no está forjado por uno mismo, sino por el Señor, Pablo expresa por el Espíritu:

Gálatas 2
20Con Cristo estoy juntamente crucificado, y **ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí**; y lo que ahora vivo en la carne, **lo vivo en la fe del Hijo de Dios**, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

Muchos suelen preguntar: ¿Cómo saber que Cristo vive en uno?. Pues bien, sabemos que Cristo mora en nosotros cuando nuestra actitud ya no es como la de antes de conocer al Señor.
Y, ¿cómo detecta uno el cambio de actitud?. Pues bien, Pablo ha tenido que negarse a sí mismo, negarse a seguir sus metas y objetivos humanos en el mundo, para que Cristo viva su Vida en él, y si Cristo vive en Pablo, Cristo es el encargado de cambiar la actitud de Pablo, para que lo que le resta a Pablo vivir en la carne (durante su existencia terrenal) lo viva en la fe del Hijo de Dios.

Todo cristiano está supeditado a vivir una vida en esta carne (durante su existencia terrenal), ser cristiano no nos hace estar exento de las necesidades de supervivencia terrenal, lo que tenemos que comprender es que lo que cambia es el operador de la vida, antes de ser cristiano operaba el "yo" carnal, el "yo pecador" sujeto a las reglas del mundo, por el contrario, en el cristiano debe operar el Espíritu Santo del Señor para hacer la voluntad de Dios bajo las reglas del Reino Celestial. Entendiendo que el haberse ocupado en la vida antigua ha generado una actitud pecaminosa contradictoria y enemiga de Cristo que tiene que ser completamente cambiada. Por eso, para que Cristo viva su Vida en el cristiano, el cristiano debe negarse a sí mismo al punto de aborrecerse a sí mismo (Lc 14:26) haciendo que también la actitud sufra una transformación, dejando la actitud carnal por una actitud Espiritual, para que verdaderamente confiese "que ya no vivo yo, más vive Cristo en mí".

El cambio de actitud no se refleja en tener solamente conocimiento bíblico y asistir a las reuniones de la Iglesia, sino cuando hemos asimilado y aplicado ese conocimiento para vivir el Evangelio. Cuando un cristiano es hacedor de la Palabra (Stg 1:22) es entonces cuando obedece a la fe, es cuando vive en la fe del Hijo de Dios. Y todo lo que incorporamos de manera personal para forjar el nuevo carácter se debe a la confrontación que sostenemos por creer y perseverar en el Evangelio, habiendo recibido un Espíritu para la renovación de nuestra actitud que sirve para hacer ceder la voluntad propia a la voluntad de Cristo.

Así que la primera actitud "Espiritual" radica en una violencia que arrebata hacia una nueva postura, hacia un nuevo carácter que debe ser aprobado por Dios y es esta la actitud que debemos sostener delante de Dios y la disposición para mantenerla y perfeccionarla.
El Espíritu Santo es el que debe tomar el control de nuestra vida, y debemos ser capaces de ceder, convertir, transformar nuestra actitud para que la mente de Cristo nos gobierne.

Algunas de las actitudes fundamentales e iniciales que debemos asumir y mantener son:

Job 6
24 Enseñadme, y yo callaré; Hacedme entender en qué he errado.

Si somos capaces de callar y entender en que hemos errado, estaremos en condiciones de asimilar la verdadera actitud de Cristo en nosotros.

Mateo 12
36Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del
juicio. 37Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado.

Palabras ociosa = tiempo perdido = vanidad. Es por esta forma de vida, es por esta actitud que el impío será destruido.
Deslígate del mundo y de sus formas, cuida lo que hablas, controla tu lengua, controla tu ser, piensa dos veces antes de decir o hacer algo, no te dejes llevar por la corriente del mundo, porque este mundo va a juicio y por sus actividades y palabras será condenado.

Actualmente existe un gran número de supuestos ministros, que se han autonombrado pastores (mayormente los de la prosperidad, los cantantes y grupos de música cristiana y los del pensamiento positivo) que teniendo conocimiento bíblico tuercen las Escrituras para sus propios “beneficios” carnales. Estos hombres son fáciles de reconocer por su actitud no cristiana (sobre todo por usar palabras ociosas); Por ejemplo, una cualidad de falso ministro o de falso pastor es aquel que comienza su predicación con un chiste, o que a lo largo de la predicación usa de métodos para entretener y hacer reír a las personas. Otra característica de falso ministro es cuando se disfraza de cualquier cosa para llamar la atención o intenta brindar un espectáculo basado en el ego. Otra característica de falso ministro es cuando se viste de atuendos religiosos (batas, sotanas, banderas, etc). Si en la congregación a la que asistes se ven estas actitudes en sus ministros, sal corriendo de allí sin mirar atrás.

Existen también muchos cristianos con conocimientos bíblicos, gente que ora y lee, que les gusta aconsejar a los demás en diferentes áreas de la vida, pero que su vida cristiana no refleja una vida según el Espíritu o según las Escrituras, estos también suelen ser muy perjudiciales puesto que viven en la mediocridad y en la particularidad de ser reconocidos por un mero conocimiento, muchos de ellos usan los medios de comunicación, radio, tv, internet, redes sociales, publicando cosas, estampando sus fotos, firmando blogs, etc.

Existen también cristianos, con conocimientos bíblicos, gente que ora y lee, pero que su vocabulario no difiere de los del mundo, cristianos que hablan vulgarmente con malas palabras, insultan, son burlistas, atropelladores, gritones, etc. Cristianos con pelo largo, usando pearcing o exhibiendo tatuajes, también las cristianas que se visten sin decoro, de manera provocativa o sensual…., en fin todas estas son actitudes que identifican al cristiano que no ha nacido de nuevo o que no ha tenido un genuino encuentro con el Señor Jesús. En definitiva son cristianos vacíos, en la que no mora Cristo, o cristianos que no quieren ceder al Señor la totalidad de su carácter, por miedo.

La actitud frente al enojo

Efesios 4
26Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo,

El enojo y la ira son “movimientos” naturales del hombre, provocados por las circunstancias de las situaciones en las que se ve involucrado directa o indirectamente. Estas cosas son enemigas del cristiano, porque afecta el ánimo, provoca molestia e instiga a realizar alguna cosa que reprenda o reduzca esa incomodidad con el fin de evitarla; Si no tenemos control sobre este ánimo lo único que producirá será más daño y acrecentará el sentimiento generado llamando a la venganza y a la riña. Si no se controla nos llevará a un caos.

No podemos evitar no enojarnos o no airarnos, esto es imposible, lo que se requiere es de la actitud sencilla para sobrellevarlo, es con la práctica que se logra, con la doble mentalidad, con las palabras que nos digan internamente “soporta el agravio”, “paciencia”, “yo pagaré dice Jehová”, “perdónalo”.
La otra actitud es hacer menguar ese sentimiento, eliminar lo residual que es el rencor, porque todo aquello que provoca ira queda arraigado y a veces tenazmente. Por el Espíritu de Cristo y por medio de la oración apelaremos en ese mismo día a que nuestro enojo no genere rencor y que estamos dispuesto a dejarlo en el “olvido”, esto es amor, contrarrestar el enojo con amor.

Santiago 5
8Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca.
9Hermanos, **no os quejéis unos contra otros**, para que no seáis condenados; he aquí, el juez está delante de la puerta.

“No os quejéis”. La expresión de un resentimiento, de una desazón o desacuerdo por no compartir la manera del otro, esto genera una acusación que nace internamente pero que luego lo transmitimos con palabras buscando pares que estén con el mismo ánimo.
Una queja es una acusación, un reclamo que atenta contra la actitud de otra persona, tales cosas no están permitidas delante del Señor, no se admiten quejas, debes aprender a convivir con todos.
Conoce Dios a todos y sabe quiénes son los que tienen que cambiar de actitud, deja al Padre que se encargue de la disciplina de sus hijos, no hace falta que tu lo hagas, solo se paciente, no todos maduran de la misma manera.

Hebreos 13
5Sean vuestras costumbres sin avaricia, **contentos con lo que tenéis ahora**; porque él dijo: **No te desampararé, ni te dejaré;** 6de manera que podemos decir confiadamente:
El Señor es mi ayudador; no temeré
Lo que me pueda hacer el hombre.

La Potencia del mundo por hacer consumir despierta una pasión desordenadas por adquirir aquellas cosas que no necesitamos y que solo nos desgastan haciendo perder el tiempo y por ende detiene nuestra actividad Espiritual.
No le demos lugar a ese afán por tener cosas, aprendamos a contentarnos con lo que tenemos, con lo que el Señor nos ha dado, pues te conoce y sabe lo que necesitas y no te dará más de lo que puedas sobrellevar, más de lo que te hagan desvariar. No tengas envidia del hombre injusto que roba para tener lo que tiene y ha vendido su alma por ser y estar en este mundo (Pr 24:1).
Ten presente su promesa: “El Señor siempre te ayudará” no le temas al sistema, a sus impuestos a sus exigencias de vida, al empobrecimiento, al fracaso económico, a su forma de justicia y corrupción.
No le temas al sistema, mayor es el que está con nosotros que el que está en el mundo (Jn 4:4).

DIRECCION

La dirección es el sentido de orientación del camino. El rumbo que debemos tomar para nuestra vida Espiritual.

Salmos 119
105 Lámpara es a mis pies tu palabra, Y lumbrera a mi camino.

El camino es un camino iluminado por las palabras de Cristo, si seguimos sus palabras estaremos en el camino y estaremos también iluminados para ver los tropiezos, para saltear los obstáculos.

2 Timoteo 3
15y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la
salvación por la fe que es en Cristo Jesús. 16Toda **la Escritura es** inspirada por Dios, y **útil para enseñar,**
para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, 17a fin de que el hombre de Dios sea perfecto,
enteramente preparado para toda buena obra.

Proverbios 6
22 Te guiarán cuando andes; cuando duermas te guardarán; Hablarán contigo cuando despiertes.
23 Porque el mandamiento es lámpara, y la enseñanza es luz,
Y camino de vida las reprensiones que te instruyen,

El conocimiento de la verdad es una necesidad para caminar en Cristo, una y otra vez las Escrituras son la plataforma, la guía, la lámpara, si meditamos en ella, si admitimos la reprensión, las palabras estarán en nosotros todo el tiempo y el Espíritu hablará en nuestra mente y en nuestro corazón, de día y de noche en cada decisión a tomar.
La obediencia perfecciona y cuando estemos listos, seremos de utilidad para toda buena obra.

Que sea nuestro objetivo llegar a la perfección para estar enteramente (con todo nuestro ser) preparado para la obra que el Señor quiera darnos para hacer.

Juan 8
31Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: **Si vosotros permaneciereis en mi palabra,**
seréis verdaderamente mis discípulos; 32y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

No solamente es conocer o saber las palabras de nuestro Señor, lo importante es permanecer, si así asumimos seremos libres y discípulo verdadero de Jesús.

Salmos 32
8 Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar;
Sobre ti fijaré mis ojos.

No es caminar por caminar, sino de entender el rumbo “la manera”, el destino, el “hacia dónde vamos”. Los ojos de Dios están sobre nosotros, está continuamente enseñándonos que es lo que debemos hacer en cada lectura, en cada oración, tengamos la disposición de estar atento a los que nos dice.

DISCIPLINA
La disciplina Espiritual es el ejercicio de la instrucción basada en las leyes Espirituales con el objetivo de ordenar y mantener un orden en la vida Espiritual de los hijos de Dios.
Por medio de la disciplina se obtiene la santificación (apartar al hombre del mal comportamiento).
La disciplina Espiritual es un arte en sí misma, porque basada en la observancia de las leyes generan un llamado a la perfección en el cumplimiento de esas leyes, llegando a la comprensión del mensaje y la instrucción.
Como consecuencia de la disciplina se obtienen valores de caracterización, hacen a una persona estar confiado y ser confiable, sabio y apto para instruir, apto para toda buena obra.

Salmos 143
8 **Hazme oír** por la mañana tu misericordia, Porque en ti he confiado;
Hazme saber el camino por donde ande, Porque a ti he elevado mi alma.
9 Líbrame de mis enemigos, oh Jehová; En ti me refugio.
10 **Enséñame a hacer tu voluntad**, porque tú eres mi Dios; Tu buen espíritu me guíe a tierra de rectitud.

Es el anhelo de todo hijo el hacer la voluntad de su Padre, pero no será posible sin oír lo que el Espíritu instruye, o sin leer lo que el Espíritu enseña por las Escrituras.
Leer, meditar, reflexionar, memorizar, practicar, son las actitudes que nos llevarán a conocer la voluntad de Dios.
Pedir a Dios no solamente el conocer su voluntad sino también pedir enseñanza para cumplirla. Es por su Espíritu que mora en sus hijos que lograremos esto. Es por el conocimiento adquirido e implantado a nuestro carácter que lograremos hacer lo correcto delante de Dios. Y si esto hacemos, estaremos en Paz, porque Dios será nuestro refugio de cualquier enemigo.

Como padres e hijos

Proverbios 22
6 Instruye al niño en su camino, Y aun cuando fuere viejo no se apartará de él.

La instrucción se define como la enseñanza aplicada, para lo cual se requiere de doctrina y del conocimiento en la Palabra de Dios, si somos ignorantes difícilmente podamos instruir a nuestros hijos, si somos negligente no podemos exigir a nuestros hijos el hacer el bien.
Así que la instrucción tiene dos partes: “El que instruye”, el cual tiene que estar capacitado y haber ejercitado la instrucción y “el instruido” con capacidad de escuchar para saber cuál es el camino correcto.
Si tenemos el conocimiento y el ejercicio Espiritual entonces podremos comunicar sistemáticamente el buen proceder.
La intención es transmitir no solo con palabras sino con nuestra conducta las reglas para una vida agradable delante del Señor.

Del mismo modo se aplica para los que trabajan para el Señor, instruyendo al hermano menor.

Proverbios 19
18 Castiga a tu hijo en tanto que hay esperanza; Mas no se apresure tu alma para destruirlo.

La mala obra no corregida se transforma en costumbre y en un mal hábito (modo reiterativo de proceder) y mientras más se practica más difícil se hace de corregir, si instruimos a nuestros hijos desde pequeño, con reprensión y castigo obtendremos la bendición de verlos en los caminos del Señor, el cual no les será difícil seguir.

Como hijos Espirituales debemos acostumbrarnos a la corrección. Primero son las palabras, pero si no son oídas vendrá el castigo y este es inevitable, porque será para nuestro bien.
Estamos llamados a hacer el bien, todo el tiempo, cuando lo dejemos de hacer vendrá la corrección.

Proverbios 13
24 El que detiene el castigo, a su hijo aborrece;
Mas el que lo ama, desde temprano lo corrige.

No se puede amar sin castigar, no son los sentimientos o la culpa o la ética mundana los que deben detener nuestra corrección con vara sobre los lomos de nuestros hijos, las palabras o el diálogo no alcanzan, la mente del niño no razona para su bien pues es llevado por sus instintos, así que son esos instintos los que debemos anular, para que su razón florezca a pleno y pueda controlarse. Es por el amor a una vida sana, prudente, digna y agradable delante del Señor que ejecutamos el castigo, sino lo hacemos les estamos arruinando su vida y serán vergüenza y nos deshonraran.

Proverbios 17
25 El hijo necio es pesadumbre de su padre, Y amargura a la que lo dio a luz.

Jeremías 10
24 Castígame, oh Jehová, mas con juicio; no con tu furor, para que no me aniquiles.

Hebreos 12
6 Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo.
7 Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no
disciplina? 8 Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois
bastardos, y no hijos.

Es para nuestra disciplina que sufrimos, el castigo detiene nuestra malas obras, golpea nuestra razón para que recapacitemos, pero no nos quejemos en el sufrimiento ni guardemos rencor preguntando ¿Por qué?, antes bien analicemos los pasos dados, consideremos lo sucedido y las cosas que estamos haciendo mal para corregirlas y no volverlas a hacer.

ACTITUD, DIRECCION Y DISCIPLINA son las características fundamentales para todo hijo de Dios, si tenemos estas cosas, tendremos la capacidad de tener un Sentido de Propósito, una Meta en Mente, un Objetivo en Cristo Jesús en esta vida para una nueva Vida.

La Paz del Señor Jesús

CAMINAR EN INTEGRIDAD

Tito 2
7presentándote tú en todo como ejemplo de buenas obras; en la enseñanza **mostrando integridad, seriedad**,

[Seriedad:** Dicho de las personas que No tiene doblez de carácter o de ánimo, sino que mantiene una postura firme, siendo sincero y real.**]

En el griego el vocablo usado es σεμνος "semnos" [3949]: Honorable, noble, (con respeto), (con seriedad)

[Integridad:** Calidad de Integro. Dicho de una persona que está completa, que no carece de ninguna de las características asignadas por un marco de legalidad./ Aprobado, Recto, Intachable. / Sin desperfecto, sin manchas.**]

En el griego el vocablo usado es αφθορια "afdzoria" [779]: Integridad, incorruptibilidad, sin inmoralidad

El vocablo αφθορια "afdzoria", implica según valores humanos "libre de mancha moral". Una persona con esta virtud se la considera incorruptible, recta, fidedigna.

La integridad del hombre siempre ha sido una garantía para que otros hombres pusieran su confianza en él. Pero a lo largo de la historia de la humanidad solo un hombre califica de plenamente íntegro y es el Señor Jesús, jamás ha habido otro hombre íntegro. Los líderes religiosos del tiempo de Jesús (fariseos, saduceos, escribas, doctores de la ley, etc) no podían soportar la integridad de Jesús y la integridad de sus enseñanzas. La mayoría de los líderes religiosos no eran íntegros en la ley de Moisés por el grado de dificultad que significaba ser "justo", por esta razón los religiosos cambiaron sutilmente las doctrinas de la cual derivaron doctrinas de hombres basadas en la ley (Mt 15:9) hablamos de "tradiciones", "costumbres", o la misma "religión".
Actualmente ocurre lo mismo en la Iglesia del Señor Jesús, puesto que muchos cristianos basan su integridad mediante la enseñanza de doctrinas preconcebidas de hombres que tergiversaron sutilmente las Escrituras, inventando doctrinas de hombres de palabras que no son bíblicas y que se imponen intelectualmente por encima de la verdad escritural.

Actualmente ser un maestro íntegro o enseñar con integridad significa que el cristiano está libre de doctrinas preconcebidas y que basa toda su enseñanza solamente en las Escrituras.
Obviamente para enseñar con integridad debe tener como objetivo personal en el Espíritu el de "caminar en integridad" delante de Dios y de los hombres, y a su vez debe ser serio manteniendo la seriedad en toda labor, sobre todo en las Espirituales.

La integridad
Pero que es ser integro?, como determinar o medir la integridad?.
La integridad comienza con la idea de ser correcto, andar en rectitud; una idea agradable pura y apropiada que a su vez nos es contradictoria por la condición pecaminosa que arrastramos.
Cuando pensamos en integridad, aparece la carne para señalarnos todas nuestras debilidades, todas las cosas que debemos superar para llegar a eso que parece ser de repente solo un ideal y para algunos muy lejano.

Quienes se propongan a ser íntegros (que es una demanda general para todo cristiano) al principio lucharán primeramente consigo mismo por lograr una conducta adecuada a la ley Espiritual, con el inconveniente de que existen muy pocos parámetros en las Escrituras o bien los parámetros escritos no son explicito y son tácitos en sus referencias. Por ejemplo: Pablo escribe a Timoteo y a Tito que para la búsqueda de personas aptas para el obispado se considere la seriedad, la sobriedad, la irreprochabilidad de las mismas (Tit 2:2) sin indicar las tallas o los parámetros o las características que nos permitan medir cuando una persona es seria, sobria e irreprochable. Si hemos de considerar en primera instancia que la medida es el Señor mismo, pues todos quedaríamos descartados, además nuevamente las Escrituras no reflejan con exactitud cómo se comportaba el Señor Jesús frente a las situaciones comunes, solo le oímos decir:

Mateo 11
29Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que **soy manso y humilde de corazón**; y hallaréis descanso para vuestras almas;

[Manso:** De condición benigna y suave. Apacible, sosegado, tranquilo**]

En el griego el vocablo usado es πραος "praos" [3665]: Manso, tranquilo, pacífico, afable, sosegado

[Humilde:** De virtud que consiste en el conocimiento de las propias limitaciones y debilidades y obrar de acuerdo a ese conocimiento**]

En el griego el vocablo usado es ταπεινος "tapinos" [4336]: Humilde, modesto, pobre, poco elevado.

A lo que nuevamente nos planteamos cuales serían las medidas de mansedumbre y humildad.

Entonces, las virtudes de íntegro, manso, humilde pueden ser solamente reconocidas mediante el ejemplo de vida de aquellos cristianos provistos para la edificación Espiritual de la Iglesia. Y cuando hablamos de cristianos no hablamos de hombres que se autoproclaman cristianos o ministros religiosos impuestos intelectualmente por las instituciones, sino de hombres fieles guiados por el Espíritu Santo del Señor. Por lo tanto "la regla básica" de estimación general con respecto a la rectitud a alcanzar tendrá como parámetro la conducta de aquellos que presiden dentro de una congregación, porque se ha dicho a los que sirven que sean "ejemplo en todo" (Tit 2:7).
Así que todo hijo de Dios basará en primera instancia la idea de caminar en integridad en la estimación o comparación con la conducta de otros a los cuales considera integro. Y aquí comienza una carrera intrínquida o intrincable (enredada), porque mientras unos persiguen alcanzar la integridad de otros, estos otros persiguen a su vez alcanzar la integridad de algunos. Hasta que algunos han superado las expectativas anteriores y se convierten sin quererlo (o queriéndolo) en promotores e iconos de integridad. Algunos se perfeccionan en otros pares que considera y así sucesivamente. Y muy pero muy pocos ya no necesitan considerar la integridad de otros pues persiguen ser como Cristo, aunque a veces satisface querer alcanzar a Pablo o a Juan o a Pedro.

Consideramos entonces que la integridad no tiene un criterio escrito sino un concepto basado en conductas alcanzadas o por alcanzar.
Los hijos de Dios son y deben ser un "reflejo" de integridad.

Job 36
4 Porque de cierto no son mentira mis palabras;
Contigo está el que es **íntegro en sus conceptos.**

Pero para expandir un poco más la idea de íntegro, la daremos a partir de lo que no es la integridad según las personas.

Lamentablemente la mayoría juzga la integridad por las apariencias, por lo que estima, y muchos se esfuerzan equivocadamente por sostener una apariencia, basada en la hipocresía o en la abnegación (sacrificio voluntario, auto esfuerzo) considerándola equivocadamente como la negación que se solicita en (Mt 16:24) (Negarse a sí mismo no es abnegarse).
Algunos se imponen preceptos éticos, morales y civiles que tampoco tienen valor

Colosenses 2
20 Pues si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si vivieseis en
el mundo, os sometéis a preceptos 21 tales como: No manejes, ni gustes, ni aun toques 22 (en conformidad
a mandamientos y doctrinas de hombres), cosas que todas se destruyen con el uso? 23 Tales cosas tienen
a la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario, en humildad y en duro trato del cuerpo; pero
no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne.

También se tiene la equivocada idea de íntegro cuando se ve a una persona libre de vicios, libre de malas costumbres y hasta algunos piensan que los tales no tienen malos pensamientos o que las tentaciones no causan efectos en él.
Otros consideran que una persona por ser buen ciudadano es una persona íntegra de allí que los políticos y religiosos se preocupan por la imagen superficial engañando a las personas hipócritamente mediante asesores de imagen. Aunque actualmente muchos líderes religiosos usan también asesores de imágenes para engañar a la congregación en cuanto a la apariencia de piedad (2 Ti 3:5).

Pero no consiste en eso la integridad, uno no es integro por demostrar o esforzarse con ciertas conductas.

Algunos basan la integridad en la honestidad, pero la honestidad no es integridad, la honestidad es una consecuencia de la integridad.

Las conductas, las buenas costumbres, las sanas actividades no son el objetivo. Lo que debemos comprender es que la buena conducta es una consecuencia de la integridad y no la integridad como el esfuerzo en ciertas conductas o disciplinas.

Como hijos de Dios, Espirituales, es un error mirar al hombre superficialmente o por lo que parece, somos engañados a causa de nuestra vista superficial, por ver el exterior y admitir o considerar a las personas, quisiera miráramos al Espíritu que obra en su interior, quisiera pudiésemos ver lo que Dios puede ver en los corazones.

La integridad no es una lucha por contención o privación o abstención de cosas sino una perfecta entrega a la obediencia. No es nuestra labor, sino el resultado de despojarnos para que el Espíritu Santo obre en libertad en nuestro interior.

Entonces podremos conocer la integridad de las personas por los frutos que según el Espíritu ejerce sobre el hijo de Dios.

Gálatas 5
22 Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, 23 mansedumbre,
templanza; contra tales cosas no hay ley. 24 Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus
pasiones y deseos.

Filipenses 1
9 Y esto pido en oración, que vuestro amor abunde aun más y más en ciencia y en todo conocimiento,
10 para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irreprensibles para el día de Cristo, **11 llenos de**
frutos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.

A esto se refiere el Señor Jesucristo cuando dice "por sus frutos los conoceréis" (Mt 7:20)**.**

La seriedad

La integridad genera seriedad. Al igual que la integridad, la seriedad no se mide por la mínima cantidad de chistes que uno hace, o por la frente fruncida, o por la poca burla. No porque una persona no haga mofas ha de considérasela seria, porque esto no es una causa sino una consecuencia de la seriedad; (Es por ser serio que no hace bromas o se burla). Pero la seriedad vas más allá de ello, la seriedad se mide por la responsabilidad, por el esfuerzo, por la fidelidad.
En los hombres se refleja más por la postura varonil frente a cualquier situación.

1 Corintios 16
13 Velad, estad firmes en la fe; **portaos varonilmente, y esforzaos.** 14 Todas vuestras cosas sean hechas
con amor.

Por lo que leemos en Job, decimos que la Integridad está basada en conceptos, conceptos adquiridos, pensamientos elaborados por mantener una conducta aceptada, pero aún esos conceptos deben estar basados en algo.

Salmos 119
80 Sea mi corazón **íntegro en tus estatutos,** Para que no sea yo avergonzado.

Los conceptos deben estar basados en los estatutos de Dios, en su ley; Cuando hacemos de los estatutos el motor de nuestra vida es cuando caminamos en integridad.
Entonces, hablar de caminar en Integridad, es hablar de un conocimiento completo de las Escrituras, de leyes Espirituales, de conceptos claros y honestos delante de Dios y de los hombres. Hablar de Integridad es hablar de lo responsable que somos al hacer las cosas, sobre todo cuando tenemos tareas u obras Espirituales. Hablar de Integridad es hablar de la actitud varonil que ponemos ante cualquier situación.

Proverbios 28
18 **El que en integridad camina será salvo;** Mas el de perversos caminos caerá en alguno.

Proverbio 10
9 **El que camina en integridad anda confiado;** Mas el que pervierte sus caminos será quebrantado.

Caminar en Integridad tiene promesas

Proverbios 20
7 Camina en su integridad el justo; Sus hijos son dichosos después de él.

Si caminamos en integridad, Dios nos probará bajo las reglas de integridad, porque es un desafío necesario para que un hombre pueda ser utilizado por Dios

Salmos 18
25 Con el misericordioso te mostrarás misericordioso, Y recto para con el hombre íntegro.

Si deseamos o anhelamos ser instrumento útil para cualquier obra Espiritual, lo primero que debemos proponernos es caminar en integridad. Pero esa integridad es lo que nuestra conciencia nos señala en el contexto de la Palabra de Dios. A veces podemos ser integro para con los demás pero no lo somos para con nosotros mismos. No solo debemos consolarnos con no dañar la conciencia de los demás (aunque esto ya es un gran paso) sino también con la nuestra.
Hay a veces conductas simples que toleramos pero que dañan nuestra integridad, el objetivo es:

2 Timoteo 2
15 **Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.**

Hay muchas maneras de mostrar Integridad: El integro es un hombre de Paz, es un hombre de Palabra, es un hombre de confianza, es un hombre honesto que ama a su prójimo como así mismo, es un hombre decente, imparcial, justo, recto.

La calidad de Integridad nos acerca a la perfección.
Hay una manera o mejor dicho un parámetro que indicará la buena calidad de nuestra integridad

Santiago 3
1 Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos mayor
condenación. 2 Porque todos ofendemos muchas veces. **Si alguno no ofende en palabra, éste es varón
perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo.** 3 He aquí nosotros ponemos freno en la boca de
los caballos para que nos obedezcan, y dirigimos así todo su cuerpo. 4 Mirad también las naves; aunque
tan grandes, y llevadas de impetuosos vientos, son gobernadas con un muy pequeño timón por donde el
que las gobierna quiere. 5 Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas.
He aquí, ¡cuán grande bosque enciende un pequeño fuego!

Cuando lleguemos a tener control sobre nuestra lengua, tendremos el control sobre todo nuestro cuerpo y entonces no sentiremos completo. Esto no debe ser un ideal sino un desafió que es posible para cualquier hijo de Dios.

Y aún cuando lleguemos a tal grado de pureza, aún cuando consideremos que estamos en un gran grado de perfección, nunca debemos olvidar que también estamos muy cerca de la soberbia, de la altivez, de la altanería, de la arrogancia, de la presunción, del engreimiento, de la jactancia y de la fatuidad.

Salmos 19
13 **Preserva también a tu siervo de las soberbias**; Que no se enseñoreen de mí;
Entonces seré íntegro, y estaré limpio de gran rebelión.

La Integridad ganada por medio del Espíritu es muy frágil ante nuestro "yo", para fortalecer la integridad necesitamos dominio propio, la cual también proviene del Espíritu.

2 Pedro 1
5 vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud,
conocimiento; 6 al **conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia**; a la paciencia, piedad;
7 a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. 8 Porque si estas cosas están en vosotros, y
abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.

2 Timoteo 1
7 Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.

Por último, mi integridad también es medida de manera conjunta con la Integridad de la Iglesia, como miembro no solo debo preocuparme por mi integridad sino también por la integridad de los demás, solicitando que mantengamos de manera conjunta una conducta casta delante de Dios para que nuestra alabanza sea también integra y agradable al Señor.

Salmos 33
1 Alegraos, oh justos, en Jehová; En los íntegros es hermosa la alabanza.

Integridad es estar completos, como Iglesia, un cuerpo sano.

Colosenses 4
12 Os saluda Epafras, el cual es uno de vosotros, siervo de Cristo, siempre rogando encarecidamente por
vosotros en sus oraciones, **para que estéis firmes, perfectos y completos en todo lo que Dios quiere.**

La Paz del Señor Jesús

CONOCER LA VOLUNTAD DE DIOS

Una cuestión básica e inquietante en el cristiano de estos tiempos radica en ¿Cómo conocer la voluntad de Dios?.

Ante la carencia de autenticidad Espiritual, las personas recurren a otras para determinar qué es lo que Dios quiere hacer y en que o como puede "servirle"; Es por eso que usan medios para evaluar a las personas por sus conocimientos, por su conducta, por su devoción, etc.., otros en cambio recurren a las instituciones religiosas considerándolas como fuente de verdad por el potencial de sus recursos (que estiman de mala manera que eso proviene de Dios y no percibe que los recursos se obtienen despojando de dinero a los congregantes 2 Pe 2:3); Obviamente los hombres religiosos se atribuyen una jerarquía y una autoridad declarándose "líderes" de los hombres, cosa totalmente antibíblica, porque en las Escrituras no aparece la palabra "líder" sino "esclavo", por lo que la autoridad religiosa no proviene de Dios sino de los hombres basándose en la auto imposición y bajo el aval de un grupo (directorio) de la misma institución religiosa en la que estudiaron una carrera religiosa, y a esto se le suma el mal uso de las Escrituras para imponerse y enseñorearse de la congregación (1 Pe 5:2-3; 3 Jn 9-10).
Aún hay otros que se someten a los hombres que "hacen" señales y prodigios y que se les está permitido hacer para que crean en la mentira, sobre todo los ignorantes que no leen las Escrituras y que solo se acercan buscando resolver una situación en sus vidas (enfermedades, dolencias, deudas, etc) (2 Te 2:11)

Es un gran error en los hijos de Dios estimar que el Señor actúa por medio de las instituciones religiosas, a su vez el hijo de Dios que estima esto demuestra una gran debilidad espiritual y vulnerabilidad como así también un hombre carente del Evangelio.
Un hombre sometido por la autoridad humana es un hombre inestable llevado por cualquier viento de doctrina (Ef 4:14).
Las instituciones religiosas aprovechan esta debilidad, intentan demostrar que trabajan para Dios por medio del potencial de sus recursos, por la fuerza de su organización, y hacen que piensen que "Institución religiosa = autoridad de Dios". La institución utiliza el conocimiento como aval y como recurso para imponerse intelectualmente sobre los demás.

Muchos estiman que el Espíritu Santo opera audiblemente en aquellos falsos profetas lisonjeros y en aquellos que se hacen llamar "apóstol", "doctor", "seminarista", "conferencista", etc, considerados "hombres de Dios", y llegan a esa conclusión porque no conocen al Señor Jesús, no conocen la voluntad de Dios.
Muchos quieren trabajar para Dios, quieren conocer la voluntad de Dios y hacen oraciones exponiendo sus capacidades, sus planes, sus deseos, sus objetivos y metas cristianas, y prometen cosas, pero sus oraciones no son respondidas, porque no entienden las Escrituras, porque sus conciencias no están limpias, y porque sus testimonios demuestran su incapacidad de llevar un camino limpio o una conducta apropiada para el verdadero servicio, así que al no percibir esto, rinden sus fuerzas a la religión .

Mirando la Historia
En los tiempos antiguos, un hombre de Dios se identificaba con un prodigio o milagro, es decir "por señales"; Era necesaria la intervención divina por medio de fenómenos o maravillas y fue a través de estas demostraciones de poder que los hombres demostraban venir en nombre de Jehová (Moisés y los profetas).
Los profetas de la antigüedad, eran instrumentos de la palabra de Jehová. La profecía era la Palabra de Dios en la boca de los profetas ("vino palabra de Jehová" 1 Re 13:20, Is 38:4, Je 1:2, Ez 1:3, etc). Pero solamente el profeta podía identificar el Espíritu del Señor, obviamente el pueblo solo veía al hombre no a Jehová, no podían comprobar si lo dicho por el profeta era de Dios o era producto de su imaginación. El pueblo para verificar lo que el profeta decía tenía que esperar a que lo dicho ocurriera y a su vez que no fuere contradictor a la ley (Dt 13:1-5; 18:15-22).
Esto hacía que el pueblo incurriera en el error, porque en vez de acercarse a Dios por medio de la ley, intentaban hacerlo por medio de los que los profetas decían, esto hizo que se levantaran falsos profetas que dominaban al pueblo por el poder de convencimientos que algunos tenían.
Como todavía no se había manifestado el Espíritu Santo (por la maldad del hombre) el Espíritu no se sujetaba al hombre sino el hombre circunstancialmente al Espíritu (2 Pe 1:21), tal es el caso que aún los mismos profetas no entendían lo que hablaban o no alcanzaban a entender que es lo que Dios quería decir (Dn 12:8; 1 Pe 1:10-12), y tenía tanta fuerza la profecía que se hacía intolerable o difícil de sostener para el hombre (Dn 8:27; Ez 3:25-27).
Otro detalle es que Dios jamás utilizó como profeta a los hombres impuestos por la institución religiosa judía (escribas y doctores de la ley) sino a hombres del vulgo, personas normales lejos de la religiosidad

(Elías, Jeremías, Amós, Oseas, etc) pastores, boyeros, campesinos, justos e invocadores de la palabra de Jehová.

Si el pueblo judío hubiera seguido la Ley no habría habido necesidad de profetas. El error del pueblo judío fue su falta de disposición para escudriñar, comprender y cumplir la ley, y dejó que su ignorancia y su falta de conocimientos cedieran el control a hombres que entregados a los placeres de la carne se revelaron contra Dios y arrastraron al pueblo a la idolatría y a la confusión entreverando la justicia con la injusticia (Dt 13:5).
El pueblo judío ha sufrido mucho a causa de su ignorancia, pero la misericordia de Dios obró a través de los profetas para que este se volviera de su error. Y otra vez el pueblo se acostumbró de mala manera a escuchar a los profetas y a desestimar las Escrituras y esto provocó la aparición de falsos profetas (2 Pe 2:1) que institucionalizaron la religión y monopolizaron la enseñanzas con fines prácticos de enriquecerse e imponer costumbres y tradiciones fuera de la ley (fariseos, saduceos, escribas, doctores de la ley, etc) (Mt 15:1-9). A estos hombres Jesucristo siempre les dijo: “erráis ignorando las Escrituras” (Mt 22:29).
Los fariseos, saduceos, escribas y doctores de la ley se habían impuesto intelectualmente sobre el pueblo y cobraban cada vez más caro el servicio de enseñanza que prestaban. La mayoría del pueblo estimaba que Dios obraba por medio de ellos. Por esta razón no entendieron ni recibieron a Jesús, ni aún Saulo siendo fariseo entendió a Jesús y se consideraba fiel servidor de Dios persiguiendo a la Iglesia (Hch 26:9-11).

La pregunta a considerar es: **¿Qué tanto se parece la Iglesia de hoy al pueblo judío?**

En tiempo de Jesús
Lo primero que tenemos que considerar, es que la manifestación de Dios en la carne no fue avisado a hombres religiosos, ni siquiera a los poderosos gobernantes de aquel entonces, sino a pastores de ovejas a hombres de campos y a los piadosos como Simeón (Lc 2:8-22).
Otro dato importante es que Jesús no salió de la escuela judía de los profetas, Jesús no fue fariseo, no fue saduceo, no fue doctor de la ley, ni escriba. Jesús fue carpintero (Mr 6:3), hombre trabajador bien instruido en las Escrituras desde la niñez a tal punto que se admiraban de su doctrina (Lc 2:47).
Jesús no mostró simpatía para con los religiosos, antes por el contrario siempre los señaló como hipócritas (Lc 11:37-54).

Otro cosa a tener en cuenta es que Jesús no escogió a sus discípulos de las sinagogas, ni de los sacerdotes ni de los religiosos de esos tiempos, sino que escogió a hombres del vulgo (Hch 4:13), personas del populacho, (de lo menospreciado, de lo vil 1 Co 1:28) personas trabajadoras (pescadores, cobradores de impuestos) también tenía a algunos que habían participado en partidos opositores a la legislación judía tal como Simón “el zelote”.

También debemos tener presente que Jesús siempre aconsejó a sus discípulos que se guardaran de los religiosos y su “levadura”. (Lc 12:1)

Con el triunfo de Jesús sobre la muerte, el Consolador ya podía formar parte del hombre, a partir de la repartición del Espíritu este se sujetaba y pasaba a ser parte del hombre (solo en los que creen en Él).
Los primeros apóstoles escuchaban audiblemente al Espíritu Santo (Hch 13:2, 16:6), estuvieron con Jesús, vieron muchas señales y milagros y esto fortalecía mucho a estos hombres que también se hicieron partícipes de ese poder para hacer señales y milagros.
Sin embargo en algún punto del tiempo, luego del fallecimiento de los apóstoles, el Espíritu dejo de hablar audiblemente y cesaron también las señales y entró en funcionamiento uno de sus principales frutos que es la “fe”, para que se cumpla “más el justo por la fe vivirá” (Ro 1:17).

Hoy
Hoy en día, se ven instituciones religiosas por todas partes, tratando de convencer mediante escenarios y espectáculos que lo que hacen es por voluntad de Dios.

La Iglesia le ha cedido el control a la religión y ha dejado que estos se enriquezcan y crezcan en fuerza y dominio.

Lo que todo cristianos debe saber, es que la voluntad de Dios, no puede ser hallada en otras personas, no se halla en las instituciones religiosas, sino que:

Romanos 8
[26]Y de igual manera **el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad**; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. [27]Mas el

que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos.

Romanos 12
[2]No os conforméis a este siglo, sino **transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta**.

Efesios 5
[15]Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, [16]aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. [17]Por tanto, no seáis insensatos, sino **entendidos de cuál sea la voluntad del Señor**.

Filipenses 2
[13]porque **Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad**.

Colosenses 1
[9]Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir **que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual**, [10]para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios;

1 Tesalonicenses 4
[3]pues **la voluntad de Dios es vuestra santificación**; que os apartéis de fornicación;

1 Tesalonicenses 5
[16]Estad siempre gozosos. **[17]Orad sin cesar**. [18]Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús. [19]No apaguéis al Espíritu. [20]No menospreciéis las profecías. **[21]Examinadlo todo; retened lo bueno**. **[22]Absteneos de toda especie de mal.**

Hebreos 13
[21]os haga **aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad**, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

1 Pedro 2
[15]Porque **esta es la voluntad de Dios: que haciendo bien, hagáis callar la ignorancia de los hombres insensatos;**

2 Timoteo 3
[14]Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido;

2 Corintios 5
[11]**Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres**; pero a Dios le es manifiesto lo que somos; y espero que también lo sea a vuestras conciencias.

1 Corintios 2
[14]Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. [15]En cambio **el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie. [16]Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo**.

Juan 14
[25]Os he dicho estas cosas estando con vosotros. [26]Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, **él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho**

Proverbios 16
[1] Del hombre son las disposiciones del corazón;
Mas de Jehová es la respuesta de la lengua.
[2] Todos los caminos del hombre son limpios en su propia opinión;
Pero Jehová pesa los espíritus.
[3] **Encomienda a Jehová tus obras,**
Y tus pensamientos serán afirmados.

Así que:

La voluntad de Dios está en el interior de todo hijo de Dios por su Espíritu, hay que aprender a escuchar, a ceder, a entender para despojarse de uno mismo y ceder el control al Espíritu para

que obre, para que nos limpie, para que nos santifique, para que nos perfeccione para toda buena obra, para que lo que hagamos sea de provecho para nuestro Señor.

Con tan solamente nuestra disposición a la oración continua y escudriñar las Escrituras, el Espíritu Santo nos mostrará la voluntad de Dios, pues la revelación no proviene de hombre sino de su Espíritu "Él os enseñará todas las cosas", "Él nos hará recordar cada palabra". Tenemos la mente de Cristo, su capacidad de pleno, solo tenemos que activarla.

El hijo de Dios que conoce la voluntad de Dios obedece, discierne todas las cosas, juzga todas las cosas, camina con precaución, es sencillo y a la vez astuto, es humilde y a la vez sabio, escucha y exhorta con mansedumbre, es justo y a la vez práctico y está continuamente velando y pensando en su Señor.

El que conoce la voluntad de Dios se abstiene de todo mal, se despoja de la vanidad, controla sus pasiones e instintos, tiene dominio propio, no ama al mundo, ama a su Señor y a su Iglesia.

Conocer su voluntad es una delicia, es Paz, es Misericordia, es Vida.

¿Qué esperas para renunciar al mundo?, Busca el REINO DE DIOS.

LA PAZ DEL SEÑOR JESUCRISTO

PRINCIPIOS BÁSICOS PARA UNA VOCACIÓN DE SERVICIO

Esta es una meditación para "explicar" lo que se debe poner en funcionamiento para lograr una vocación de servicio Espiritual, un propósito en Cristo Jesús, pero no sin antes exponer algunas cuestiones que por lo general suelan entorpecer la comprensión del objetivo de esta meditación.

Como entender el propósito?
Cuando el cristiano ha llegado a una "edad Espiritual" madura, es decir, cuando ha alcanzado un conocimiento completo del Evangelio, cuando ha alcanzado la oración continua y la lectura cotidiana al punto tal que ya nada le parece novedoso y ha atravesado el tiempo sosteniendo su fe y obediencia en diferentes circunstancia, vemos que en vez de convertirse en un instrumento útil para la obra del Señor Jesús tiende a desviarse en dos posibles direcciones, una de ellas es formar parte de una institución religiosa denominacional para absorber todas las doctrinas preconcebidas y luchar a favor de la institución o la otra dirección que toma es convertirse en un congregante estancado, perezoso, propenso a la crítica y que evade responsabilidades (justamente porque está ocupado en cosas de la carne: trabajo, vida social, familia, etc). Tales conductas son el resultado de un amor apagado por falta de una vocación Espiritual genuina de servicio para el Señor.

Muchos estiman de mala manera que el hecho de asistir a las reuniones y poner ánimo en los cánticos y orar cuando fuere posible o proveer de un salmo a la congregación sea suficiente para justificar "el objetivo Espiritual" de sus vidas y que eso sea lo suficiente para alcanzar los galardones y las promesas.
No debemos confundir el propósito de servicio con el hecho de ir o formar parte de las reuniones que se efectúan como congregación. Somos la Iglesia, la unión y la comunión son necesarias, son parte de nuestra vida Espiritual, pero no es nuestro propósito. Reunirse, alabar, cantar, orar, escuchar no son actividades obligatorias o metas autoimpuestas, sino una disposición de corazón porque se ama al Señor Jesús. Es porque amo al Señor que alabo, canto, oro, escucho, es parte de mi relación Espiritual con Él, no una obligación. Pero el objetivo Espiritual o la vocación de servicio es más que eso. Servir es obrar a favor de ese amor que se tiene al Señor.

Todo cristiano debe buscar una vocación Espiritual, una vocación de servicio útil para la Iglesia, que provoque estabilidad, perfección, santidad. Sin un propósito la mente tendrá a divagar en cosas de la carne y el ocio se apoderará del cristiano interponiendo preocupaciones mundanas.
El cristiano debe evitar caer en la vagancia, aún cuando vera que otros se ocupan del trabajo Espiritual, por el contrario debe preocuparse al menos de colaborar con aquellos que lleven los ministerios.
El cristiano no debe criticar las falencias de la congregación, debe trabajar para producir cambios, porque de nada sirve mirar los errores y señalarlos y no hacer nada para cambiarlos.
Hay muchos que tienen "agudizada" la vista para ver que está bien y que está mal dentro de la congregación pero extrañamente no tienen las fuerzas o la potencia para producir los cambios, y eso ocurre porque no entienden lo que significa trabajar lidiando con las personas y sus situaciones.

Con respecto a la conducta
No es agradable para alguien que conoce su libertad en Cristo, reglamentar acerca de las actitudes propias e impropias de los cristianos.

Las malas conductas y los malos hábitos son un reflejo de la escasez de las actividades Espirituales de un cristiano. Es por lo "ocioso" que "erramos" (2 Pe 1:8) (falta de lectura, oración y meditación las cuales deben mantenerse siempre, entendiendo que no hay nada, absolutamente nada que justifique el no perseverar en estas actividades).

Un concepto básico de lo que es la libertad en Cristo y lo que no es:

1 Juan 3
[6]**Todo aquel que permanece en él, no peca;**

1 Juan 3
[9]**Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado**, **porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios.** [10]En esto se manifiestan los hijos de Dios, y los hijos del diablo: todo aquel que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios.

Siempre espero que los cambios de carácter y de actitud sean asimilados (comprendidos) mediante el Espíritu por la lectura y la meditación (previa enseñanza si fuera necesario), porque es desagradable imponer conductas o establecer regímenes de usos y costumbres a la Iglesia sin que alcance a entender el porqué de tales conductas, porque no sería Espiritual sino que sería vano y religioso (sin sentido y carente de propósito).

¿Qué es la libertad?
Una y otra vez nos encontramos con cristianos que al hablar de libertad y de los libres que somos en Cristo Jesús, piensan para sus adentros de que somos libres para hacer malas obras o pecar, o libres para tener mala conducta. Muchos están atrofiados al no entender que ser libre en Cristo es hacer todo lo que queramos para buenas obras, porque el cristiano genuino no practica el pecado, ni hace malas obras, sino que está hecho para hacer lo bueno y que a su vez tiene o ha alcanzado la capacidad de no pecar (1 Jn 3:6-10); Porque esto es la libertad, la capacidad de no pecar, la capacidad de no obedecer a la carne, la capacidad de aborrecer el mundo y sus vanidades. Porque todo lo que el mundo hace es pecaminoso sujeto a esclavitud, sujeto a malas obras, sujeto a la muerte.

Así que está muy mal (y muy errado) aquel que piensa que ser libre en Cristo es ser libre para hacer lo malo. Es interesante destacar que quienes piensan así se están poniendo en evidencia mostrando que su mente y su corazón aún están sujetos a su naturaleza carnal y no a la mente de Cristo.

Consideremos lo que Jesús dijo:

Juan 8
31 Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: **Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos;** 32 **y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.**

Así que soy libre "si" (bajo condición) permanezco en su Palabra.

Nuestra condición en la Iglesia
Otro error entre los congregantes es pensar que por ser cristianos tenemos todos los mismos atributos y todos las mismas condiciones, pero no es así; A la verdad tenemos una misma naturaleza Espiritual, una común fe, pero un nivel diferente en cuanto a la fe (Ro 12:3), teniendo presente que debemos llegar al conocimiento completo y buscar la perfección en Cristo Jesús (Ef 4:13)
Así que somos iguales pero con distinto nivel Espiritual, tanto que el que recién nace difiere enormemente del anciano, pero esto no implica que el anciano esté por encima de los demás, antes por el contrario el más pequeño es el más importante para el Señor como el bebé de un padre, por lo cual dice las Escrituras:

Romanos 12
3 Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno.
4 Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función,
5 así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros.
6 De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe;
7 o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza;
8 el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría.

Mateo 23
11 El que es el mayor de vosotros, sea vuestro siervo.

Así que la vocación debe estar orientada en un servicio que preste beneficios Espirituales sin recibir nada a cambio, considerando que el servicio es una responsabilidad para el bienestar de los hermanos y a disposición de los hermanos.

PRINCIPIOS
Un principio es una base, una razón fundamental sobre la cual se procede discurriendo en cualquier servicio.
Habiendo expresado lo anterior Daremos ahora a modo de referencia las cosas básicas que debemos poner en práctica para servir al Señor y que nos permitirán acomodarnos Espiritualmente y ordenarnos en todo.

1º Principio: El Amor: El motor Espiritual (la ley que nos mueve)

Marcos 12
30 Y **amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas.** Este es el principal mandamiento.
31 Y el segundo es semejante: **Amarás a tu prójimo como a ti mismo.**

La LEY es amar a Dios y al prójimo

Todo oficio y servicio en el Señor debe estar impulsado por el Amor al Señor y a nuestros hermanos, nada puede hacerse sin amor, considerando que el amor debe ser:

1 Corintios 13
4El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; 5no
hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; 6no se goza de la injusticia, mas se
goza de la verdad. 7Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

Amar es la capacidad de dejarlo todo por el bienestar del hermano
Sin amor no se puede y no se podrá jamás lograr una vocación de servicio:

El Ejemplo de Jesucristo:

1 Pedro 4
1**Puesto que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también armaos del mismo pensamiento**; pues quien ha padecido en la carne, terminó con el pecado,

2º Principio: Conocimiento de la voluntad de Dios para con sus hijos

La voluntad de Dios para contigo es:

1 Tesalonicences 4
3pues **la voluntad de Dios es vuestra santificación**

La santificación es el ejercicio Espiritual, los procedimientos en funcionamientos para apartarnos del mal, del pecado, de malas conductas, de malos pensamientos, etc.

1 Pedro 4
2para no vivir el tiempo que resta en la carne, conforme a las concupiscencias de los hombres, sino conforme a la voluntad de Dios.

La santificación debe producir grandes cambios en nuestra vida, sobre todo si deseamos trabajar para el Señor. Nuestra mente debe estar aislada de las cosas de la carne, alejada de propósitos mundanos.
Si estamos deseosos de obtener bienes en el mundo, no estamos santificándonos, por el contrario nos estamos contaminando, lo mismo ocurrirá si pretendo crecer profesionalmente o laboralmente, o si me empeño en estudiar para lograr un título. Todas estas cosas contradicen nuestra santidad y se oponen y son grandes trabas a nuestra vida Espiritual y nos convierte en inoperantes para el servicio.

La voluntad de Dios para con nosotros no es la del progreso y prosperidad en este mundo, no es voluntad de Dios que resolvamos cosas en el mundo, nuestras preocupaciones cotidianas nada tienen que ver con la voluntad de Dios, mucho menos el de perder el tiempo buscando vanidades y exponiendo estas vanidades delante de Dios en nuestras oraciones.

1 Pedro 4
3Baste ya el tiempo pasado para haber hecho lo que agrada a los gentiles, andando en lascivias, concupiscencias, embriagueces, orgías, disipación y abominables idolatrías.

Efesios 2
2en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la
potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, 3entre los cuales también
todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.

Así que de ahora en adelante entendamos que la voluntad de Dios nada tiene que ver con la vida en la carne, dejemos de pedir y aprendamos a decir: “Señor que quieres que haga” (Hch 9:6)?

La voluntad de Dios es la santificación, que traducido en actividades podemos describirlas en:

Colosenses 1
9Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que
**seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, 10para que
andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios;**

Filipenses 2
13porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.

Llenarnos de conocimiento, orientar nuestra vida bajo la voluntad de Dios. Haciendo esto estaremos de pleno en obediencia y esa obediencia nos moverá a hacer lo que agrada a Dios, entonces el Espíritu tomará el control y seremos de utilidad.

La VOLUNTAD DE DIOS es la Santificación de cada uno

DEMANDAS Y PROPOSITO
Considerando lo expuesto:
Lo que nos debe mover para servir al Señor no es nuestra motivación o nuestras ganas, sino el amor hacia el Señor y el amor hacia nuestro prójimo, no sin antes haber forjado la obediencia mediante actitud, disciplina y dirección Espiritual, comprendiendo que la base y objetividad está en la santificación. Asimilando esto podemos entender cuál es la demanda del Señor para con nosotros:

La DEMANDA para servir es tener el adiestramiento (santidad y perfección) necesario para el servicio

2 Corintios 10
6 **y estando prontos para castigar toda desobediencia, cuando vuestra obediencia sea perfecta.**

Una vez que cumplamos los requisitos entenderemos que el propósito se ha cumplido en nosotros, lo que implica que el servicio de otro ha llegado a su fin para con nosotros y que estamos listos para brindarnos para que en otros se cumpla el mismo propósito.

Efesios 4
13 hasta **que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;**

Hebreos 13
21 **os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo;** al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Todo, absolutamente todo servicio al que seamos llamado debe basarse en la demanda de producir la unidad de la fe, crecimiento para completar los conocimientos para una perfección Espiritual, el cual nos hará apto para la obediencia y así poder ver y sentir lo que Él Señor hace en nosotros por los que amamos (esto es tener la mente de Cristo en funcionamiento). El Señor nos llama para edificar Espiritualmente, no para entretener a los cristianos, ni mucho menos para hacer perder el tiempo en vanidades o habilidades humanas (cantar, tocar instrumentos, danzar, deportes, etc)

Así que el PROPOSITO vocacional es hacer llegar al prójimo a un varón perfecto, a la estatura de Cristo, hacer que lleguen a la unidad de la fe

Conociendo el propósito, entendemos que el objetivo del propósito es:

Efesios 4
12 a fin de **perfeccionar a los santos** para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo

Así que el OBJETIVO vocacional es Perfeccionar

La perfección se mide en como enfrentamos el mundo.

El Régimen Espiritual y el mundo
El hijo de Dios vive entre el Régimen Espiritual y las reglas del mundo. Que sea hijo de Dios no significa que quede eximido de las reglas del mundo.
No debemos olvidar nunca que el mundo entero está bajo el maligno

1 Juan 5
19 Sabemos que somos de Dios, y **el mundo entero está bajo el maligno**.

1 Juan 2
15 **No améis al mundo**, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre
no está en él. 16 Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo.

Santiago 4
4 ¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues,
que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios. 5 ¿O pensáis que la Escritura dice en vano: El Espíritu que él ha hecho morar en nosotros nos anhela celosamente?

El hijo de Dios vive en contrariedad con el mundo, pero el hecho de ser hijo de Dios hace que el maligno no le toque, que no le afecte, pues al ser hijo de Dios ya no depende del mundo pues depende de Dios, pero debe estar en el mundo lo que implica que debe sobrevivir bajos las reglas del mundo, siempre y cuando estas reglas no atenten contra el Régimen Espiritual, ni con el propósito de Dios en él.

1 Pedro
11Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, **que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma**, **12manteniendo buena vuestra manera de vivir entre los gentiles**; para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al considerar vuestras buenas obras.

Efesios 4
17Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que **ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente, 18teniendo el entendimiento entenebrecido**, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón; 19los cuales, después que perdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza. 20Mas vosotros no habéis aprendido así a Cristo, 21si en verdad le habéis oído, y habéis sido por él enseñados, conforme a la verdad que está en Jesús. 22**En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos**, 23y **renovaos en el espíritu de vuestra mente,**
24y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.

Santiago 4
2Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís. 3Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites.

Filipenses 2
21Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús.

Lucas 21
17y **seréis aborrecidos de todos** por causa de mi nombre.

Juan 15
18Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros. 19Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece.

El mundo en definitiva esta en contraposición con el propósito del Espíritu, la naturaleza maligna va a luchar y hacer lo posible para evitar que el propósito del Espíritu se cumpla en el hijo de Dios. El enemigo y el mundo conocen perfectamente las debilidades de los hijos de Dios, y van a seducir, tentar, proponer y fascinarles con vanidades y engaños con el fin de hacerles perder el tiempo entreteniéndolos con cosas del mundo y de la carne.

Romanos 8
6Porque **el ocuparse de la carne es muerte**, pero **el ocuparse del Espíritu es vida y paz.**
7Por cuanto **los designios de la carne son enemistad contra Dios**; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; 8y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios.

Lo más difícil para un hijo de Dios es entender que Dios no va a darle ni aportarle en nada de lo que el hijo de Dios busque en el mundo (trabajo, estudios, bienes, ambiciones, vanidades, etc). Si quiere un trabajo lo busca en el mundo de acuerdo a las reglas del mundo, si quiere algo trabaja y lo compra con dinero del mundo. Así que el estilo de vida que pretenda dependerá de su capacidad y de lo que haya tomado del mundo:

Mucho pasamos de la juventud a lo adulto sin considerar cuanto ha influido el mundo sobre nosotros y en nuestras decisiones prematuras para darnos cuenta de cuan duras son sus reglas de supervivencia.
La regla básica del mundo es: El mundo es de material y para obtener lo material hay que tener dinero, para obtener dinero se debe trabajar, para trabajar se debe tener un oficio, para tener un oficio se debe estudiar. El profesional logra lo que logra por los beneficios del sistema, el pobre es pobre por haber malgastado su tiempo.
La realidad es que: Si en tu adolescencia y juventud no estudiaste o no buscaste una profesión, no pretenderás que tu vida adulta sea la misma para aquel que ha estudiado. Estas son las reglas del sistema y son inevitables.

Si el hijo de Dios ha malgastado su adolescencia y juventud y no tiene estudios, oficio o profesión, no puede pretender y mucho menos pedir a Dios que satisfaga la pretensión de un estilo de vida, antes por el contrario debe enterarse que el mundo lo aborrece por lo cual las cosas les serán más difíciles.

Una vida agradable ante los ojos de Dios, es aquella en la que su hijo ha decidido ocuparse en confortar el "hombre interior" es decir el "hombre Espiritual" por cuanto esto es Vida y ha desechado el confortar el "hombre exterior" es decir "la carne" la cual es muerte (Ro 8:6-8).

Es triste ver como un hijo de Dios intenta justificar su insuficiencia Espiritual o ignorancia por el hecho de responder a las "obligaciones" que él se ha impuesto para mantener un estilo de vida en el mundo.

Es triste ver como un hijo de Dios, presiona en sus oraciones exponiendo cuan "necesario" es luchar por sobrevivir, esperando la comprensión y la ayuda de Dios.

Es triste ver como un hijo de Dios vive en la ilusión de poder conseguir cosas que el mundo ha establecido como "lo normal" para vivir, sin darse cuenta de que son inalcanzables.

Es triste ver como un hijo de Dios dice en su corazón ignorante, primero me dedicaré "a esto que necesito" para luego "servirle", así que dice a Dios "ayúdame a conseguir esto" para poder "servirte".

Esto no significa que un hijo de Dios deba ser un pobre y abandonado, existe un error en la manera en que interpretamos esto, porque todo radica en el hecho de comprender que la prioridad debe estar puesta en el Propósito Espiritual y lo demás será añadido y no que tengamos que luchar para añadírnosla.

Mateo 6
31No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? 32Porque los
gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas
cosas. 33Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.
34Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día
su propio mal.

Lucas 18
28Entonces Pedro dijo: He aquí, nosotros hemos dejado nuestras posesiones y te hemos seguido. 29Y él
les dijo: De cierto os digo, que no hay nadie que haya dejado casa, o padres, o hermanos, o mujer, o
hijos, por el reino de Dios, 30que no haya de recibir mucho más en este tiempo, y en el siglo venidero la
vida eterna.

Lo que debemos recordar es que el Señor sabe lo que necesitamos y lo que nos va a hacer mal, sabe que cosas nos convienen y que cosas nos son de estorbo.

Por lo cual un hijo de Dios que entiende esto, entiende cómo funciona el mundo, al punto tal que ya no se deja manipular por el mundo, sino que usa los recursos necesarios para sostenerse sin que esto le estorbe en su propósito Espiritual.
Por lo cual ya no se aflige ni se pregunta: Me aflige mi futuro?, Me aflige mi pasado? Que me aflige?: Mi Familia?, Mi matrimonio?, La falta de trabajo?, Perder el trabajo?, Cambiar el trabajo?, La falta de dinero?, Los costos de vida?, Si me alcanzará?.
A que le temo?: A la muerte?, Al fracaso?, A la decepción?, A perder lo que tengo?.

Nada tiene valor frente al propósito Espiritual

Filipenses 3
8Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo
Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo,

Observaciones adicionales:
A pesar de haber expuesto esto, hay personas que necesitan una guía, o alguien que les esté recordando esto, o un listado para saber qué cosas pueden o no tener, que cosas pueden o no hacer, Si así ocurre estamos ante la evidencia de la carencia de identidad Espiritual para tomar decisiones acerca de la Vida Espiritual frente a las cosas de la carne. En todo debemos actuar con honradez.

2 Corintios 8
21procurando hacer las cosas honradamente, no sólo delante del Señor sino también delante de los
hombres.

2 Corintios 8

11Ahora, pues, llevad también a cabo el hacerlo, para que como estuvisteis prontos a querer, así también lo estéis en cumplir conforme a lo que tengáis.
12Porque si primero hay la voluntad dispuesta, será acepta según lo que uno tiene, no según lo que no tiene.

Sabiendo que:

1 Pedro 4
7Mas el fin de todas las cosas se acerca; sed, pues, sobrios, y velad en oración.

RESUMEN

Para tener una vocación de servicio, hay que entender que el motor para todo es:

- **La LEY de amar a Dios y al prójimo.**

Que el servicio debe estar centrado en la voluntad de Dios y que la misma es:

- **La VOLUNTAD DE DIOS es la santificación (apartarse del mal).**

Que para el servicio se requiere:

- **La DEMANDA es tener el adiestramiento para el servicio acompañada de santidad y perfección.**

Que el fin de todo servicio es:

- **El PROPÓSITO es hacer llegar a la perfección y a la unidad de la Fe.**

Por lo tanto:

- **El OBJETIVO es perfeccionar y edificar Espiritualmente.**

La Paz del Señor Jesús

LA IDENTIFICACIÓN DEL OBRERO

Actualmente podemos ver que en cualquier empresa del medio, cada uno de los operarios que trabaja en ella está bien identificado, cada empleado legítimo posee un legajo y una credencial en el que figuran sus datos y su cargo/puesto de trabajo en el que se desempeña, como también el rango.
Si alguno aspira a un puesto de trabajo solicitado por dicha empresa, debe calificar para el puesto, demostrando que reúne todos los requisitos, aprobar los exámenes de aptitud, presentar los certificados y la documentación requerida.
La persona que es ajena a la empresa es inmediatamente reconocida por la falta de dicha credencial y aún teniendo la identificación suele verificarse para ver si está asentado en el sistema.

Mateo 20
1Porque el reino de los cielos es semejante a un hombre, padre de familia, que salió por la mañana a contratar **obreros para su viña**.
2Y habiendo convenido con los obreros en un denario al día, los envió a su viña.

Dios, también tiene una gran "empresa", una viña (Viña = Empresa = Edificio = Casa = Iglesia) en la cual han trabajado muchos obreros y aún muchos trabajan, y al igual que las empresas humanas, en la viña del Señor cada obrero está bien identificado, de acuerdo a su labor y servicios.

La empresa de nuestro Señor, es una empresa muy bien organizada, todo se hace de acuerdo a una planificación, nada se hace al azar, todo está predeterminado, todo planificado y escrito anticipadamente de principio a fin. Los obreros solo se encargan de llevar a cabo lo planificado en tiempo y forma.

Independientemente de los servicios y de los trabajos que ejecuta cada obrero, este debe estar identificado, esta identificación es por medio de las Escrituras, cada obrero debe demostrar la profecía asociada a su labor, demostrar que es obrero de Dios, escogido por Dios, preparado por Dios, enviado por Dios y que reúne todos los requisitos para el servicio, según las Escrituras, según la planificación del Señor.

Desde tiempos antiguos, los hombre que han sido escogido para la obra tenían el respaldo de que tenían una o varias profecías asociadas a su labor, desde Moisés pasando por los jueces, reyes, profetas, Juan el bautista, Jesús y los discípulos, todos ellos se identificaron con aquello que Dios había anticipado por medio de las Escrituras o por medio de los profetas. Todo aquel que venía en el nombre de Dios debía decir en que parte de la Escritura se hablaba de él para reconocerle y aceptarle, de otra forma era desechado, era un falso obrero contrario a las obras de Dios. Nadie podía hacer algo sin tener una identificación.

Dios no ha cambiado su manera de administrar su empresa, la obra está vigente, pero ¿Quiénes son los verdaderos obreros hoy en día? ¿Quién puede decir y demostrar que es un verdadero obrero de Dios?
Un hijo de Dios preparado para una obra sabe perfectamente cuál es su identificación, cual es su función, cual es el mensaje que debe expresar, sabe también donde debe hacer la tarea y como hacer la tarea.
A los verdaderos obreros se les sigue reconociendo por lo que está anticipado de ellos en las Escrituras.

¿Cuál es tu Identificación para trabajar en la viña?

¿A qué hora estás entrando en la viña?

¿Cuál es tu mensaje, tu obra dentro de la viña?

¿Estás preparado para hacer la tarea?

¿Sabes ya como es tu tarea y como hacerla?

Analicemos como se identificaron algunos obreros:

Moisés:
Moisés es la respuesta a aquella profecía que se le dio a Abraham

Génesis 15
12Mas a la caída del sol sobrecogió el sueño a Abram, y he aquí que el temor de una grande oscuridad
cayó sobre él. 13Entonces Jehová dijo a Abram: **Ten por cierto que tu descendencia morará en tierra ajena, y será esclava allí, y será oprimida cuatrocientos años.** 14Mas también a la nación a la cual
servirán, juzgaré yo; **y después de esto saldrán con gran riqueza**.

José también estaba enterado de esta profecía

Génesis 50
25E hizo jurar José a los hijos de Israel, diciendo: **Dios ciertamente os visitará**, y haréis llevar de aquí
mis huesos.

Los descendientes de Abraham de la línea de Isaac y Jacob, supieron de aquel tiempo de 430 años que habrían de estar bajo el dominio y opresión de los egipcios, por lo cual esperaban también su liberación y en el tiempo señalado Dios levantó a Moisés, a quien crió bajo la realeza egipcia recibiendo las enseñanza de sus ciencias humanas, conociendo todas las estructuras de ese imperio, (como un perfecto espía) y aunque él no lo sabía (ni conocía el propósito que Dios tenía en él), las circunstancia lo llevaron a vivir en el desierto durante casi 40 años, el tiempo suficiente para amoldarlo y prepararlo para volver a Egipto con el propósito que Dios cumpliría en él.

Exodo 3
7Dijo luego Jehová: Bien he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor a
causa de sus exactores; pues he conocido sus angustias, 8y he descendido para librarlos de mano de los
egipcios, y sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y ancha, a tierra que fluye leche y miel, a los
lugares del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo. 9El clamor, pues, de los
hijos de Israel ha venido delante de mí, y también he visto la opresión con que los egipcios los oprimen.
**10Ven, por tanto, ahora, y te enviaré a Faraón, para que saques de Egipto a mi pueblo, los hijos de
Israel.**

No solamente preparó a Moisés sino que también preparó a quienes le recibirían

Exodo 4
27Y Jehová dijo a Aarón: Ve a recibir a Moisés al desierto. Y él fue, y lo encontró en el monte de Dios,
y le besó. 28Entonces contó Moisés a Aarón todas las palabras de Jehová que le enviaba, y todas las
señales que le había dado. 29Y fueron Moisés y Aarón, y reunieron a todos los ancianos de los hijos de
Israel. 30Y habló Aarón acerca de todas las cosas que Jehová había dicho a Moisés, e hizo las señales
delante de los ojos del pueblo. **31Y el pueblo creyó; y oyendo que Jehová había visitado a los hijos de
Israel, y que había visto su aflicción, se inclinaron y adoraron.**

Acabó Moisés su labor y consideremos “el porque” lo usó Dios

Números 12
3Y aquel varón **Moisés era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra**.

Números 12
7No así a **mi siervo Moisés, que es fiel en toda mi casa.**

Mansedumbre y fidelidad, dos características fundamentales que deben tener los obreros de Dios. El sosiego y la confianza en Dios hacen de Moisés un hombre paciente e inteligente para trabajar; Y a pesar de tantas circunstancia contradictorias por parte del pueblo, permaneció fiel a la voluntad de Dios, por lo que de él se dice:

Deuteronomio 34
10Y nunca más se levantó profeta en Israel como Moisés, a quien haya conocido Jehová cara a cara;
11nadie como él en todas las señales y prodigios que Jehová le envió a hacer en tierra de Egipto, a
Faraón y a todos sus siervos y a toda su tierra, 12y en el gran poder y en los hechos grandiosos y terribles
que Moisés hizo a la vista de todo Israel.

Juan el bautista

Mateo 3
1En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, 2y diciendo: Arrepentíos,
porque el reino de los cielos se ha acercado. 3Pues **éste es aquel de quien habló el profeta Isaías**,
cuando dijo:
Voz del que clama en el desierto:
Preparad el camino del Señor,
Enderezad sus sendas.
4Y Juan estaba vestido de pelo de camello, y tenía un cinto de cuero alrededor de sus lomos; y su comida
era langostas y miel silvestre. 5Y salía a él Jerusalén, y toda Judea, y toda la provincia de alrededor del
Jordán, 6y eran bautizados por él en el Jordán, confesando sus pecados.

Juan 1
[19]Este es el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron de Jerusalén sacerdotes y levitas para que le preguntasen: **¿Tú, quién eres?** [20]Confesó, y no negó, sino confesó: Yo no soy el Cristo. [21]Y le preguntaron: ¿Qué pues? ¿Eres tú Elías? Dijo: No soy. ¿Eres tú el profeta? Y respondió: No. [22]Le dijeron: ¿Pues quién eres? para que demos respuesta a los que nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo? [23]Dijo: **Yo soy la voz de uno que clama en el desierto**: Enderezad el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías.

Juan el bautista, una persona enteramente preparada y predestinada para una de las tareas más importante en la obra del Señor, la de preparar la llegada del Mesías.
Juan, descendiente de la línea sacerdotal, fue preparado en el desierto, apartado desde la niñez al desierto, formado en las lejanías de la ciudad, lejos de las escuelas religiosas, instruido por Dios en un ambiente hostil, sin haber recibido instrucción de los doctores de la ley, ni de los escribas, ni de los religiosos dominantes de Israel, no era conocido por nadie, su aspecto era muy vulgar, sin embargo en sus palabras estaba el Espíritu del Señor, palabras de consolación, bautismo de arrepentimiento. Este hombre se reconocía a sí mismo, sin temor le hizo frente a todos los religiosos declarándoles que eran “generación de víboras”, le hizo frente a los gobernantes indicándoles sus errores poniéndoles en vergüenza.

Jesucristo
El Señor y dueño absoluto de la obra, el jefe también está identificado dentro de la obra de Dios. Jesús tiene tantas profecías asociadas, pues todo se centra en Él, describir la identificación del Señor nos llevaría muchas páginas, pero baste la siguiente y la más importante profecía que describe quien es Jesús y su labor.

Isaías 9
[6]Porque **un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.** [7]**Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre**. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.

Lucas 4
[16]Vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día de reposo* entró en la sinagoga, conforme a su
costumbre, y se levantó a leer. [17]Y se le dio el libro del profeta Isaías; y habiendo abierto el libro, halló el
lugar donde estaba escrito:
[18] El Espíritu del Señor está sobre mí,
Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres;
Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón;
A pregonar libertad a los cautivos,
Y vista a los ciegos;
A poner en libertad a los oprimidos;
[19] A predicar el año agradable del Señor.
[20]Y enrollando el libro, lo dio al ministro, y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él.
[21]Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros.

Los apóstoles
Cuando los discípulos recibieron el Espíritu Santo, se llenaron de la obra del Señor y entendieron que ellos también debían identificarse

Hechos 2
[14]Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló diciendo: Varones judíos, y
todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras. [15]Porque éstos no están
ebrios, como vosotros suponéis, puesto que es la hora tercera del día. [16]**Mas esto es lo dicho por el
profeta Joel:**
[17] Y en los postreros días, dice Dios,
Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne,
Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán;
Vuestros jóvenes verán visiones,
Y vuestros ancianos soñarán sueños;
[18] Y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días
Derramaré de mi Espíritu, y profetizarán.

Estos hombres se asociaron directamente con la profecía dada al profeta Joel; Estos obreros entraron en la viña en el horario más difícil, en las horas más pesadas, pues fueron afligidos, duramente perseguidos y atribulados, estos hombres recibieron el trabajo más duro, vemos que sus palabras y su obra Espiritual siguen vigentes.

Con todo esto queremos enseñar y hacer entender que nadie puede trabajar en la empresa del Señor sin que tenga identificación.

Trabajar para el Señor, no es una cuestión de automotivación o de una autodisposición, no depende de nuestras ganas, de nuestro fervor, todo depende del Señor, Él es el jefe, el toma las decisiones, el abre las bancas, Él llama, Él escoge, Él forma. Y nadie puede trabajar sin estar capacitado, nadie puede trabajar sin cumplir la totalidad de los requisitos que se requiera para las labores abiertas. Mansedumbre, fidelidad y obediencia son las principales características que debe tener un hombre para trabajar en la viña del Señor.
Vean en estos ejemplos que los hombres formados por Dios, no salieron de escuelas religiosas, ni recibieron instrucción por parte de instituciones humanas, todos estos hombres fueron llamados por Dios, formados por Dios, instruidos por lo general fuera de sus contornos para ser insertados en la ciudad y trabajar, sin importar las dificultades enfrentaron toda clase de luchas humanas y espirituales y cada vez que se les pregunto sobre su identidad, se asociaron a la profecía anticipada que hablaba de ellos.

Trabajar es una demanda en todo obrero, no debe haber pretextos, no debemos estar de ociosos, debemos estar preparados, atentos, buscar formación, considerar los requisitos necesarios, independizarse de la religión y de los hombres, entonces el Señor nos llamará, en el tiempo indicado, Él nos formará, Él nos dará la identificación, Él nos asentará en sus libros y Él nos acompañara en toda nuestras labores.

Recordar siempre esto:

Juan 13
20De cierto, de cierto os digo: **El que recibe al que yo enviare, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió.**

La Paz del Señor Jesús

LOS VERDADEROS OBREROS

1 Corintios 10
11Y **estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros**, a
quienes han alcanzado los fines de los siglos. 12Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga.

2 Timoteo 3
16Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia,

Todo discípulo o el que anhela un discipulado verdadero debe saber que la guía más importante para su Vida Espiritual y para hacer la Obra de Dios son las Escrituras, tanto para saber cuál es el bien que debemos hacer, como también el mal proceder que debemos evitar.

El objetivo de esta meditación es reflejar que actitudes en hombres llamados para el servicio desagradan a Dios.

Nuestra piedra angular es el Señor Jesucristo, nuestro fundamento como el de los apóstoles y profetas (Ef 2:20).

Hebreos 1
1Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los
profetas, 2**en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo**, a quien constituyó heredero de todo, y
por quien asimismo hizo el universo;

Dios ha hecho todas las cosas de acuerdo al puro afecto de su voluntad, el objetivo central de todo esto es Él mismo, Soberano y Eterno, nuestro Señor Jesucristo, que en sus riquezas nos ha dado a conocer las profundidades y las alturas de su poder y sabiduría.
Él le ha revelado a sus hijos "el porque" y "el para que" de todas las cosas"; Desde un principio dio a entender que tiene un plan y que está ocupado en esa tarea, habiendo hablado desde la antigüedad por bocas de los profetas se manifestó en el Hijo, para llevar a cabo la culminación y completar los últimos detalles de su gran obra. Le vemos a través de las Escrituras en su semejanza humana cuando todavía era un niño enseñar a los doctores de la ley (Lc 2:41-52) con mucha sabiduría respondiendo a todas las preguntas. Observamos que sus tutores carnales no le conocían en su totalidad, cuando José y María le preguntaron a cerca de estas nuevas actitudes que comenzaba a reflejar Él respondió: *"¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?"*. Con esta repuesta dio ha entender claramente no solo a ellos sino a "todos" quien era su Padre, de donde vino, para que vino y la tarea que debía desempeñar.

Él vino para hacer la voluntad de Dios, y la obra que está haciendo no tiene nada que ver con obras humanas, aún en los días de su carne, las tareas de carpintería que hacía era circunstancial un propósito ínfimo comparado con la importante obra Espiritual que tenía, su Reino entrando en el mundo, este es el negocio de su Padre.

La obra no ha terminado
Su tarea aún no ha terminado, Él dijo: "Mi Padre hasta ahora trabaja y Yo trabajo" (Jn 5:17)
Su obra son obras y ha repartido tareas a sus discípulos (Mt 25:14-30), actualmente siguen entrando obreros a su viña (Mt 20:1-16), leemos en el libro de los "Hechos de los apóstoles" muchas de las obras que Él realizo a través de su Espíritu Santo por medio de sus discípulos, apóstoles y enviados, consecuencia de ellas la primera y fundamental de todas "la Iglesia" que Él mismo formó. Pero al llegar al verso 31 del capítulo 28 que es el último verso del libro, ¿Quién puede decir que ahí termina todo?, nadie se atrevió, ni nadie se atreve a decir que Dios ha dejado de trabajar. El libro de los Hechos de Dios con sus hombres no ha tocado todavía su fin.

La cuestión ahora es: Si Dios está trabajando: ¿Con quién lo está haciendo? ¿Quiénes son en la actualidad los apóstoles y discípulos enviados de Dios?. Entre tantos partidos evangélicos, entre tantas banderas religiosas, entre tantas denominaciones con sus respectivas doctrinas, instituciones, organizaciones religiosas divididas entre sí, que predican, dando voces y clamando que se les oiga: ¿Está Dios hablando y actuando por medio de ellos?.
Desde hace siglos muchas organizaciones religiosas están trabajando arduamente usando diferentes formas estratégicas, fórmulas sicológicas, y también con diferentes versiones de la Biblia como soporte para sus propias obras. Pero ¿Quién está haciendo lo que Dios ha demandado?. Todo lo que ellos enseñan y hacen ¿Está bien delante de Dios?.

¿Cuáles son los parámetros para identificar a los verdaderos obreros de Dios?. ¿Cómo podemos saber o distinguir entre los verdaderos y los falsos obreros?. ¿De qué manera escoge y prepara Dios a sus obreros? ¿Habrá requisitos?

Analicemos en forma general a todos los que hoy dicen ser obrero de Cristo, con las siguientes preguntas:

- 1º ¿Cómo conocen la voluntad de Dios?
- 2º ¿Cómo saben o demuestran que Dios los ha mandado?
- 3º ¿Son guiados por el Espíritu Santo o actúan deliberadamente?
- 4º ¿Hacen la obra a la perfección o se equivocan?

Las Escrituras revelan las características fundamentales de un obrero formado:

Juan 14
26 Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, **él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho**.

1 Juan 2
26 Os he escrito esto sobre los que os engañan.
27 Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, **y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera**, y no es mentira, según ella os ha enseñado, **permaneced en él**.
28 Y ahora, hijitos, permaneced en él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados.
29 Si sabéis que él es justo, sabed también que todo el que hace justicia es nacido de él.

Efesios 1
17 para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, **os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él**,

Marcos 3
35 Porque todo **aquel que hace la voluntad de Dios, ése es mi hermano**, y mi hermana, y mi madre.

Hechos 22
14 Y él dijo: El Dios de nuestros padres te ha escogido para que **conozcas su voluntad**, y veas al Justo, y oigas la voz de su boca.

Romanos 12
2 No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, **para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta**.

Filipenses 2
13 porque **Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer**, por su buena voluntad.

Primeramente: Para trabajar hace falta “Conocer la voluntad de Dios”, su Plan, su desarrollo.
Al respecto hay mucho por escribir y explicar, pero sabemos ciertamente que el punto inicial de toda obra es el conocimiento de la voluntad de Dios. Es sabido también que Cristo mismo reparte a cada uno tanto el conocimiento y la capacidad para desarrollar las tareas a ejecutar. En definitiva un obrero debe ser una herramienta plenamente desarrollada capacitada y por sobre todo tener una absoluta obediencia al Espíritu Santo quien es la guía para todas las cosas. Para esto se debe tener un pleno conocimiento de las Escrituras, conocer completamente la sana doctrina, tener el Espíritu de revelación y sabiduría, haber sido enseñado en toda la verdad, no hay otra manera de conocer la voluntad de Dios. No es por sueño, ni por visiones, ni por libros ajenos a las Escrituras, ni por boca de hombre, ni por ángel, tampoco es un conocimiento implantado por arte de magia. Toda revelación es únicamente por medio de la comprensión de las Escrituras y oración, más una continua búsqueda de Él, así nace la Palabra de Dios en el obrero.

Esto nos lleva a una gran auto-cuestión: ¿Qué estoy haciendo? Y lo que hago ¿Dios me lo ha revelado o lo leí, o lo recibí de alguien a quien considero de Dios, o porque alguien me ha dicho que lo haga, o porque parece que todos lo hacen, o es mi propio corazón que se siente deudor o mi propio corazón pensando que es eso lo que Dios quiere?

¿Con qué autoridad se están haciendo actualmente las obras Espirituales?, ¿Cuáles son los medios y parámetros que se usan y quien ha aprobado tales medios?

Aún cuando se conoce la voluntad de Dios, se debe esperar a ser enviado. Porque alguno puede conocer la voluntad de Dios, pero no ser enviado.

El jefe de la obra
En una obra siempre hay un jefe, alguien que dirige. En la obra de Dios Jesús es el único jefe, Él es el Señor de la obra. “a Él oíd” (Mr 9:7), Él es la máxima autoridad, Él es quien dirige y quien da las órdenes, los siervos son instrumentos, son las herramientas de Cristo. Un instrumento no puede decir a otro lo que debe hacer, tampoco puede una herramienta moverse por sí misma para trabajar, porque Él es el que maneja su “carpintería” a su gusto.

Ser enviado
Esta característica propia del obrar de Jesús es la que la mayoría desconoce.
Para trabajar uno debe ser preparado por Él, formado por Él; luego de la formación recién se le dice cual es la obra, su función, su tarea y entonces cuando está listo debe esperar para ser enviado.
Los profetas del antiguo no hablaron porque ellos querían hablar, debían de esperar el Espíritu de Dios para que abriese su boca; A veces decían cosas que ni ellos entendían, recibieron sueños, apariciones, revelaciones para un pueblo, para una nación o para un rey o para un hombre, y aún cuando expresaban el mensaje no comprendían lo que recibían.
Hoy cada siervo en la obra de Dios, se caracteriza por haber recibido la formación, el mensaje y haber sido enviado.
Desde Enoc, Noé pasando por Moisés, todos los profetas, Juan el Bautista, Jesús mismo y todos los discípulos y apóstoles han debido esperar la orden del Padre para comenzar a trabajar.

Analizando criterios actuales
Muchos suelen trabajar sin saber porque, para que o para quien, muchos piensan que están trabajando para la Iglesia de Dios, muchos estiman que es cuestión de ganas, de auto-motivación y de esfuerzo propio y dedican su vida, su tiempo, su dinero para hacer cosas o tareas para la congregación pensando que eso agrada a Dios, muchos de ellos piensan que han sido llamados o tocados en su corazón, guiados por hombres, muy pocos de ellos suelen darse cuenta con el tiempo que en vez de trabajar para Dios están trabajando para una institución religiosa aportando lo suyo para engrandecer la obra de ciertos hombres que se han dicho a si mismo que son obreros de Dios, líderes y pastores que luchan por un espacio físico, por un edificio, por un reconocimiento, por popularidad, por riquezas y bienes terrenales.

El verdadero obrero sabe muy bien para quien trabaja, sabe muy bien cuál es su tarea encomendada por Dios y sabe muy bien cómo hacerla.

Al igual que ayer, el verdadero obrero siempre se presenta con una profecía bíblica asociada, generalmente viene de afuera pero es de adentro, siempre responderá bíblicamente a los que le pregunten el porqué de su mensaje o tarea, a su vez el mensaje del obrero es el mensaje del Espíritu Santo y no una opinión o pensamiento desarrollado o un análisis de algo.

Lo único que el obrero no sabe ciertamente es cuál será el resultado de la obra, aunque tiene la capacidad para discernirlo.

Suele ocurrirles a los verdaderos obreros que duden al respecto de su obra, esto pasa porque a veces observa que la obra no corre como quisiera, miremos con atención la cuestión de Juan el Bautista

Lucas 7
18Los discípulos de Juan le dieron las nuevas de todas estas cosas. Y llamó Juan a dos de sus discípulos,
19y los envió a Jesús, para preguntarle: ¿Eres tú el que había de venir, o esperaremos a otro?
20Cuando, pues, los hombres vinieron a él, dijeron: Juan el Bautista nos ha enviado a ti, para preguntarte: ¿Eres tú el que había de venir, o esperaremos a otro?

Esto es muy interesante. Juan un hombre apartado por Dios y para Dios desde su niñez, del cual Jesús mismo dio testimonio diciendo: “entre los nacidos de mujeres, no hay mayor profeta que Juan el Bautista”. Este habiendo no solo oído sino visto tan grandes señales hechas por Jesús, habiendo sido revelado por el Espíritu Santo que Jesús era el Cristo, ¿dudó?, un hombre con ese calibre Espiritual ¿duda?.

Muchas veces hacemos lo que Dios nos ha mandado pero nuestro yo parece no estar satisfecho o de acuerdo con los resultados y tendemos a proponer con nuestra voluntad cosas que no corresponden para la obra. Cuidado con esto.
Qué decir de Pablo y los otros apóstoles, hombres de profunda Espiritualidad, que habiendo recibido revelaciones y escuchado audiblemente la voz del Espíritu Santo que los enviaba, tuvieron que frenar sus

instintos e impulsos humanos, para ser guiados en cada momento por el Espíritu Santo, para no realizar lo que ellos querían, porque no sabían que no les correspondía, porque no era suya la obra.

Hechos 16
6Y atravesando Frigia y la provincia de Galacia, **les fue prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia**;
7y cuando llegaron a Misia, **intentaron** ir a Bitinia, **pero el Espíritu no se lo permitió.**
8Y pasando junto a Misia, descendieron a Troas.
9Y **se le mostró a Pablo una visión** de noche: un varón macedonio estaba en pie, rogándole y diciendo: Pasa a Macedonia y ayúdanos.
10Cuando vio la visión, en seguida procuramos partir para Macedonia, dando por cierto que Dios nos llamaba para que les anunciásemos el evangelio

Las voluntades
Así que surge una deducción muy interesante, a veces conociendo la obra deseamos tener el control de las acciones y a veces hasta aportar algo de nosotros mismos, así que toda obra de Dios entregada a un obrero puede verse afectada por la voluntad humana, aunque las intenciones sean buenas o benéficas no significan que sean aprobada por Dios. La clave es saber oír y obedecer. Esto determinará la perfección de la obra y la calidad de obediencia del obrero, considerando que cualquier cosa que se intente hacer o modificar en una obra solo producirá perjuicios y desviaciones. “el que conmigo no recoge, desparrama” (Mt 12:30)

Entonces conociendo la voluntad de Dios, la obra o servicio a realizar estará afectada entre dos voluntades, una procede de Dios, y la otra procede del hombre.
Una obra estará bien hecha cuando el obrero haya obedecido íntegramente la voluntad de Dios.
Una obra estará mal hecha cuando el obrero use su juicio para considerar lo que Dios quiera lograr.
Hacer lo que Dios ha demandado en perfecta obediencia es lo único que es aprobado y es lo único que debemos aceptar o aprobar.

¿Cómo distinguir?

El actuar de la voluntad humana
Muchas de las personas de la congregación piensan que Dios no estaba de acuerdo con ellos antes de venir a Él, porque no le amaban, no querían servirle, ni escuchar de Él. Pero luego de haber venido a su camino arrepentidos a sus pies quieren servirle y como antes no hacían nada, ahora piensan y ven necesidades en la congregación y por lo tanto estiman lo que deben hacer y comienzan a actuar sin que nadie los mande, sin conocimientos, impulsados por “el bien que pueden brindar”. ¡Esto es muy peligroso!. Porque en vez de obrar para Dios están haciendo cosas en contra de Dios, **porque todo aquello que no sale o no se sujeta la voluntad de Dios es contrario a Dios.**
Bajo ningún punto de vista se debe actuar por impulsos humanos, porque esto ofrece una obra carnal, una obra humana carente totalmente de Espiritualidad y opuesta a Cristo en todo sentido.
Un claro ejemplo de obra puramente humana carente de base bíblica son las obras de beneficencias o de asistencia social propuestas por una congregación (comedores, guarderías, escuelas, etc.). Espiritualmente no se brinda absolutamente nada, por el contrario requiere de mucha mano de obra, responsabilidad y trabajo mantener un servicio de esta clase, además de estar ligado con el sistema para obtener recursos, buscando reconocimiento institucional, quitando preciado tiempo para trabajos que realmente alimenten Espiritualmente.

Hoy muchos de los que dicen ser ministros de Cristo actúan por sus propios medios y lo hacen porque lo consideran bíblico y Espiritual, con este criterio calculan lo que puede ser bueno o provechoso para su congregación, predican, estiman que el celo que sienten, las emociones, los esfuerzos, y las lagrimas, es la voz de Dios o ayudas dadas por Él y emprenden grandes campañas de evangelización, cruzadas de fe, de sanidad y milagros. Pero Dios no responde.
Muchos esperan que con sus esfuerzos sea Dios moviéndose bajo el poder de su mente carnal.
Muchos proponen estrategias y medios humanos con el solo fin de agrupar a las personas o de aumentar el número de congregantes. Hoy en día se practican estrategias sicológicas puramente humanas, usando como herramientas los medios masivos de comunicación (squech, títeres, mimos, música, espectáculos, video, películas, radio, TV, Internet, etc.). Dios no trabaja con estrategias humanas, y “el fin no justifica los medios”, no puedo lanzarme a usar los medios masivos de comunicación sin saber a quién estoy llegando o si es digno del mensaje o si está capacitado para recibirlo.
En definitiva las estrategias humanas son contrarias a Dios al 100%.

Mateo 7
21No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.
22Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?
23Y entonces les declararé: **Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.**

Hay muchas otras personas que no saben que Dios tiene un plan detallado y predestinado (Ef 1:3-9). Estos son lo que realizan trabajos según su propia opinión.
Muchos otros se adiestran y se convierten en manipuladores de doctrinas y enseñanzas, personas religiosas hipócritas en su forma de actuar, ejerciendo un dominio intelectual sobre los demás, para lograr objetivos personales o terrenales, tales como los fariseos (Lc 11:37-54).

Voluntario o escogido?
Es por todo lo que venimos revelando que actualmente en la obra de Dios, hay más voluntarios que personas escogida.
Muchos pueden decir "vengo a consagrarme para lo obra", "vengo a servir al Señor".

Lucas 9
57Yendo ellos, uno le dijo en el camino: Señor, te seguiré adondequiera que vayas.
58Y le dijo Jesús: Las zorras tienen guaridas, y las aves de los cielos nidos; mas el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar la cabeza.
59Y dijo a otro: Sígueme. Él le dijo: Señor, déjame que primero vaya y entierre a mi padre.
60Jesús le dijo: Deja que los muertos entierren a sus muertos; y tú ve, y anuncia el reino de Dios.
61Entonces también dijo otro: Te seguiré, Señor; pero déjame que me despida primero de los que están en mi casa.
62Y Jesús le dijo: Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios.

Muchos pueden decir vengo, pero muy pocos pueden decir "voy porque soy enviado".

Muchos suelen pensar que para trabajar para Dios no hace falta nada, mucho desconocen que para ser obrero se debe reunir determinados requisitos, los cuales son muy necesarios.
Afirmamos ciertamente que para ser obrero de Dios se debe cumplir con muchos requisitos los cuales están muy bien explicados en las Escrituras (Tit 1:6-9; 1 Ti 3:1-13), nadie puede hacer nada sino está apto, nadie puede hacer nada sin antes reunir todas las condiciones para hacer la tarea. Obviamente no se trata de una carrera o búsqueda.
La obra de Dios no es para cualquiera, **Él escoge, Él llama, Él forma, Él envía**. Y a aquellos que escoge es porque Él mismo genera los requisitos cumplidos por lo tanto lo que hemos indicado anteriormente es para reconocer a los verdadero obreros de los falsos que por lo general no cumplen los requisitos.

El actuar por la voluntad de Dios
El principal promotor de la obra Espiritual es el Señor Jesucristo y nosotros debemos hacer lo que nos ha revelado el Espíritu Santo.
El servicio debe hacerse por medio de la fe (Stg 2:17). El que sirve al Señor debe estar entregado de pleno (1 Ti 3:1-7), no estar ligado a obligaciones mas de las necesaria para sobrevivir (2 Ti 2:4), no debe ser un vago u ocioso (2 Te 3:6-12), tiene que trabajar (sosegadamente) sin que esto le estorbe en el servicio, alejarse de las actividades sociales y de prácticas mundanas (2 Ti 2:4), evitar el yugo desigual en todo los ámbitos. Los que tienen familia están obligados a mantenerla y cuidarla tanto físicamente como espiritualmente (1 Co 7:33; 1 Ti 3:5), aprender que se debe hacer lo mínimo y necesario, Dios añade todas las cosas (Mt 6:33), solo se requiere absoluta obediencia, santidad, fe y amor para obrar y hacer todas las cosas que Él manda hacer.
A pesar de ser siervos enviados y habiéndose confiado la obra en sus manos, el Señor se sigue reservando en sí mismo la autoridad para dirigirla, guiarla y direccionarla; La obra está para siempre en manos del Espíritu Santo.

El ejemplo de Moisés

Exodo 25
8Y harán un santuario para mí, y habitaré en medio de ellos.
9Conforme a todo lo que yo te muestre, el diseño del tabernáculo, y el diseño de todos sus utensilios, así lo haréis.

Dios demanda que le sirvamos siguiendo sus mandatos, porque el obrero o siervo no tiene ninguna libertad de modificar o cambiar algo en la obra de Dios, por ejemplo: Cuando Moisés construyó el tabernáculo, Dios no le consultó a Moisés, ni tampoco le ofreció la oportunidad de que brindara su opinión o que actuara según su capacidad. No permitió que sus siervos llevasen a cabo la obra según sus propias ideas de hombre. Moisés no pidió decidir si un clavo debía ser de plata o de oro, tampoco escogió el color de los cortinados, todo fue decidido por Dios, Moisés hizo todo conforme al modelo que Dios le había mostrado en el monte.

Si nosotros como siervos queremos agradar a Dios debemos hacer todo conforme al modelo de Dios. ¿Tienes el modelo?

El Espíritu Santo sigue revelando la obra de Dios a sus siervos y lo hace por medio de su Palabra, por medio de las oraciones, el Espíritu Santo sigue determinando hasta los últimos detalles de cada obra, lo único que administra el siervo es el tiempo, sus talentos y los medios. Nunca debe entenderse que el siervo haga por sí mismo, todo se hace de acuerdo a una planificación y esta es puramente bíblica. No hay gloria para el obrero o siervo sino para el ingeniero de la obra, para Jesús el gran Maestro, el siervo solo recibirá el pago por la tarea desempeñada y esta paga es muy valiosa.

Nuestra manera de mirar y la manera de Dios

Hablemos de algunos siervos, en particular acerca de Moisés, conocemos su historia, su obra, su servicio y de que penosamente no entró a la tierra prometida. Pero Dios dice de él en (Nm 12:3) “Y aquel varón Moisés era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra”. Dios dice que Moisés era un hombre manso y en el versículo 7 del mismo capítulo dice “No así a mi siervo Moisés, que fue fiel en toda mi casa”. Dios da testimonio que Moisés fue manso y fiel, pero nosotros preguntamos ¿Moisés un hombre manso? ¿No dice en Ex 2:12 que por defender a un hebreo mató sin piedad a un egipcio? Y en Ex 32:19 dice que cuando el pueblo se entregó a la idolatría ardió la ira de Moisés y rompió las tablas de la ley que Dios le había dado arrojándolas con furia al pie del monte, ¿No golpeó con rabia la peña para que fluyera el agua, cuando Dios le había dicho que le hablase? ¿Eso es fiel y manso?. Nosotros diríamos por favor ¡Qué carácter! ¡Qué temperamento!.

Generalmente tenemos el concepto que ser manso es ser callado, pasivo, lento o como le dicen comúnmente “sangre de pato”, no se aflige ni se preocupa por nada, pero eso no es ser manso, eso es ser bobo, apocado (opa).

A pesar de que Moisés tenía un carácter fuerte y un temperamento impulsivo, Dios dice que era manso y fiel porque era obediente; Cuando se le daba una orden cumplía al pie de la letra sin poner nada de él, era dócil, se le podía manejar, era como una masa blanda amoldado al gusto de Dios. Un hombre de estas características puede ser usado por Dios.

El mal ejemplo de Saúl

Sin embargo Dios no puede decir lo mismo de Saúl, porque era inquieto, tenía auto-dominio, el hombre que desea Dios no es aquel que se apresura, sino aquel que sabe esperar, muchas personas son como Saúl, están dispuestas a obedecer cuando reciben una orden pero su corazón no se deleita en la voluntad de Dios, porque todavía le siguen gustando sus propias ideas, por consiguiente tienden actuar de manera apresurada cuando el Señor permanece callado. Por eso es que Samuel dice

1 Samuel 13
13 Entonces Samuel dijo a Saúl: **Locamente has hecho**; **no guardaste el mandamiento de Jehová tu Dios que él te había ordenado**; pues ahora Jehová hubiera confirmado tu reino sobre Israel para siempre.
14 Mas ahora tu reino no será duradero. Jehová se ha buscado un varón conforme a su corazón, al cual Jehová ha designado para que sea príncipe sobre su pueblo, por cuanto tú no has guardado lo que Jehová te mandó.

Dios aprueba y valora a que le obedezcamos a que hagamos algo por nosotros mismos.

1 Samuel 15
22 Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? **Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios**, y el prestar atención que la grosura de los carneros.

“EL OBEDECER ES MEJOR QUE LOS SACRIFICIOS”

Siempre tenemos la impresión de que el Señor es demasiado lento y no somos capaces de seguir su dirección paso tras paso. Bajo ningún contexto debemos apresurarnos a realizar lo que consideramos que

es bueno, porque la mente carnal tiende a suplir soluciones sin vacilación en lo que vemos que hace falta sin saber o entender la voluntad de Dios (nos referimos al "para que" y el "porque" de cada situación)

El mal ejemplo de Uza

2 Samuel 6
3 Pusieron el arca de Dios sobre un carro nuevo, y la llevaron de la casa de Abinadab, que estaba en el collado; y Uza y Ahío, hijos de Abinadab, guiaban el carro nuevo.
4 Y cuando lo llevaban de la casa de Abinadab, que estaba en el collado, con el arca de Dios, Ahío iba delante del arca.
5 Y David y toda la casa de Israel danzaban delante de Jehová con toda clase de instrumentos de madera de haya; con arpas, salterios, panderos, flautas y címbalos.
6 Cuando llegaron a la era de Nacón, **Uza extendió su mano al arca de Dios, y la sostuvo; porque los bueyes tropezaban.**
7 **Y el furor de Jehová se encendió contra Uza, y lo hirió allí Dios por aquella temeridad, y cayó allí muerto junto al arca de Dios**.
8 Y se entristeció David por haber herido Jehová a Uza, y fue llamado aquel lugar Pérez-uza, hasta hoy.

Antes mucha veces me había preguntado porque Dios había cortado en seco la danza de alabanzas, la alegría de un culto que le ofreció su pueblo, hiriendo de muerte a Uza, traté de entender la situación y pregunté ¿Acaso no estaba bien que Uza extendiera su mano para sostener el arca?, sabemos que la gloria de Dios estaba en el arca y él sostenerla porque los bueyes tropezaban ¿No era acaso un servicio prestado por Uza?, aún de ser así, ¿Por qué le hería de muerte llenando de temor y tristeza a todos?. Una y otra vez llegamos a la sencilla razón de que Dios demanda que las personas le obedezcan y no que le ayuden por sus propios medios en la obra.

El mal ejemplo de Nadab y Abiú

Números 3
1 Estos son los descendientes de Aarón y de Moisés, en el día en que Jehová habló a Moisés en el monte de Sinaí.
2 Y estos son los nombres de los hijos de Aarón: Nadab el primogénito, Abiú, Eleazar e Itamar.
3 Estos son los nombres de los hijos de Aarón, sacerdotes ungidos, a los cuales consagró para ejercer el sacerdocio.
4 **Pero Nadab y Abiú murieron delante de Jehová cuando ofrecieron fuego extraño delante de Jehová** en el desierto de Sinaí; y no tuvieron hijos; y Eleazar e Itamar ejercieron el sacerdocio delante de Aarón su padre.

Los hijos de Arón fueron consagrados sacerdotes y debían ofrecer holocaustos, sacrificios y ofrendas delante de Dios
En el altar del sacrificio había un fuego que ardía permanentemente, porque era alimentado y atizado con leña todas las mañanas por los sacerdotes, para que todo lo que se ofreciese a Jehová fuese quemado del altar, ellos así lo hicieron, pero un día tuvieron la infeliz idea de ofrecer a Jehová incienso quemado con fuego que no era del altar (sino un fuego extraño) y fueron consumidos.

El mal ejemplo de Giezi

2 Reyes 5
20 Entonces Giezi, criado de Eliseo el varón de Dios, dijo entre sí: He aquí mi señor estorbó a este sirio
Naamán, no tomando de su mano las cosas que había traído. Vive Jehová, que **correré yo tras él y**
tomaré de él alguna cosa. 21 Y siguió Giezi a Naamán; y cuando vio Naamán que venía corriendo tras él,
se bajó del carro para recibirle, y dijo: ¿Va todo bien? 22 Y él dijo: Bien. Mi señor me envía a decirte: He
aquí vinieron a mí en esta hora del monte de Efraín dos jóvenes de los hijos de los profetas; te ruego que
les des un talento de plata, y dos vestidos nuevos. 23 Dijo Naamán: Te ruego que tomes dos talentos. Y le
insistió, y ató dos talentos de plata en dos bolsas, y dos vestidos nuevos, y lo puso todo a cuestas a dos
de sus criados para que lo llevasen delante de él. 24 Y así que **llegó a un lugar secreto, él lo tomó de**
mano de ellos, y lo guardó en la casa; luego mandó a los hombres que se fuesen. 25 Y él entró, y se
puso delante de su señor. Y Eliseo le dijo: ¿De dónde vienes, Giezi? Y él dijo: Tu siervo no ha ido a
ninguna parte. 26 El entonces le dijo: ¿No estaba también allí mi corazón, cuando el hombre volvió de su
carro a recibirte? **¿Es tiempo de tomar plata, y de tomar vestidos, olivares, viñas, ovejas, bueyes,**
siervos y siervas? 27 Por tanto, la lepra de Naamán se te pegará a ti y a tu descendencia para siempre. Y
salió de delante de él leproso, blanco como la nieve.

Giezi era un colaborador de Eliseo, que parecía no estar de acuerdo con la postura de no tener beneficio propio del don brindado por Dios a Eliseo. Y viendo que Eliseo no había recibido nada de la tremenda riqueza que le brindaba Naamán el sirio, su necio corazón se entenebreció de ambición y corrió desesperadamente para alcanzarle, mintió al sirio y le sacó unos 70 kg de plata y un par de vestidos costosos, para posteriormente esconderlo en su casa secretamente. Giezi pensaba que nadie le veía, que nadie se enteraría, sin embargo Eliseo derramó sobre él la lepra del sirio.

Conclusiones:
De los ejemplos anteriores aprendemos muchas cosas importantes al respecto de la conducta y obediencia, sobre todo el final de aquellos que no la cumplen.
Uza obró sin revelación y sin que nadie le ordene.
Nadah y Abiú fueron ordenados y sabían lo que tenían que hacer y no lo hicieron sino que desobedecieron.
Entonces tenemos a dos actitudes contrarias a Dios; Una que hace sin que se le ordene y la otra que se le ordena y no hace.
Cuantos miembros actuales en la congregación estiman que la Iglesia necesita ayuda y tratan de prestar servicios sin que se les ordene. ¿Cuánto son como Uza?
Cuantos ministros actuales que habiendo recibido el ministerio y la obra, no hacen como el Señor les ha ordenado sino que ofrecen fuego extraño encendiendo la ira de Dios. ¿Cuántos son como Nadab y Abiú?

De todos los malos ejemplos brindados, vemos que el más recurrente en la Iglesia de estos tiempos es el de Giezi, porque vemos como tantos falsos ministros se la pasan mendigando en las congregaciones, desde el púlpito, y también en los medios de comunicación, radio, tv, internet, mintiendo a las personas con prosperidad y sanación. Hoy se ven a tantos Giezi llamarse así mismo “profeta” y entran con un manto en la congregación y comienzan a lisonjear a las personas para luego recoger dinero, relojes, joyas, artículos tecnológicos, etc.
Estos olvidan que los ojos de Dios están sobre ellos y que su fin será peor que la de Giezi, porque recibirán mayor condenación.

Consejo final

Preserva también a tu siervo de las soberbias; Que no se enseñoreen de mí; Entonces seré íntegro, y estaré limpio de gran rebelión.

Salmos 19:13

El Espíritu nos muestra dos clases de gran pecado delante de Dios, uno es la soberbia y el otro es la rebelión y estos ocurren cuando se obra sin la guía del Espíritu Santo o también cuando actúa la autoestima por ser alguien importante en la obra de Dios. La presunción, el no hacer, o el hacer a medias, o mal cuando se nos ha ordenado, y el querer obtener beneficios terrenales, todo eso es rebelión.
Dios nos libre de estos dos pecados cuando de nuestro fervor y de nuestro entusiasmo muchas veces ofrecemos fuego extraño que no proviene del altar de Dios sino de nuestros propios impulsos o instinto carnal.

Dios no quiere líderes, esta palabra no está en las Escrituras como así tampoco ningún sinónimo de ella. Dios no estableció jerarquías o autoridades humanas, Dios estableció funciones, siervos, esclavos que le obedezcan en todo, capaces de llevar a cabo lo que Él mande.

Para hacer su obra, se debe escuchar la voz de Dios, discernirla, esto es muy difícil cuando somos inquietos o prontos para actuar.

Sobretodo es necesario en toda obra tener todo el conocimiento bíblico, abundar en la verdad, en fe, en amor, cumplir los requisitos, preservar practicando piadosamente y con temor los mandatos del Señor, entonces escucharemos y entenderemos la voz de Dios, su mensaje, su voluntad, su tarea para nosotros.

Colosenses 3
16 **La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros**, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.

En esto pensad y orad.

La Paz del Señor del Señor Jesús

LA CARRERA ESPIRITUAL DE TU VIDA

1 Tesalonicenses 4
3pues la **voluntad de Dios es vuestra santificación**; que os apartéis de fornicación;

1 Tesalonicenses 3
13 para que sean afirmados vuestros corazones, **irreprensibles en santidad delante de Dios nuestro Padre, en la venida de nuestro Señor Jesucristo** con todos sus santos.

1 Tesalonicense 5
23 Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; **y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprensible para la venida de nuestro Señor Jesucristo.**

La principal demanda que tenemos por parte del Espíritu Santo es la de buscar la santificación y perfeccionarnos en ella hasta la venida del Señor. Para "eso" tenemos su Espíritu porque "ese" es el propósito del Señor Jesucristo en nosotros.

Hablar de santidad no es tan solamente hablar de una persona que lee y ora todos los días, esto a la verdad deberían hacer absolutamente todos los cristianos, sin embargo la santificación va más allá de eso.

2 Corintios 7
1Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, **limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios**.

La expresión importante en la que quiero meditar es "Limpiémonos de toda contaminación".

He buscado la manera en la que bíblicamente tengamos un parámetro o una referencia de lo que "limpiémonos de toda contaminación" signifique, y entre muchas cosas hallé esto a lo que llamé "la carrera de tu vida", que no es otra cosa que la de contrastar analógicamente la santificación con una disciplina atlética, es decir comparar a un "santo" con un "atleta".

Pablo le dijo a Timoteo:

2 Timoteo 2
5Y también **el que lucha como atleta**, no es coronado si no lucha legítimamente.

Parecería ser que a Timoteo hijo de padre griego o heleno (Hch 16:1), a pesar de "sus frecuentes enfermedades" (1 Ti 5:23) le gustaba el atletismo, tenía quizás ciertas aspiraciones atléticas al punto tal de que se esforzaba en ciertas prácticas y se abstenía entre otras cosas del vino, quizás a esto se refiera Pablo cuando le dice "el ejercicio corporal para poco aprovecha" (1 Ti 4:8), y que la carrera Espiritual es decir "la carrera de su vida" tiene mejores promesas que las carreras atléticas.

A pesar de que sabemos lo que es un atleta, hoy, esta expresión no tiene la fuerza que tenía cuando Pablo se lo dijo a Timoteo.

Un atleta para nosotros es un deportista que lucha por un mero reconocimiento al esfuerzo humano por destacarse por encima de los demás en una disciplina física.

Hoy en día el deporte es una expresión humana del poderío físico y de lo que puede lograr y es por ello que no podemos distinguir a lo que Pablo se refiere realmente.

Sin embargo el vocablo "atleta" del griego αθλη "adzli" [99, 100] que significa "competidor contrincante" está haciendo referencia a un competidor olímpico, es decir a un hombre que competía en los estadios griegos en honor a sus deidades o dioses mitológicos para ganar el honor o título de héroe de la ciudad.

Con esto estamos diciendo que ser atleta para los griegos era una labor religiosa.

Los griegos consideraban según su religión que ser un "héroe" es lo más cercano que un ser humano podría aspirar para asemejarse a sus dioses.

Los atletas consideraban las competencias olímpicas como un medio para ser deificados, es decir ser considerado medio hombre y medio dios, para ello se encomendaban a una deidad mitológica y presentaban sus cuerpos como ofrenda. En cada disciplina solo se categorizaba al ganador del evento, el resto quedaba sin honor.

Los juegos olímpicos se iniciaron en la antigua grecia cerca del 776 aC, en el monte Olimpia en honor a la deidad mitológica griega "zeus".

Carreras a campo traviesa, de corta y media distancia, las postas, el pentatlón (saltos, lanzamiento de jabalinas, carreras de velocidad, tiros de discos y al final una batalla cuerpo a cuerpo), las carreras de carros y las luchas eran disciplinas atléticas en la antigua Grecia. Posteriormente los romanos lo convirtieron en un circo de sangrientas batallas que apasionaba a las multitudes.

Para comprender un poco mejor la vida de un atleta y a su vez llamarlos a la reflexión de lo que significa una "carrera Espiritual" consideremos lo que dice en:

1 Corintios 9
24¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio?
Corred de tal manera que lo obtengáis. 25**Todo aquel que lucha, de todo se abstiene;** ellos, a la verdad,
para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. 26Así que, yo de esta manera corro,
no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, 27sino que **golpeo mi cuerpo,
y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser
eliminado.**

En aquellos días para ser un atleta debía cumplir requisitos, tales como:

- **Ser un hombre completo, sin deficiencias físicas**
- **Ser griego o tener ciudadanía griega**
- **Estar exento de crimen o delito grave**
- **Llevar una vida de austeridad.**

Esto no difiere mucho de lo que un pecador debe hacer para entrar en el Reino de Dios, primero debe nacer del agua y del Espíritu no sin antes haberse arrepentido de todo pecado y posteriormente lograr una conversión completa para llevar una Vida Nueva en Cristo Jesús, es decir llevar una Vida Espiritual, una vida que para los demás pecadores es una vida austera.

Al igual que ayer todos los atletas comprenden que para alcanzar la máxima coronación deben abstenerse de todo, que traducido es castigar su cuerpo o sacrificar el estilo de vida estándar por una vida de abstención de placeres carnales. Otra vez esto no difiere de la Vida que todo hijo de Dios debe llevar (no por sí mismo sino por el Espíritu Santo).

*[**Abstenerse:** Contenerse, refrenarse, apartarse, privarse, no participar]*
Del griego εγκρατενομαι "engratevome" [1314]: Dominio de sí mismo, guardar continencia, imponerse privasiones.
El vocablo contiene la raíz κρατος "kratos" [2580]: Fuerza, poder, dominio

Actualmente un deportista olímpico se abstiene de: Comidas con grasas, de comidas condimentadas, de gaseosas, de dulces, y de todo tipo de comida chatarra o insalubres, se abstiene de vicios que afecten la salud física (tabaquismo, alcoholismo, drogadicción), se abstiene también de actividad sexual, en definitiva se abstiene de un estilo de vida común o normal.

Considere por un momento o imagine cuán difícil será para usted si realmente quiere llegar a ser un atleta deportivo, cuanto más para un hombre excedido en peso o falto de peso (aunque a este último le sea más fácil). Si ha logrado la comprensión de esto primero, ahora le llevo a que reflexione cuanto más "debe" hacerlo por una Vida Santificada, es decir por una Vida demandada por Cristo Jesús agradable para su gloria.
Quizás ahora pueda comprender porque los judíos estaban expuestos a un régimen legal (AT) que regulaba no solo su vida moral sino también sus comidas.

El hecho de estar sobre la gracia, no da a lugar a que el pecado siga rigiendo en nuestras vidas, antes por el contrario, por medio de la gracia se nos ha concedido el Espíritu Santo para que por medio de Él alcancemos la justicia (1 Jn 3:6-10; 1 Pe 4:1-4; Ef 5:8-10).

Efesios 4
17Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la
vanidad de su mente, 18teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la
ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón; 19los cuales, después que perdieron toda
sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza. 20Mas vosotros
no habéis aprendido así a Cristo, 21si en verdad le habéis oído, y habéis sido por él enseñados, conforme
a la verdad que está en Jesús. 22En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que

está viciado conforme a los deseos engañosos, [23]y renovaos en el espíritu de vuestra mente, [24]y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.

Ser hijo de Dios, ser un hombre Espiritual, es ser como un atleta que se prepara para una carrera. Si quieres ser partícipe del Reino de los Cielos debes abstenerte de todo, debes sacrificarlo todo (Lc 14:26-27, 33).

Lo que queremos destacar es que la abstención es la mayor batalla a la que nos enfrentamos si queremos ser partícipe de lo Espiritual, es lo mismo que hace un atleta por ser el mejor en una disciplina deportiva.
Una abstención no es fácil de asimilar, puede llegar a generar conflictos emocionales, enfermedades físicas, desequilibrios.

La vida de uno que participaba en los sangrientos juegos de los estadios en tiempos de Jesús era una vida difícil, la mayoría eran esclavos, expuestos a diferentes disciplinas, en muchos casos la competencia era una cuestión de vida o muerte.

Para entrar al coliseo tienes que dejarlo todo, solo los esclavos participaban del coliseo.

1 Corintios 4
[10]Nosotros somos insensatos por amor de Cristo, mas vosotros prudentes en Cristo; nosotros débiles, mas vosotros fuertes; vosotros honorables, mas nosotros despreciados. [11]Hasta esta hora padecemos hambre, tenemos sed, estamos desnudos, somos abofeteados, y no tenemos morada fija. [12]Nos fatigamos trabajando con nuestras propias manos; nos maldicen, y bendecimos; padecemos persecución, y la soportamos. [13]Nos difaman, y rogamos; hemos venido a ser hasta ahora como la escoria del mundo, el desecho de todos.

¿Quieres correr?, ¿Quieres ser un atleta?. Hay diez mil razones por la que no puedes ser un atleta, pero aún así te reto a que lo logres.

El punto de partida es la pobreza:
¿Quieres aunque sea llegar al punto de partida? Tienes que estar dispuesto a todo. Tienes que tocar la miseria, tienes que tocar la pobreza, la humildad y la humillación con tus manos.

Santiago 2
[5]Hermanos míos amados, oíd: ¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo, para que sean ricos en fe y herederos del reino que ha prometido a los que le aman?

El Joven rico no lo logró, estando tan cerca no lo logró se fue entristecido (Mr 10:21-22), sin embargo Zaqueo si lo logró.

Lucas 19
[8]Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado. [9]Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación a esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham.

El régimen y las prácticas:
Si estás decidió a ser un atleta Espiritual, debes saber que la primera carrera es la oración y el conocimiento, la obtención de la Sabiduría, para tal caso las Escrituras son el manual del atleta Espiritual. La segunda carrera es la práctica, la abstención y la disciplina en búsqueda de concentración, juicio y técnica. La tercera y demás carreras serán los servicios a los que serás llamado, cada servicio tiene su esfuerzo, su matiz, su sabor. Cada carrera debe hacerse con dignidad y legitimidad dando lo mejor.

¿Cómo reconoces a un atleta velocista (corredor de 100 o 200 mts)?, ¿no es acaso por su apariencia física?, cuerpo esbelto, casi 0 grasa, la perfección del atleta está a la vista, cada uno de sus músculos resalta, un cuerpo perfecto, envidiable por muchos. Si una persona dice *"yo soy un velocista"* y los ves excedido de peso o demasiado delgado que pensarías? Lo despreciarías, lo subestimaría, dirías es un mentiroso. De la misma manera la santidad de un hijo de Dios debe estar reflejada, al punto tal de que las personas glorifiquen a Dios cuando vean su santidad (Mt 5:16; 1 Pe 2:12) porque si no lo hacen entonces no es un atleta espiritual, solo es una mentira, solo una ilusión religiosa.

La pregunta es ¿Cómo llega un atleta a tener esa figura y esa condición física? ¿será de un día para el otro?

Luego de dejarlo todo, no significa que ya estés apto para competir, tienes que someterte a un duro régimen.

El régimen es lo que todo principiante aborrece al iniciar, porque le parece difícil, austero, contradictor, pero una vez que lo asimila luego ya no quiere salir de él, ama tanto sus logros que no está dispuesto volver atrás, ama al régimen porque ya es esclavo del régimen.

Es durante la iniciación del régimen que muchos miran atrás, yo se que por la mente de todos absolutamente todos los cristianos al menos una vez ha pasado la idea de volver o de retroceder, se también que muchos cristianos (y esta vez no en todos) se han dejado vencer varias veces, personas que se han vuelto parcial o totalmente a la vida ordinaria del mundo, que a pesar de haber conocido la Verdad hubieran preferido no conocerla, como también sé que muchos se han extraviados de la fe.

Es triste e irónico ver personas que a pesar de saber la Verdad, y que a pesar de saber que vivir según el mundo es un ilusión sin sentido, aún así quieren al Sistema, o pretenden vivir con cierto estilo de vida según las tinieblas. Quizás ahora entiendas la parábola del sembrador (Mt 13:1-9, 18-23; Lc 8:4-15)

El régimen Espiritual comienza con la oración, lectura y meditación. Primero debes sentarte, oír, empezar de cero, luego comienzas a practicar la Palabra, vas agregando virtudes, dominio, fuerza y luego:

2 Pedro 1
[4]por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia; [5]vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; [6]al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad; [7]a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. [8]Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.

Después del régimen comienza tu perfección, el hijo de Dios pasa de ser una persona normal a ser una persona Espiritual, que califica como excepcional por su obrar, ya no piensa en el régimen su mente inquisitoria pretende perfeccionar cada una de sus labores.

La vida de un atleta Espiritual
Cuando estás listo, comienzas a correr la carrera, durante tu vida vas a correr muchas carreras, algunas en tus mejores momentos, otras en tus peores momentos. Lo importante es que en todas corras con honor y con legitimidad. En cada carrera experimentarás diferentes situaciones, en algunas puede que seas el mejor, en otras puede que estés mejor preparado, en otras puede que estés muy seguro de ti mismo, en otras puede que sientas que es tu mejor momento, en otras te sentirás inseguro.

También vas a conocer a muchos atletas, algunos mejores que tú y a pesar de considerar la condición de otros tú debes dar tu mejor esfuerzo, porque en plena carrera nunca se sabe lo que puede pasar, debes saber que en la perfección de todo atleta hay mucha fragilidad, de repente un imprevisto, un músculo mal calentado, un movimiento demasiado exigido y de repente todo está fuera de control, le puede pasar al mejor, te puede pasar a ti, y si así fuera ¿Qué harías? ¿Llorarías?, porque la caída sería inminente y lo primero que pensarás es ¡perdí la carrera!, y eso te debilitará más aún, de repente no importa tu perfección, nadie puede ayudarte.
Hermano si eso te pasa, si a media carrera caes, no te dejes vencer, levántate o pídele a tu Padre que te levante y termina la carrera, porque ganar no es lo más importante, lo importante es llegar a la meta. Tendrás nuevas oportunidades debes anotar todos tus tiempos los mejores y los peores.
Un atleta busca su perfección, mira y analiza sus videos, aprende de sus errores, se perfecciona.

Sé legítimo, corre legítimamente, no te dejes engañar, no admitas cosas extrañas, mantente puro le dijo Pablo a Timoteo.

En el mundo del atletismo se ve tantos que han tratado de ganar sus medallas mediante el uso de doping, mediante uso de drogas o recursos ilegítimos, atletas que al final han sido desacreditados, borrados sus nombres de la lista y puestos en vergüenza por tal actitud.
Así también en el Evangelio se ve a tantos falsos atletas, tantos que corren ilegítimamente, tantos que corren ilegalmente, ministros que no cumplen los requisitos (Tit 1:6-9; 1 Ti 3:1-13), ministros adúlteros o fornicarios, drogadictos, divorciados, avaros, ambiciosos, llenos de deudas, acusados de robo, hurto, etc que solo piensan en lo terrenal, procuremos nosotros no seguir sus pasos.

El Señor Jesús siendo hombre corrió como un “atleta Espiritual”

Hebreos 5
[7]Y Cristo, **en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente**. [8]Y aunque era Hijo, **por lo que**

padeció aprendió la obediencia; [9]y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen;

La meta no es imposible, aprendamos del mejor Atleta Espiritual de todos los tiempos, el Señor Jesús, que rompió todos los record y aunque sea inalcanzable corramos de manera tal que fuera posible lograrlo, porque tenemos su mente (1 Co 2:16) y su Espíritu (Ro 8:9; 1 Pe 4:14) y aún demanda tenemos de seguir sus pasos (1 Pe 2:21; Jn 13:15; 1 Jn 2:6).

¡ SIERVOS A SUS MARCAS !

La Paz del Señor Jesús contigo

DISCIPULADO

Esta sencilla y práctica obra literaria está basada en una serie de meditaciones y estudios bíblicos realizados por el Ministerio APOYO BÍBLICO en Salta - Argentina.

Esta es una transcripción de la recopilación de las enseñanzas orales que el ministerio brinda desde el año 2008 en talleres de estudios bíblicos, en congregaciones y en casas de familias cristianas.
Estos estudios son muy útiles para todo cristiano de todas las edades.

El taller de DISCIPULADO que brinda el Ministerio APOYO BÍBLICO, consiste en un sencillo desarrollo bíblico que sirve para orientar al cristiano hacia una vocación de servicio en el Señor.
En esta obra están los requisitos para ser un discípulo, como así también cuales son los principios básicos que debe tener el cristiano si se dispone a servir. También se plantean los objetivos y propósitos del discipulado.

El taller se realiza en 12 clases de 2 horas, y cada tema abarca más de una o dos clases. En esta obra está todo el desarrollo.



¿Qué es Ministerio APOYO BÍBLICO?

Ministerio APOYO BÍBLICO es un grupo de colaboradores formados en Cristo Jesús, dedicados a la enseñanza bíblica, y que tiene como fin perfeccionar a los cristianos de una congregación para su buen desempeño en toda obra ministerial de la Iglesia, como así también ayudar doctrinalmente a las familias cristianas para que vivan el Evangelio según las Escrituras hasta la Venida del Señor Jesús.

Ministerio APOYO BÍBLICO tiene como objetivo principal, formar bíblica y doctrinalmente a los congregantes de la Iglesia para fortalecer los ministerios; Obteniendo maestros del bien, fundamentados en la sana doctrina, capaces de trabajar y ayudar en la congregación para alcanzar la unidad del Espíritu, en un mismo sentir, buscando la perfección en Cristo Jesús (1 Co 1:10; 2 Co 13:11; Col 1:28).

Ministerio APOYO BÍBLICO no se identifica con ninguna institución religiosa, ni con ninguna bandera denominacional o ecuménica, antes por el contrario tiene la firme intención de fortalecer a los cristianos con los principios bíblicos básicos según las Escrituras (Hch 2:42-47), totalmente independiente de las doctrinas preconcebidas, y de las actuales teologías y conceptos dogmáticos de las instituciones religiosas.